



República de Honduras
Secretaría de Educación

Español 4

Libro de Lectura
Cuarto grado



II Ciclo

Cuento
Fábula
Leyenda
Teatro
Folleto
Fábula
Pronunciación
Folleto
Carta
Cuento
Carta
Entrevista
Teatro
Fábula
Entrevista
Pronunciación
Folleto
Teatro
Leyenda
Pronunciación
Carta
Entrevista
Folleto
Fábula
Cuento

Teatro
Cuento
Pronunciación
Folleto
Fábula
Leyenda
Entrevista
Pronunciación
Folleto
Teatro
Folleto
Fábula
Cuento
Folleto
Leyenda
Folleto
Fábula
Cuento
Entrevista

El Libro de Lectura - Español – Cuarto grado de Educación Básica, ha sido elaborado por la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM) y sus derechos son propiedad de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación de Honduras.

Presidencia de la República

Secretaría de Estado en el Despacho de Educación

Subsecretaría de Asuntos Técnico Pedagógicos

Subsecretaría de Asuntos Administrativos y Financieros

Unidad de Coordinación de Proyectos BID - Secretaría de Educación

Ref.

Coordinación General - UPNFM

Carolina Raudales Rizzo

Coordinación Técnica-Pedagógica - UPNFM

Maura Catalina Flores Estrada

Rosario Bueso Velásquez

Sandra Liz Irías

Autores

Maura Catalina Flores Estrada

Sandra Liz Irías

Mirna Yamileth Ramírez Canales

Said Manual Aguilera

Gerente Pedagógico UCP/BID-SE

Martha Patricia Rivera Girón

Equipo Técnico Revisor UCP/BID-SE

Vilma Xiomara Valerio, Iris Leonor Martínez

Viena Yamileth Arellano y Jorge Noel Pavón

Equipo Técnico-Pedagógico Revisor - SE

Neyra Gimena Paz, María Adilia Posas,

Levis Nohelia Escobar, Merna del Carmen

Olivera, y Martha Patricia Rivera

Corrección y Estilo

Ana Francisca Jiménez Avelares

Portada

Samuel Campos

Fotografía Portada

Escuela Oswaldo López Arellano,

Colonia Kennedy, Tegucigalpa, M.D.C.

Diseño y Diagramación

Ramón Enrique Maradiaga Pineda,

Luis Fernando Robles Láinez

Ilustración

Enrique Escher, Jairo Antonio Aguilar López,

Marvin Noel Andino

Equipo de Validación

Marleny Baquedano, Cristela Rosales,

Martha Salinas, José Ovidio Rivera Núñez,

Denys Saúl Castellanos, Matilde Marizabeth

Alemán, Bremelin Nataly Orellano

Revisión Técnico- Gráfico

Dirección General de Tecnología Educativa - SE

©Secretaría de Educación

1ª Calle, entre 2ª y 4ª avenida de

Comayagüela, M.D.C., Honduras, C.A.

www.se.gob.hn

Libro de Lectura, Español, Cuarto grado

Primera Edición 2015

ISBN: 978-99926-856-3-1



9 789992 685631

Se prohíbe la reproducción parcial o total de este Libro, sin el permiso de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación de Honduras.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA – PROHIBIDA SU VENTA



República de Honduras
Secretaría de Educación

Español 4

Libro de Lectura
Cuarto grado



El Ciclo

Entrevista
Pronunciación
Cuento
Folieto
Fábula
Leyenda
Cuento
Folieto
Fábula
Leyenda
Cuento
Folieto

372.4 Secretaría de Educación
SE446 Español Libro de Lectura, Cuarto grado.
Tegucigalpa, Secretaría de Educación, 2015.
232p. Ilus. colors.

Bibliografía
ISBN: 976-99926-856-3-1

1.- ESPAÑOL.-LIBRO DE LECTURA.- I.- Flores
Estrada, Maura Catalina y otros. II.- tit.

Nota: Cualquier observación encontrada en este Libro, por favor escribir a la Dirección General de Tecnología Educativa de la Secretaría de Educación, para ser rectificado y mejorado en las próximas ediciones, nuestro correo electrónico es: **contacto@se.gob.hn**

Introducción

La serie de textos de Español para estudiantes y docentes de primero a noveno grado de educación básica, representa la voluntad de la Secretaría de Estado en los Despachos de Educación, por mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectura y escritura en la niñez y juventud hondureña.

Estos textos han sido redactados de acuerdo con las líneas metodológicas del enfoque comunicativo funcional que establece el Diseño Curricular Nacional de Educación Básica (DCNEB) hondureño; por lo que su aplicación en el aula de clases, desarrollará al máximo la competencia comunicativa de los estudiantes. Se espera, como producto, una mayor adquisición de conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes de manera más práctica y amena.

Fundamentalmente, estos textos ofrecen una variedad de secuencias didácticas que integran los bloques de las Programaciones Educativas Nacionales: lengua oral, lectura y escritura. Cada actividad está orientada al logro de los Estándares Educativos Nacionales y al desarrollo de las habilidades lingüísticas.

En cada ciclo educativo y atendiendo la dosificación en las Programaciones Educativas Nacionales, los libros se estructuran en cuatro unidades que contienen ocho lecciones con estrategias encaminadas al logro de la competencia comunicativa. Cada unidad está planificada para desarrollarse en los períodos establecidos en las programaciones ya establecidas para cada ciclo. Las estrategias también, incorporan el contexto social y educativo hondureño; aspectos importantes que el docente debe considerar para lograr un aprendizaje significativo y funcional.

El aprovechamiento máximo de las estrategias propuestas en los textos se complementará con la creatividad y experiencia del docente en el aula de clases. Los estudiantes, como protagonistas de este complejo camino de aprendizaje de la lengua, serán motivados a desarrollar el goce por la lectura, a enriquecer su pensamiento, su juicio crítico, a crear y recrear a través de las letras.

¡Comencemos este reto!

Mi libro de lectura

Mi libro de lectura constituye un recurso adicional para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera eficiente y creativa. El propósito del mismo es enriquecer los ejercicios propuestos en el libro de actividades.

Cada lectura ha sido seleccionada o redactada de acuerdo con las expectativas de logro planteadas en los documentos que contienen las políticas educativas nacionales.

Este texto está estructurado en cuatro unidades correspondientes a los cuatro parciales del calendario escolar establecido por la Secretaría de Educación de nuestro país.

El libro contiene 32 lecturas que se desarrollarán simultáneamente con las actividades de cada unidad distribuidas así:

- Primera unidad: febrero, marzo y abril
- Segunda unidad: mayo y junio
- Tercera unidad: julio y agosto
- Cuarta unidad: septiembre, octubre y noviembre

Aprovechar este recurso es el reto que permitirá abrir la puerta hacia la imaginación y el conocimiento.

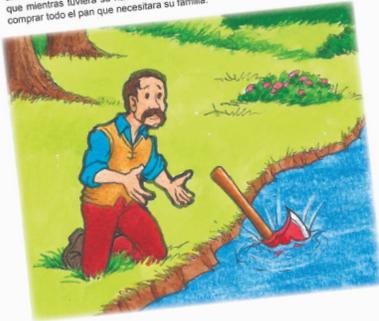
“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho”.
Miguel de Cervantes

Lectura 7

El leñador honesto

La Fontaine.
Adaptación de Emilie Poulsen, William J. Bennett.

En un verde y silencioso bosque a orillas de un río espumoso y chispeante, vivía un pobre leñador que trabajaba con empeño para mantener a su familia. Todos los días se internaba en el bosque con su fuerte y filosa hacha al hombro. Siempre silbaba felizmente durante la marcha, pues pensaba que mientras tuviera su hacha y su salud podría ganar lo suficiente para comprar todo el pan que necesitara su familia.



26

Libro de lectura



44

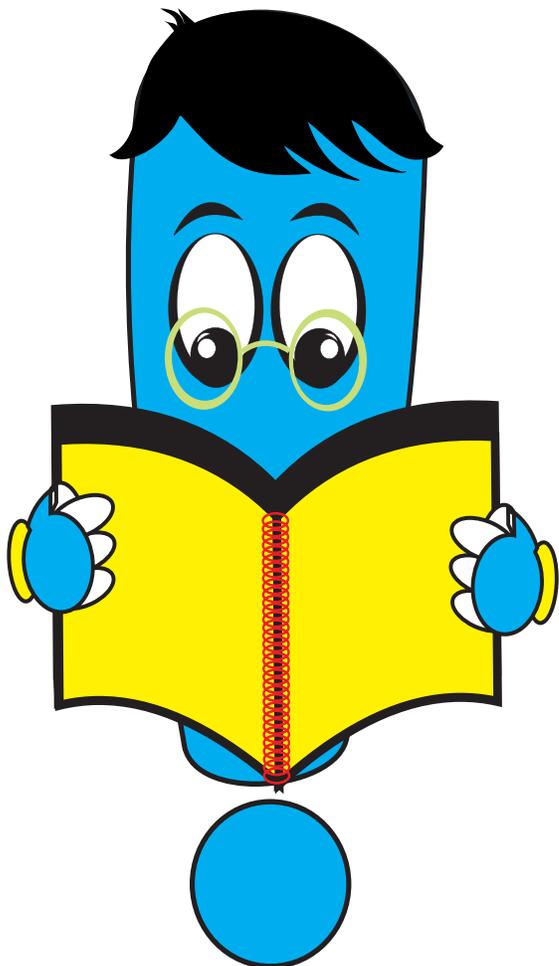
El molinero, su hijo y su asno

cerca de la entrada de la ciudad pasaron sobre un puente. Esta vista divertida atrajo la gente en muchedumbres para reírse, y hasta el asno, no gustando del ruido ni del manejo extraño al cual era sujeto, rompió las cuerdas que lo ligaban y, cayendo del poste, todos fueron a dar al río.
Por todo esto, el anciano, fastidiado y avergonzado, decidió que lo mejor era regresar a casa otra vez, convencido de que procurando complacer a cada uno, en realidad no había complacido a nadie, y además de que perdió la oportunidad de vender a su asno.

Toma tus decisiones con tu mejor parecer, no con el parecer ajeno.



25



Leer lo es todo.
La lectura me hace sentir que he logrado algo, he aprendido algo, que soy mejor persona.

Nora Ephron

Índice

Unidad 1

Descripción de la unidad	1
Lectura 1: Tradición oral de mi país.....	3
Lectura 2: De paseo con la Profesora Irma Barahona.....	11
Lectura 3: Poemas a la naturaleza.....	15
Lectura 4: Historietas.....	25
Lectura 5: Refranes.....	30
Lectura 6: El mundo de las fábulas.....	33
Lectura 7: Lluvia de peces.....	46
Lectura 8: Entrevista a un médico.....	56

Unidad 2

Descripción de la unidad	59
Lectura 1: La amistad, una gran aventura.....	61
Lectura 2: Ara Macao.....	67
Lectura 3: Relatos y poemas.....	73
Lectura 4: Tesoro de historias.....	83
Lectura 5: Las cartas de mamá.....	91
Lectura 6: Cuento y recito.....	95
Lectura 7: Cuentos fantásticos y reales.....	104
Lectura 8: Leyendas.....	113

Unidad 3

Descripción de la unidad	125
Lectura 1: El tamarindo de la escuela.....	127
Lectura 2: Artículos de opinión.....	133
Lectura 3: Reciclar, reciclar.....	142
Lectura 4: Historias que enseñan valores.....	149
Lectura 5: Crónicas.....	155
Lectura 6: Mitch, su recorrido y efecto en la sociedad hondureña.....	163
Lectura 7: Entonemos canciones.....	179
Lectura 8: Folclor lingüístico y ciencia.....	185

Unidad 4

Descripción de la unidad	189
Lectura 1: Chistes, anécdotas, diálogos, adivinanzas.....	191
Lectura 2: ¿Cómo ser un niño sano?.....	198
Lectura 3: Los celulares en la escuela.....	201
Lectura 4: Narraciones.....	203
Lectura 5: David Suazo: “Fui víctima del racismo”..	209
Lectura 6: Los Managuas.....	213
Lectura 7: “Pequeño gigante” desea ser presidente de la CSJ.....	219
Lectura 8: Reseñas sobre películas.....	225
Lectura 8: Reseñas sobre películas.....	231

Unidad 1



En esta unidad fortaleceré mi experiencia como lector a través de varios géneros literarios (narrativo, poético) con el propósito de desarrollar la creatividad, la imaginación y comprender la realidad.

Indicadores de logro

- Lee comprensivamente, con clara pronunciación y entonación diferentes tipos de textos, y responde a preguntas de predicción, inferencia y juicio crítico.
- Desarrolla la habilidad de leer de manera rápida, precisa y con la dicción adecuada para mejorar el rendimiento académico y el éxito escolar.
- Reconoce y entiende en textos leídos una variedad de palabras conocidas.

Contenido de la unidad

- Lectura 1: Tradición oral de mi país
- Lectura 2: De paseo con la Profesora Irma Barahona
- Lectura 3: Poemas a la naturaleza
- Lectura 4: Historietas
- Lectura 5: Refranes
- Lectura 6: El mundo de las fábulas
- Lectura 7: Lluvia de peces
- Lectura 8: Entrevista a un médico

Leonora

Los tranquilos habitantes de San Francisco, pequeño pueblecito de origen colonial, con su indispensable plaza y añosa ceiba; con su iglesia blanca cuyas pequeñas torres se alzaban airosa sobre los techados de las casitas humildes y limpias como sus sencillos moradores; se habían congregado aquella luminosa tarde de mayo para admirar la gracia sandunguera de los bailes de Leonora y extasiarse con las melancólicas canciones que con clara y dulce voz cantaba, acompañándose ella misma con su guitarra.

Leonora, “la loca”, la llamaban los chicuelos. ¿Quién era...? ¿De dónde había venido? Nadie podía contestar esas preguntas. Todo lo que de ella se sabía era que había venido al pueblo algunos meses antes, cuando se celebraban las fiestas del patrón San Francisco.

Cada vez que alguien le hacía alguna pregunta sobre su pasado, “la loca” reía a carcajadas, que casi eran sollozos, pues las lágrimas acudían a aquellos ojos negros, maravillosos, de gitana.

Bellísima era la loca Leonora. Cuerpo gracioso, piel morena y aterciopelada, boca de labios rojos y dientes blancos, frente espaciosa y tersa, y aquel par de ojos magníficos que brillaban como dos carbunclos.

Su locura era tranquila: inofensiva. Adoraba las flores, siempre se le veía con jazmines o rosas en el pecho y en los negros cabellos. Cantaba, cantaba siempre. Con el producto de sus bailes y canciones, compraba lindos vestidos de seda de colores brillantes, collares vistosos y pequeñas zapatillas para calzar sus menudos pies. Ponía especial esmero en arreglar su pintoresca e interesante persona. Tomaba el almuerzo en una casa, cenaba en otra y así pasaba su vida errante.





Para Leonora siempre había un plato de cocido, una fruta, un dulce y un rincón abrigado donde pasar la noche. Los mozos del pueblo la rodeaban siempre con sus halagos, pero la loca, cuando alguno impulsado por sus amorosos arrebatos quería pasar a algo más que palabras, era indudable que recibiera un par de bofetones, bien propinados por las pequeñas manos de Leonora.

Feliz...lo parecía. Porque sus pies solo sabían bailar, sus manos tocar la guitarra y su garganta cantar; pero en sus ojos inmensos y negros había siempre una expresión melancólica y resignada tristeza.

Una mañanita plena de sol, cundió la alarma en los pobladores de San Francisco. El Alax, río de abundantes y tumultuosas aguas, había inundado las vegas de tabaco y fincas de café; resultado de la fuerte tempestad que se había desatado la noche anterior. Sin embargo, la esperanza renacía en los ánimos al notar que la creciente disminuía, y que las aguas se alejaban de las siembras sin haber causado mayores daños.

En la playa, frente a la imponente catarata, se reunían varias personas a contemplar la caída de las aguas, que más tumultuosas que nunca se precipitaban con estrépito y seguían su corriente, dando tremendos saltos sobre las peñas.

Con una sonrisa cariñosa recibieron a Leonora que se acercaba al grupo. Una guirnalda de rosas, claveles rodeaba su frente espaciosa, caprichoso adorno tejido por sus manos, pero que aumentaba su belleza.

- ¡Cuidado Leonora! ¡Retírate de allí! ¡Es peligroso! -le gritaron algunas personas al verla parada sobre un alto peñasco, rodeado por las rugientes y amenazadoras aguas.

- ¡Bájate, bájate! -continuaban exclamando...Fue algo tan rápido que nadie lo pudo evitar.

Algunos intentaron salvarla, pero la corriente vertiginosa la había arrastrado y la llevaría quien sabe adónde...



Argentina Díaz Lozano
(Hondureña)

Cataratas El Chiflador

Honduras es un país lleno de atracciones modernas y naturales las cuales atraen a muchos visitantes locales e internacionales. Marcala, un municipio del departamento de La Paz, no es una excepción ya que provee muchos de estos atractivos naturales y es por eso que el turismo ha crecido en los últimos años. Una de las atracciones más hermosas y famosas de este bello y acogedor municipio son Las cataratas El Chiflador.

El Chiflador parece ser un nombre extraño pero “chiflador” en nuestra lengua callejera significa alguien que le gusta silbar. La caída del agua al vacío provoca unos silbidos y es por eso que estas cataratas se ganaron ese nombre.

Las Cataratas El Chiflador son básicamente un grupo de caídas de agua que a través de los años han sido formadas por el río Perea. Estas cataratas se pueden encontrar en la carretera que se dirige hacia El Salvador a tan solo 5 kilómetros de Marcala. Están tan cerca que a las personas que les gusta caminar se pueden ir a pie y así disfrutar el gran paisaje de la naturaleza.

Muchas cosas en este mundo están rodeadas de misterio o leyendas como sabemos decir en nuestros países y estas cataratas no se quedan atrás. Entre las historias de estas cataratas existen ciertos misterios que le dan más sabor al visitante y entre estos están los siguientes.

“La tradición de los vecinos asegura que esos ‘chiflidos’ se debían a que el lugar estaba encantado. Según la creencia popular todo aquel que se aventuraba a caminar por los senderos para llegar a la caída de agua, se extraviaba porque los duendes que allí habitaban no querían ser perturbados por los visitantes.”

Una leyenda dice que “tras la cortina de agua de la cascada, existía una cueva que conducía a la vecina república de El Salvador.”

Se dice también que “A comienzos del siglo XX era conocido que el gran cafetalero y comerciante Max Drawert gustaba de nadar en este balneario.

La gente que lo observaba juraba que este inmigrante alemán desaparecía bajo las profundidades y que por eso tenía un ‘pacto’ con el diablo.”

Esas historias se las dejamos a usted para que su mente las descifre y esperamos que llegue a su propia conclusión pero lo que si es cierto es que los “silbidos” son producidos por la combinación del roce del agua en las piedras mientras cae al vacío y los vientos que soplan en la zona.

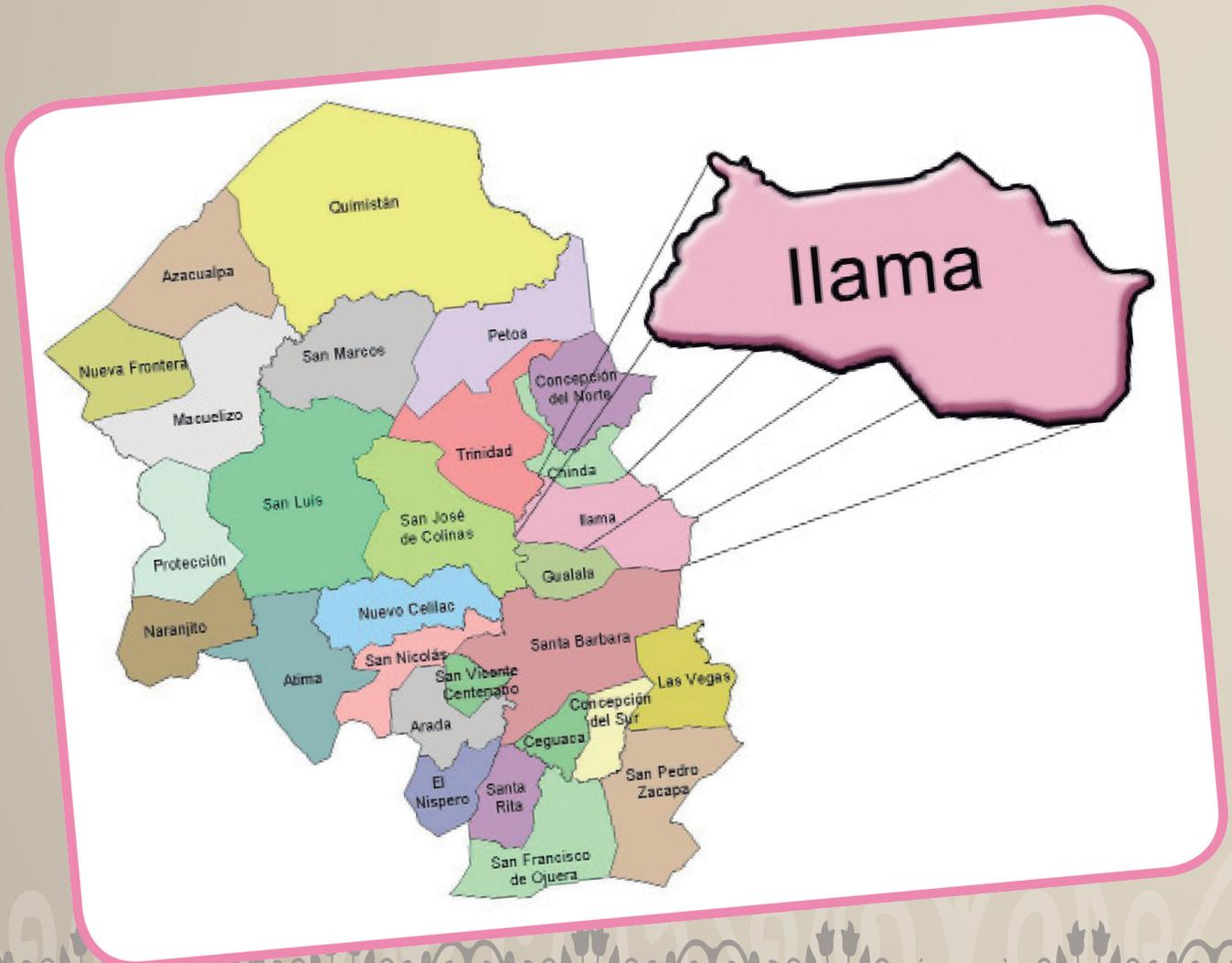
El área de El Chiflador cuenta con un bosque nublado pero hermoso los cuales forman una naturaleza adorable y atractiva dedicada para aquellos que la desean disfrutar.

Honduras es bello pero hay que saber descubrir nuestra belleza natural y esta página le muestra a nuestro lector que las Cascadas El Chiflador y Marcala es un paraíso escondido que le espera a toda hora con los brazos abiertos.

Leyenda de La Mina de Agua Sucia

La leyenda de la Mina de Agua Sucia, es otra interesante historia de los hechos misteriosos que se dice suceden en algunas de las minas más antiguas de Honduras.

La Mina de Agua Sucia, de la cual habla esta leyenda está ubicada en el Municipio de Ilama, departamento de Santa Bárbara. Localidad que antiguamente era un pequeño poblado llamado Ilamatepeque, nombre que en Náhuatl significa “Cerro de la Mujer Vieja”.



Cuenta la historia, que hace muchos años en un pequeño poblado cercano al río Cececapa llamado Los Plancitos, vivió un hombre que conocía la ubicación de la verdadera Mina de Agua Sucia.

Sin que nadie supiera el motivo, cada viernes de la semana el hombre acudía misteriosamente a la Mina de Agua Sucia llevando consigo una gallina blanca y un manojo de velas de cera de castilla, con los cuales practicaba sacrificios en honor de la enigmática criatura que cuidaba celosamente el encanto y las riquezas de La Mina de Agua Sucia.

Un día, la única hija del hombre, ansiosa por descubrir el sitio al que su Padre se dirigía cada viernes con la gallina y las candelas lo siguió con mucha cautela para no ser descubierta.

La astucia de la joven siguiendo a su padre fue tan grande que logró llegar al lugar donde estaba la Mina, pero su estancia fue fugaz pues al llegar al sitio vio cómo se levantaba un enorme remolino que se acercaba violentamente a ella, obligándola a huir y dejándola al descubierto frente a su Padre, quien enfurecido por tal atrevimiento la castigó severamente.

Y, es que no era raro que el hombre guardara celosamente la ubicación de la Mina de Agua Sucia, pues se dice que al afortunado hombre cada vez que llegaba a la mina se le aparecía un enorme lagarto de oro, el que después de los sacrificios ofrecidos le permitía al dichoso hombre cortarle un pedazo de su cola de oro macizo.

Los habitantes del pueblo aseguraban que el hombre viajaba a El Salvador a vender el oro que obtenía de La Mina de Agua Sucia, sin embargo los aldeanos nunca supieron que la mina era el hogar del lagarto de la cola de oro que renacía.

De paseo con la Profesora Irma Barahona

El día soñado de la excursión había llegado y desde la noche anterior casi nadie había dormido. Llegamos muy temprano a la escuela, mucho antes que nuestra querida profesora Irma Barahona, pues la aventura en el campo nos esperaba y nosotros, los alumnos de cuarto grado, estábamos deseosos de empezarla.

Después de que la profesora pasó asistencia y comprobó que estábamos todos, salimos a las 7 de la mañana en un bus rumbo a la hacienda de mis tíos, que está a 8 kilómetros de la capital, salida a la carreta del norte. Cuando llegamos, mis tíos, Graciela y Luis, nos esperaban con sendos vasos de refrescos de naranja. Fue una delicia saborearlos.

Después de darnos la bienvenida nos presentaron a sus inseparables perros de la raza pastor alemán, Zeus y Apolo, quienes eran muy mansos y juguetones. Pronto nos encariñamos con ellos.





Después de un rato decidimos jugar un partido de futbol de niños contra niñas, en un terreno de la hacienda, y la profesora Irma fue el árbitro. Cuando estábamos en lo mejor del partido y las niñas nos iban ganado dos goles a cero, la profesora pitó un penalti y cuando nosotros íbamos a meter el gol de la honra, Marquitos, el mejor jugador que teníamos, apuntó mal, pues los perros ladrando se abalanzaron sobre la pelota de hule y no le quedó más remedio que apresurarse, con tan mala puntería que le pegó en la cabeza a la profesora Irma con la pelota. Allí se terminó el partido entre la algarabía de las niñas por habernos ganado.

Después del partido decidimos pasear por la hacienda y ver a los animales que mis tíos tenían, entre ellos vacas, caballos, cerdos, patos, conejos, gallinas, gallos, cabras y hasta dos venados. Estábamos admirando los animales y dándoles de comer, cuando Zeus y Apolo comenzaron a correr a los animales y en ese juego que tenían pasaron entre nosotros, con tan mala suerte que se enredaron en nuestras piernas y varios caímos al suelo entre las risas de los demás compañeros de grado, pero gracias a Dios solo fue el susto y la emoción.

Llegó la hora del almuerzo. Cuando terminamos la profesora decidió que debíamos ir a dar una caminata por los alrededores para hacer la digestión y eligió para hacerla un pequeño cerro que estaba frente a nosotros y que era visitado por muchos pájaros. Con gran alegría y entusiasmo empezamos a escalarlo guiados por nuestra profesora y en poco tiempo lo subimos, allí pasamos cerca de una hora admirando el cielo y mirando los cerros vecinos en la lejanía.

El paisaje que se nos ofrecía a la vista era muy bonito y no queríamos bajar; pero de pronto las nubes se escondieron y empezó a llover fuerte. Nosotros, sin esperar que la profesora nos indicara algo, comenzamos a bajar el cerrito en forma desordenada, pero como el suelo estaba algo lodoso por la repentina lluvia, muchos de nosotros resbalamos llevándonos a otros de encuentro, parecíamos una bola humana en caída y nos enredamos los unos con los otros hasta llegar al pie del cerrito; pero no nos pasó nada, salvo el regaño de la profesora que había bajado por un camino que tenía el cerro en una ladera, algunos rasguños nada más y llenos de barro que nos hacían reírnos y señalarnos los unos de los otros.

Cuando llegamos a la casa el sol había salido y mis tíos se morían de la risa al vernos todos mojados y llenos de barro; pero afortunadamente había una pequeña piscina para niños atrás de la casa y nos dijeron que podíamos usarla para asearnos mientras mi tía lavaba la ropa y la ponía a secar. Las niñas usaron el baño de la casa, pero nosotros nos quitamos la ropa, salimos corriendo entre gritos y nos tiramos de inmediato al agua.

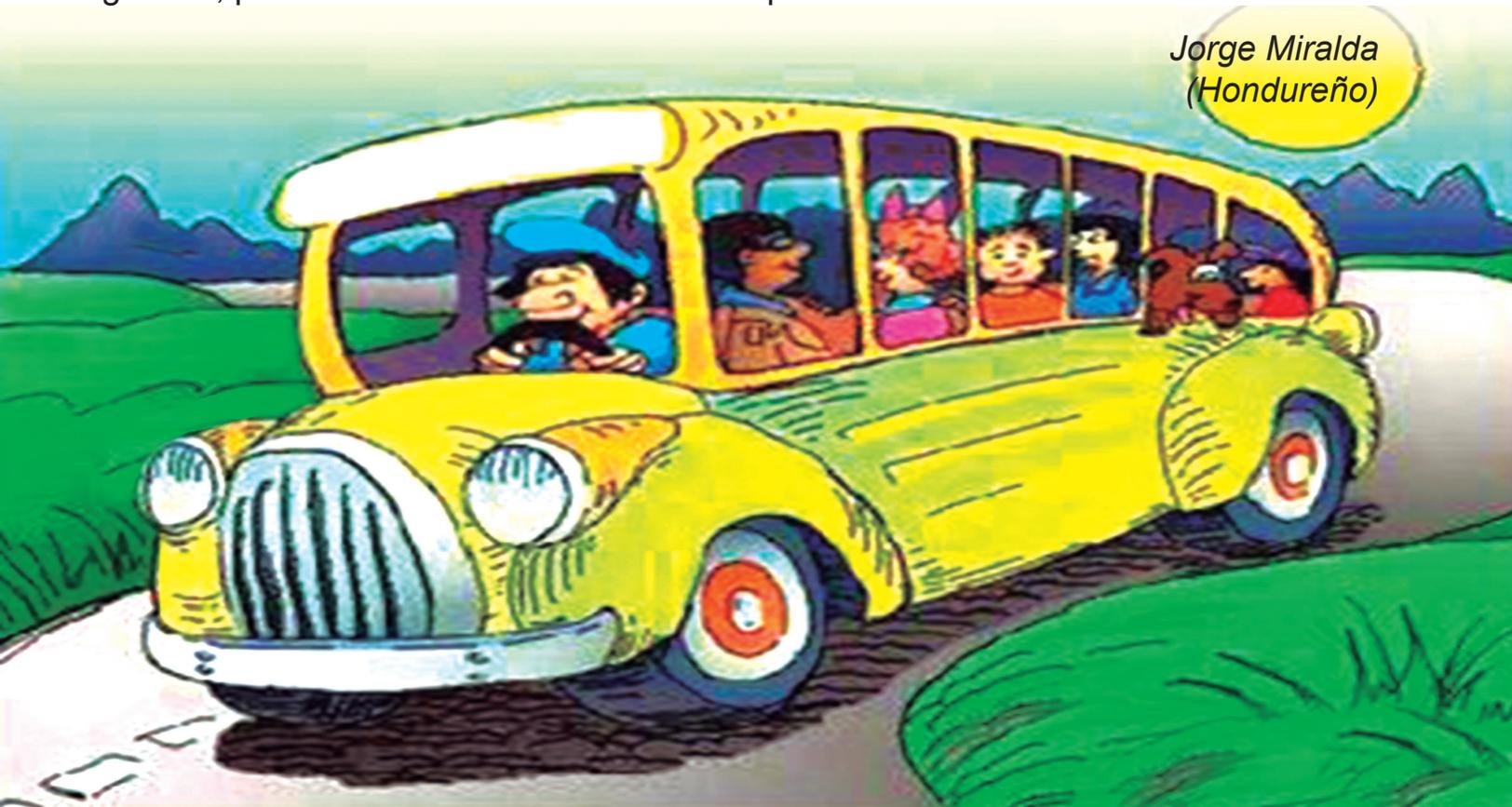
Aquello era bello, agradable, disfrutábamos de lo mejor chapaleando agua y demostrando que podíamos nadar en lo seco, en eso estábamos cuando aparecieron los patos graznando y atrás de ellos los dos perros traviesos que los perseguían ladrando. Los patos se tiraron al agua en medio de nosotros y los perros hicieron lo mismo, iniciando una loca y divertida persecución en la piscina. Los patos volaban sobre nosotros y los perros saltaban sobre nuestras cabezas, por lo que no nos quedó más remedio que salir de la piscina y quedarnos al sol hasta que mi tía nos llamó diciendo que la ropa ya estaba lista.

La profesora Irma, para aprovechar el paseo, nos hizo sentarnos en un círculo, comenzamos a jugar y a cantar; después nos narró el cuento de los Tres Cerditos y el Lobo Feroz, los perros se echaron a un lado y parecía que les encantaba el cuento, pero otra vez comenzó la diversión cuando unos conejitos se cruzaron y ellos ladrando, rompieron el círculo pasando en veloz carrera comenzando a perseguirlos por todas partes, hasta que los hábiles conejitos se les escaparon entre los montes.

A las cinco de la tarde, después de habernos divertido a lo grande y de darle las gracias a mis tíos por su hospitalidad, los abrazamos y les prometimos volver.

En el regreso a casa y dentro del bus, no parábamos de reír al recordar nuestra gran aventura en la hacienda con los retozones perros, la lluvia, el cerrito, los conejos, los patos, el barro, la piscina y comenzamos a extrañarlos; por eso regresamos al mes siguiente, pero esa es otra divertida historia que les contaré otro día.

Jorge Miralda
(Hondureño)



En la tierra de los pinos

En la tierra de los pinos más hermosos,
ha brotado la dulce sinfonía,
a mis versos silenciosos y amorosos
de nítida canción y de poesía.

Olancho es la fragancia y el anhelo,
del cielo de la luna y la armonía,
es canto de arbol que nos da el cielo
y es dádiva de diosas de alegría.

Pinos nobles de Honduras, nobles pinos,
que bellos observé desde mi infancia
y al cantar de las aves bellos trinos
vuelve de nuevo a renacer mi alma.

Termino de cantarles por hermosos
por altos, perfumados y fragantes,
¡oh! Pinos olanchanos suntuosos,
¡oh! Pinos de mi patria yo les canto.

*Eugenio Fuentes Padilla
Hondureño*



A un pino

Oh pino, oh viejo pino de mi tierra,
que del monte en la cima culminante.
alzas tu copa rumorosa y verde
meciéndote al impulso de los aires

¿Cuántos años hará que no se atreven
los rayos de las nubes a tocarte,
como a los compañeros de tu infancia
que calcinados por el suelo yacen?

Ellos — en una noche tenebrosa
preñada de terribles tempestades —
alumbraron, ardiendo como teas,
la montaña y las sombras insondables.

Cruzaban mil relámpagos el cielo
como rojas culebras deslumbrantes:
todos los vientos en tropel rugían
como las fieras cuando tienen hambre.

Las negras cataratas de los cielos
dieron suelta a sus líquidos raudales,
y los profundos y espumosos ríos
se desbordaron por la anchas márgenes.

Las ruedas alimañas de los bosques
huyeron a la cueva a refugiarse,
y el hombre mismo se entregó al espanto
bajo el techo que cubre sus hogares.

Mientras que tú, de la mortal catástrofe
testigo fiel, erguido te quedaste,
lleno de savia y robustez y vida
bañado por las luces matinales.

Más adherido a la infecunda roca
con la invencible garra de tus raíces,
cual si te hubiese vuelto aquella prueba
más fuerte, más viril y más pujante.

Te han visto así los soles y los años
sin que su huella en tu corteza graben;
te conocen las lluvias y los vientos,
las nubes y los pobres caminantes.

Viajero por los montes hondureños
erizado de escuetos peñascales,
muerto de sed y de cansancio, un día
me recosté al frescor de tu follaje.

En tanto, libre del poder del freno
y el agudo espolón del acicate,
mi hambriento potro alrededor pacía
la verde yerba que a tus plantas nace.

Una corriente cristalina y pura
que los declives que te cercan lame,
iba de precipicio en precipicio
como buscando en las cañadas cauce.

Llevando el seco polvo de las cumbres,
los agrestes aromas de los valles,
un rumoroso y gemebundo viento
pasaba desgarrando tu ramaje.

Así —apoyaba a tu robusto tronco
la sudorosa sien— me halló la tarde:
náufrago de mis contrarios pensamientos,
perdido en las inmensas soledades.

Pensé en la triste suerte de mi patria
víctima eterna de la ley del sable,
en el destino que me guarda el hado,
en el hogar y en mis humildes padres.

Vertí con pena una rebelde lágrima,
condensación de todos mis pesares,
sin más testigos que el inmóvil bruto
y un solitario gavián errante.

Después, grabando en tu áspera corteza
con un puñal mis letras iniciales,
baje por las pendientes pedregosas
batiendo del caballo los ijares.

Los tiempos han corrido desde entonces
raudos sobre los dos, pero ¡quién sabe
si te levantes más altivo y joven
que aquella vez que sombra me brindaste!

No como tu cantor, que en la mañana
de su existir, empieza a doblarse
al soplo de los vientos de la vida,
sin fuerzas, sin amor, sin ideales.

El cielo quiera que otra vez te mire
sobre las altas cimas de mis Andes;
que apoyaba en tu tronco mi cabeza
de las fatigas y del sol descanse.

Y que si acaso el leñador un día
el hacha férrea para herirte blande,
vayas a ser en la pajiza choza
lumbre que alegre su feliz semblante.

Cubran tus hojas, como alfombra verde,
los atrios y las plazas y las calles;
o, convertido en asta, en un extremo
que flote de mi patria el estandarte.

No te conviertan las civiles luchas
en antorcha que incendie las ciudades,
ilumine matanzas fratricidas
lívidos charcos de hondureña sangre.

Mas si el hombre y los rayos te respetan,
si el huracán sañudo no te abate,
quiero, al morir, que te derriben, oh árbol,
y que la sierra te divida en partes.

Que me construyan con tus pobres tablas
el ataúd donde mis huesos guarden,
y con tus ramas una cruz humilde
donde se posen a cantar las aves.

*Juan Ramón Molina
(Hondureño)*

Himno a los pájaros

Dios te guarde, pajarillo
flor del bosque, plumas de oro,
nadie mate tus pichones,
nadie toque tus tesoros.

La tormenta no te asuste
en las noches despiadadas,
el viento no te castigue,
no te maten las heladas.

El cazador no te encuentre
cuando te busca en la selva,
la sombra por defenderte,
en sus repliegues te envuelva.

Vuela siempre por los aires,
canta siempre entre las ramas,
picotea en los jardines,
cuelga el nido en las retamas.

Dios te guarde, pajarillo,
flor del bosque, plumas de oro,
nadie mate tus pichones,
nadie toque tus tesoros.

*Alfonsina Storni
(Argentina)*

A una flor

Cuando tu broche apenas se entreabría
para aspirar la dicha y el contento
¿te doblas ya y cansada y sin aliento,
te entregas al dolor y a la agonía?

¿No ves, acaso, que esa sombra impía
que ennegrece el azul del firmamento
nube es tan sólo que al soplar el viento,
te dejará de nuevo ver el día?...



¡Resucita y levántate! Aún no llega
la hora de que en el fondo de tu broche
des cabida al pesar que te doblega.

Injusto para el sol es tu reproche,
que esa sombra que pasa y es una
sombra, pero aún no es la noche

Manuel Acuña
(Mexicano)



Poema a la primavera

Es una época muy hermosa
con una magia verdadera,
es del año una temporada
que es llamada primavera.

Se visten de muchos colores
huertas, jardines y campos,
se alegran los corazones
se olvidan penas y llantos.

Árboles, follajes y flores
de gala se visten toditas,
con trajes multicolores
todas muy bien derechitas.

Hermoso aroma del campo
que alegra a cualquier olfato,
las aves desde lo alto
nos deleitan con su canto.



Es toda una sinfonía
un verdadero concierto,
escuchar durante el día
de pajaritos su aliento.

Las mariposas nos ofrendan
sus más variados colores,
cuando sus alitas agitan
adornando más las flores.

También el agua que viaja
en ríos, cascadas y manantiales,
se escucha su voz callada
en alegres notas musicales.

Se anuncian hermosas flores
huele a fresca hierba del campo,
son motivos especiales
por los que amo a la primavera tanto.

Miguel Ángel Pérez Rojas
(Colombiano)



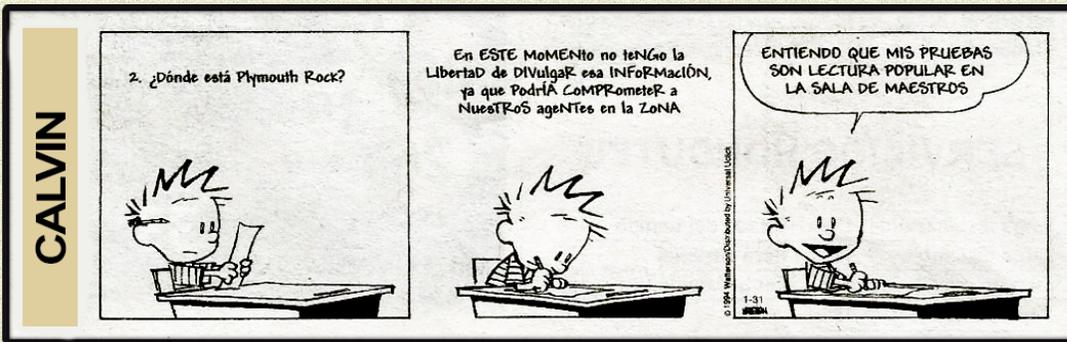
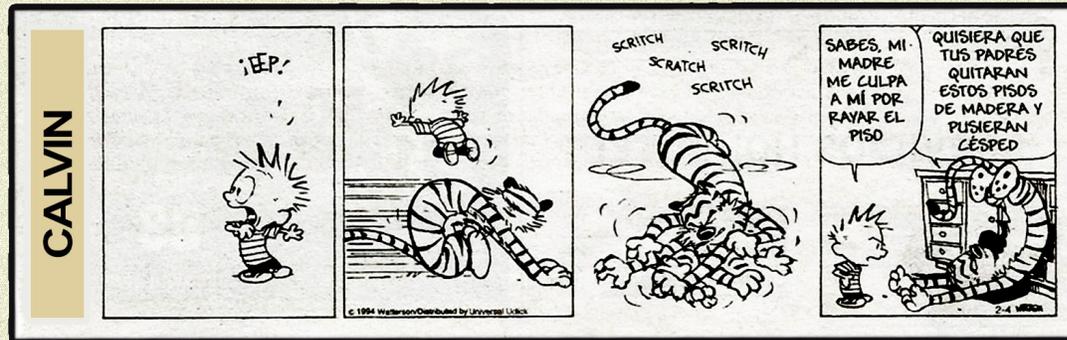
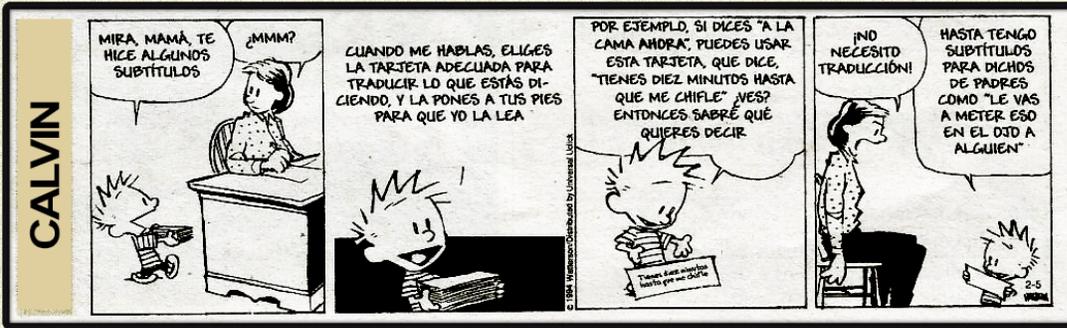


GARFIELD

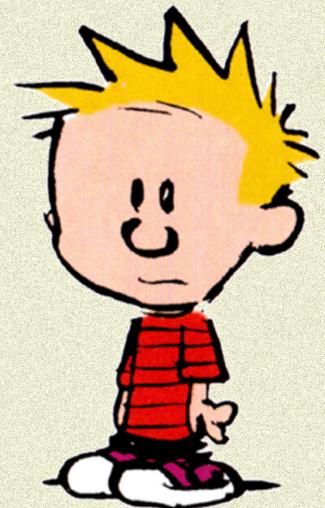




CONDORITO



CALVIN





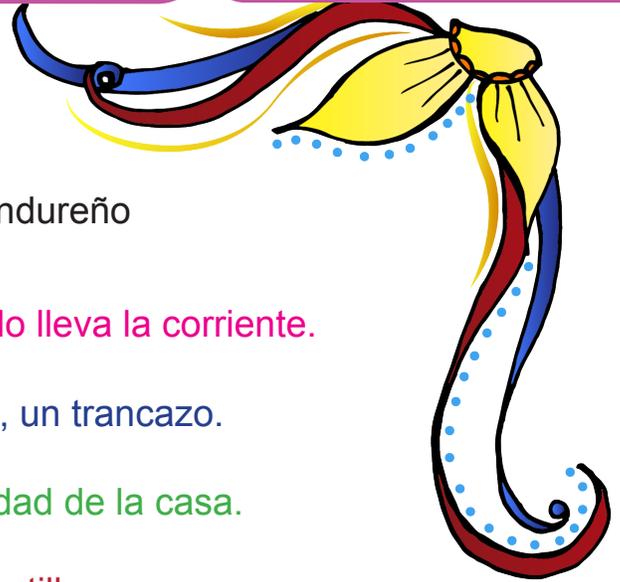
MAFALDA



RABANITOS



Tomadas de Diario El Herald



Refranes

Folclore popular hondureño

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

Después de un gustazo, un trancazo.

Candil de la calle, oscuridad de la casa.

De tal palo, tal astilla.

El que nace para tamal, del cielo le caen las hojas.

Hijo de tigre, nace rayado.

El vivo a señas y el tonto a leño.

Gallina que como huevos, aunque le quemen el pico.

Macho que respinga, chimadura tiene.

Donde existe un loco, que no hayan dos.

Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

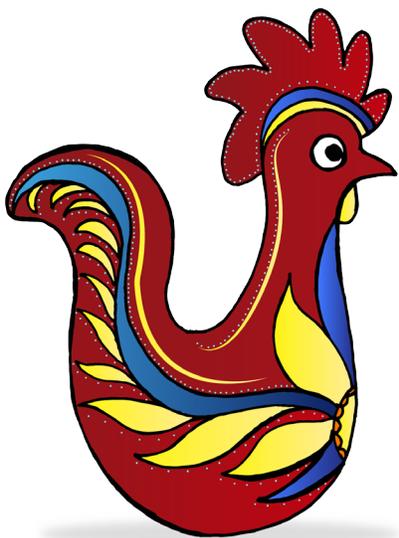
De dónde tela si no hay araña.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.

De donde menos se espera salta la liebre.

Al mal tiempo, buena cara.

A quien madruga, Dios le ayuda.





Canción “Refranes”

Buscando entre mis recuerdos
había un cuaderno de escuela
y la sorpresa fue grande
al ver que era de mi abuela.
Habían poemas de amor
y con lujo de detalles
pero lo que más me cautivó
fueron todos sus refranes.

Amor y fortuna (resistencia ninguna)
A cada pajarillo (le gusta su nidillo)
A carne azorrada (la puerta cerrada)
A casa de tu hermano (no ir a cada verano)
A cualquier dolencia (el remedio es la pa-
ciencia)
A casa de tu tía (de entrada por salida)
A la cena y la cama (solo una vez se llama)
No por mucho madrugar
amanece más temprano

Seguía leyendo con calma
la tinta estaba borroso
quien creyera que la abuela
desde joven tan jocosos.
Voy a seguir sus consejos
antes de que sea muy tarde
mi bendición a to’ los viejos
y a mi abuela Dios la guarde.



En el país del ciego (el tuerto es el rey)
 La cabra siempre busca (pal monte)
 En casa de herrero (cuchillo de palo)
 A padre ahorrador (hijo gastador)
 A quien le dan el pie (se toma la mano)
 A quien le duele una muela (se la echan
 fuera)
 Aquel amor viejo (ni lo olvido ni lo dejo)
 No por mucho madrugar
 Amanece más temprano



A falta de manos (buenos son los pies)
 A buen capellán (mejor sacristán)
 Al ojo del amo (mejor dan caballo)
 Al que mucho tiene (mas le viene)
 Agua corriente (sana a la gente)
 Barco en varadero (no gana dinero)
 Amor por interés (se acaba en un dos
 por tres.)
 No por mucho madrugar
 amanece más temprano.



Mi abuela

Ay na ma'

Y con esta me despido
 espero tomes consejos
 de los refranes de abuela
 pa que tu llegues a viejo.

*Gloria Estefan
 (Cubana)*



El molinero, su hijo y su asno

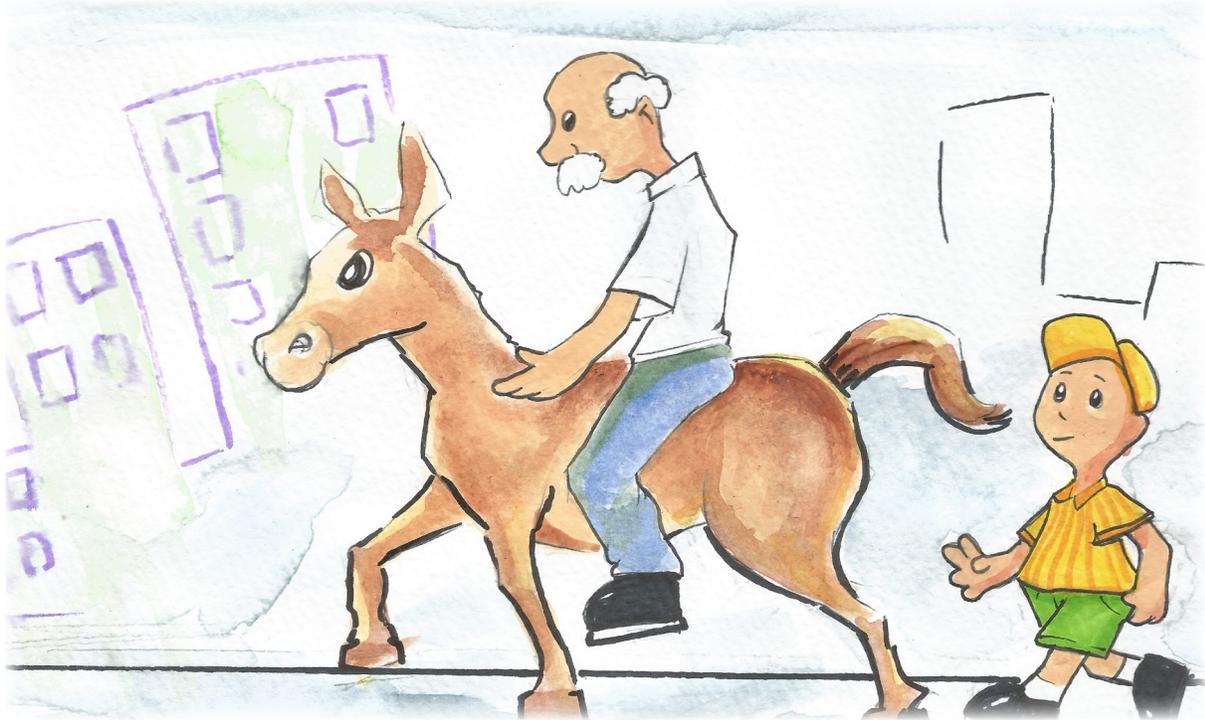
Un molinero y su hijo llevaban su asno a una feria en la ciudad vecina para venderlo. Ellos no habían andado muy lejos cuando se encontraron con un grupo de mujeres alrededor de un pozo, hablando y riéndose.

- ¡Miren eso! —gritó una de ellas—, ¿han visto alguna vez a semejantes compañeros, andar con dificultad a lo largo del camino a pie cuándo podrían montar sobre el asno?



El anciano, que oyó aquello, rápidamente hizo montar a su hijo sobre el asno, y siguió andando alegremente a su lado. Poco después toparon con unos ancianos que discutían entre ellos.

-¡Ahí está! —dijo uno del grupo— demuestra lo que yo les decía. ¿Cuál respeto hay para la vejez en estos días? Vean ustedes esa ociosa tranquilidad juvenil mientras su viejo padre tiene que andar. ¡Baje usted, agraciado joven, y deje al anciano descansar sus cansados miembros!—



Por aquellas palabras, el anciano hizo a su hijo desmontarse, y montarse él mismo. Y siguiendo adelante, no habían llegado muy lejos cuando encontraron un grupo de mujeres y niños:

- ¿Por qué, usted, viejo perezoso —gritaron varios a la vez—, puede montar sobre la bestia, mientras a ese pequeño pobre chaval le cuesta seguir el ritmo al lado de usted?

El Molinero bondadoso inmediatamente tomó a su hijo y lo montó detrás de él. Y ya ahora casi habían alcanzado la ciudad.

- ¡Dios con ustedes, buenos amigos! —dijo un ciudadano— ¿es ese asno de ustedes?

- Sí —contestó al anciano.

- ¡Oh, no lo habría pensado así! —dijo el ciudadano—, y a propósito, veo que ustedes van encima de él. ¿Por qué ustedes dos juntos, no llevan a la bestia sobre ustedes, y no ustedes sobre ella?

Podríamos complacerle —dijo el anciano— lo intentaremos.

De este modo, bajando ambos del asno, le ataron juntas las piernas, y con la ayuda de un poste lo llevaban en sus hombros.



Cerca de la entrada de la ciudad pasaron sobre un puente. Esta vista divertida atrajo a la gente en muchedumbres para reírse, y hasta el asno, no gustando del ruido ni del manejo extraño al cual era sujeto, rompió las cuerdas que lo ligaban y, cayendo del poste, todos fueron a dar al río.

Por todo esto, el anciano, fastidiado y avergonzado, decidió que lo mejor era regresar a casa otra vez, convencido de que procurando complacer a cada uno, en realidad no había complacido a nadie, y además de que perdió la oportunidad de vender a su asno.

Toma tus decisiones con tu mejor parecer,
no con el parecer ajeno.

*Esopo
(Griego)*



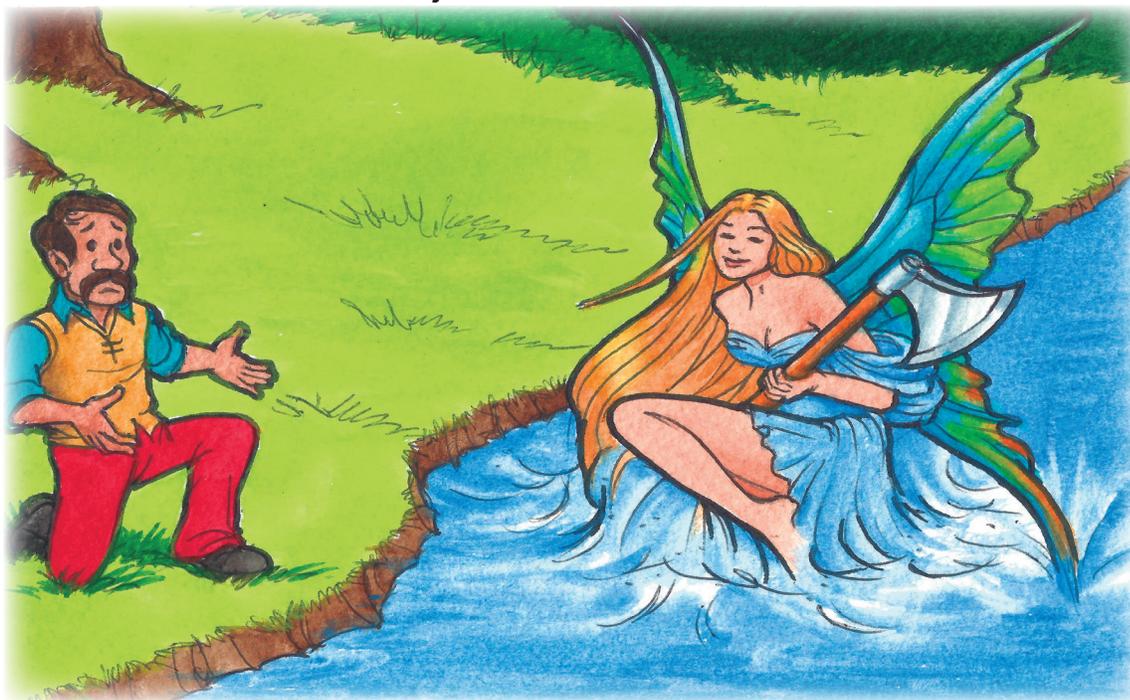
El leñador honesto (Adaptación)

En un verde y silencioso bosque a orillas de un río espumoso y chispeante, vivía un pobre leñador que trabajaba con empeño para mantener a su familia. Todos los días se internaba en el bosque con su fuerte y filosa hacha al hombro. Siempre silbaba felizmente durante la marcha, pues pensaba que, mientras tuviera su hacha y su salud, podría ganar lo suficiente para comprar todo el pan que necesitara su familia.



Un día estaba cortando un gran roble a orillas del río. Las astillas volaban a cada golpe, y la vibración de hacha resonaba tan claramente en el bosque que se hubiera dicho que había una docena de leñadores trabajando. Finalmente el leñador decidió descansar un rato. Apoyó el hacha en el árbol y se dispuso a sentarse, pero tropezó con una raíz vieja y nudosa, y el hacha se le resbaló. Rodó cuesta abajo y cayó al río. El pobre leñador miró la corriente, tratando de ver el fondo, pero estaba muy profundo. El río rodaba alegremente sobre el tesoro perdido.

-¿Qué haré? –Exclamó el leñador—. ¡He perdido mi hacha! ¿Ahora cómo alimentaré a mis hijos?



En cuanto dijo estas palabras, surgió del lago una bella dama. Era el hada del río, y subió a la superficie cuando oyó esa triste voz.

-¿Qué te apena? –preguntó amablemente.

El leñador le contó su problema, y de inmediato ella se sumergió y al rato reapareció con un hacha de plata.

-¿Es ésta el hacha que perdiste? –preguntó.

El leñador pensó en todas las cosas valiosas que podría comprar a sus hijos con esa plata. Pero el hacha no era suya, así que meneó la cabeza y respondió:

- Mi hacha era solo de acero.



El hada dejó el hacha de plata en la orilla y se sumergió de nuevo. Al rato emergió y mostró al leñador otra hacha.

- ¿Ésta será la tuya? –preguntó.

El leñador la miró.

- ¡Oh, no! Ésta es de oro. Vale mucho más que la mía.

El hada dejó el hacha de oro en la orilla. Una vez más se hundió y emergió. Esta vez traía el hacha perdida.

- ¡Ésa es la mía! –Exclamó el leñador-. ¡Ésa es mi vieja hacha, sin duda!

- Es tuya –repuso el hada del río—, y también estas dos. Estos son regalos del río, porque has dicho la verdad.

Y esa noche el leñador regresó a casa con las tres hachas al hombro, silbando felizmente al pensar en todas las cosas buenas que podría comprar para su familia.

*La Fontaine.
(Francés)*

La zorra, el oso y el león

Habiendo encontrado un león y un oso al mismo tiempo a un cervatillo, se retaron en combate a ver cuál de los dos se quedaba con la presa.

Una zorra que por allí pasaba, viéndolos extenuados por la lucha y con el cervatillo al medio, se apoderó de éste y corrió pasando tranquilamente entre ellos.

Y tanto el oso como el león, agotados y sin fuerzas para levantarse, murmuraron:

-¡Desdichados nosotros! ¡Tanto esfuerzo y tanta lucha hicimos para que todo quedara para la zorra!

Por empeñarnos en no querer compartir, podemos perderlo todo.

*Esopo
(Griego)*



Martín pescador y sus rentas

Martín Pescador vivía frente a un remanso de aguas muy profundas. Allí nació y pasó su niñez y su juventud solitario, pero siempre contento y robusto, pues la pesca era muy abundante. Pero es el caso que, a fuerza de tanto pescar, los peces sobrevivientes comprendieron que era un enemigo temible, y, declarando zona peligrosa la que circundaba el peñón desde donde él hacía sus incursiones, resolvieron todos replegarse hacia el fondo. Con este motivo, creyendo el pescador que la pesca estaba agotada, decidió hacer una expedición río arriba y otra río abajo, en busca de un lugar más propicio donde radicarse. Pero en sus expediciones, sólo encontró sitios impropios, pobres y feos, desprovistos de vegetación, por lo que resolvió, alegre y triste, volver a su viejo peñón.

Con su ausencia, los peces habían entrado en cierta confianza y los más valerosos se aventuraban a penetrar a la zona interdicta y de ellos se alimentaban, aunque de un modo deficiente.

Un día fue a visitarle un gavilán, amigo suyo de la infancia. Después de que el visitante le hubo contado ciertos episodios divertidos, relacionados con el disparo que un cazador le hizo sobre unas rocas donde él se daba en travesuras de amor, el pescador le dijo:

- Y de caza, ¿qué tal?
- Debe ir mucho mejor la pesca, contestó el gavilán.
- No creas tú, dijo Martín. Los tiempos están difíciles. Ahora casi no se hace nada.
- Yo he tenido días de verdaderas dificultades, murmuró el gavilán. Con decirte que ha habido épocas en que he sentido con menos peso que el aire, de puro flaco que estaba... Pero también te digo que ha habido épocas de bonanza.

No porque me hayan ofrecido la caza, sino porque yo la he conseguido haciendo milagros de ingenio. Después de haber hablado de cosas banales y de haber hecho el pescador un relato de sus expediciones, los dos amigos se despidieron.

Martín quedó pensativo, reflexionando acerca de aquellas palabras del gavilán: Milagros de ingenio.



-¿Y por qué –se dijo-, no podría yo también hacer un milagro de ingenio?

Y se sumió en profundas meditaciones. Luego fue a hacer una excursión por los lugares circunvecinos, y notó que cerca del remanso había un charco de alguna consideración. El charco estaba alimentado por aguas subterráneas y desaguaba por entre las delgadísimas cisuras de algunas rocas. Además, el charco estaba separado del remanso por un pequeño promontorio de arena, el cual se basaba en una roca que, aunque más abajo del nivel del remanso, estaba muy por encima de los bordes del charco.

- Si yo hiciese en el promontorio un canal, pensó el pescador, se establecería una corriente entre el remanso y el charco, la cual podría arrastrar individuos que estuviesen refugiados allá arriba. ¿Y si ya no hubiera peces en el remanso?

Martín se quedó meditando, y luego se fue al peñón. De pronto vio en el fondo asomar la cabeza de un pez viejo, que probablemente era algún espía. Martín le hizo un signo, llamándole. El pez, moviendo la cabeza, contestó negativamente.

- Ven, le dijo Martín. Acércate siquiera hasta donde alcances a oír bien mi voz. Verás que mi intención no es mala. Quiero ser tu amigo y tu aliado.

El pez se acercó hasta ponerse al habla y le dijo:

- Tú no eres nuestro amigo, tú nos has hecho muchos males; has dejado en duelo a numerosas familias y te comiste a dos de mis hijas más queridas.
- Por eso, precisamente, dijo Martín, es que deseaba hablar contigo. Estoy muy enfermo; sé que muy pronto voy a morir y antes de bajar al sepulcro quiero estar en paz con mi conciencia. Quiero reparar las faltas cometidas contra tantas desgraciadas familias; quiero suavizar sus dolores, quiero resarcir todos los daños.
- ¿Y quién nos garantiza –dijo el pez– que no seguirás comiéndonos?
- Oh, pues, ¡mi palabra de honor! Además, he perdido el estómago. El médico me ha prohibido, en absoluto, tomar alimentación fuerte. Ahora soy vegetariano. Yo os quiero, mi gentil amigo: quiero ser bueno con vosotros. Y, para tal efecto, vengo a contaros, que muy cerca de aquí, detrás de ese promontorio, existe un lugar mucho más rico y pintoresco que éste. ¿Por qué no os trasladáis a él?
- ¿Y por dónde pasaríamos? –preguntó el pez.
- Esa es precisamente, —dijo Martín—, la cosa que vengo a proponeros y con la cual pienso expiar mis grandes culpas. Tú ves que ese promontorio es enorme; pues bien: Aunque me cueste la vida yo lo romperé para que vosotros podáis pasar. Y si el rico lugar de que hablo no es de vuestro agrado, pues todos volveréis tan tranquilamente como os hayáis ido.
- Pero es, dijo el pez, que tú has matado a muchos de nuestros hijos, y sería indigno aceptar un servicio de tí.
- Los hijos se reponen fácilmente, querido amigo, dijo Martín: las cosas que no se reponen jamás son la vida y el honor; y tú tienes ambas cosas.

El pez se sintió lisonjeado al oír que Martín le llamaba *Querido amigo* y que le decía que tenía honor, a él que era un redomado pícaro.

- Bien, dijo el pez, mañana te constestaré; quiero deliberar con mis camaradas.

-¿Y son muchos? –preguntó Martín con aire indiferente.

Son innumerables, repuso el pez, y luego, sonriendo, agregó:

- ¡Es que esos bárbaros se reproducen de un modo inconsiderado!

Luego los dos interlocutores se despidieron, saludándose con la más fina cordialidad. El pez fue a hablar con sus amigos. Naturalmente, encontró entre ellos opositores ardientes. Pero algunos, valerosos y amigos de aventuras, hablaron con elocuencia y convencieron a los otros; de tal modo que casi todos aceptaron el ofrecimiento. Al siguiente día, desde muy temprano, Martín estaba en el peñón. El pez, en unión de otros caporales, llegó también a buena hora, y le participaron lo resuelto. Martín se mostró emocionado y como agradecido, y dijo que al punto comenzaría su ímproba labor.

Entonces se puso a sacar arenas. El trabajo era más duro de lo que él imaginaba. Al caer de la tarde, ya no podía abrir el pico, y como no había comido desde el día anterior, sintió una languidez horrible y cayó desmayado. Al siguiente día recomenzó la labor. Por fin logró abrir un delgadísimo cauce, por donde el agua empezó a arrastrar arenas de los bordes, y después de algunas horas el canal estaba abierto. Los peces mayores habían observado esta labor titánica, y al ver concluída la obra hubo entre ellos felicitaciones y alborozo.

- Está ya cumplida mi promesa, —les dijo Martín—, podéis pasar cuando vosotros queráis.

En su entusiasmo los peces se atropellaban, queriendo cada uno ser el primero en atravesar el canal. Se abrieron paso los más fuertes, los cuales fueron arrastrados con violencia y cayeron al charco, golpeándose; pues como hemos dicho, la roca básica del promontorio estaba a mayor altura que los bordes del charco, de tal manera que la corriente hacía una cascada. La alegría de Martín ya podría calcularse. No podía dar crédito a lo que veía. Estaba absorto. Mas, como el hambre lo apremiaba, pensó en comer. De pronto vio pasar, rápido, por la corriente, a su amigo, el pez, quien al caer golpeado, gritó:

- ¡Traidor!

Entonces Martín se lo comió. El charco estaba ya casi lleno de peces, pues la columna en marcha no se cortaba. Martín pensó entonces poner dique a la corriente y gritó a la muchedumbre de peces que querían pasar:

- ¡No, ahora no! ¡Pasaréis otro día! ¡Avanzaréis en pequeñas partidas! ¡yo os diré cuando!

Los peces obedecieron, aunque con gran sentimiento, pues tenían ansias de conocer el otro lado. Eran innumerables; al considerarlos, Martín comprendió que tenía ya la vida asegurada. Empezó, pues, a arrojar arenas sobre la más delgada garganta del canal, hasta que hizo detenerse la corriente. Con los peces que había en el charco, Martín se alimentó durante mucho tiempo, y cuando quería llenarlo otra vez, no hacía más que abrir la compuerta. Los peces que habitaban el remanso vivían suspirando por pasar... Algunos hasta habían perdido la esperanza, pues eran débiles y no se sentían con ánimo para abrirse paso entre la multitud y poder llegar al canal. Un día pasó el gavián y se detuvo. Martín le preguntó:

- Y bien: ¿Cómo vamos?

- ¡Muy mal! –contestó el gavián.

Y luego le refirió la serie de vicisitudes. Le contó que le habían escapado de matar; que estuvo a punto de ser cogido en una trampa; y que, a fuerza de no comer, había perdido el estómago y estaba dispéptico.

- Pues bien, -dijo Martín, es que hay que hacer milagros de ingenio. Tú aquí me ves, gordo y dichoso.

- ¿Y de qué vives? –le preguntó el gavián.

- Yo vivo ahora de mis rentas-, contestó Martín; y luego le refirió la historia de los triunfos de su ingenio.

El gavián quedó admirado. Comparó su miseria indecible con la opulencia de Martín. Y cuando éste le refirió que sólo comía piezas gordísimas y que las flacas las desdeñaba, sintió los horrores de un violento apetito. Entonces se despidió y emprendió el vuelo en busca de algo, no importaba qué; aunque fuera un pollo enfermo, aunque fuera una paloma muerta.

Hicieron mal los peces en poner oídos a las pérfidas promesas de Martín Pescador. Por eso, ten menos miedo al enemigo irreconciliable, que al que te hace bellas promesas y te dice primorosas palabras.

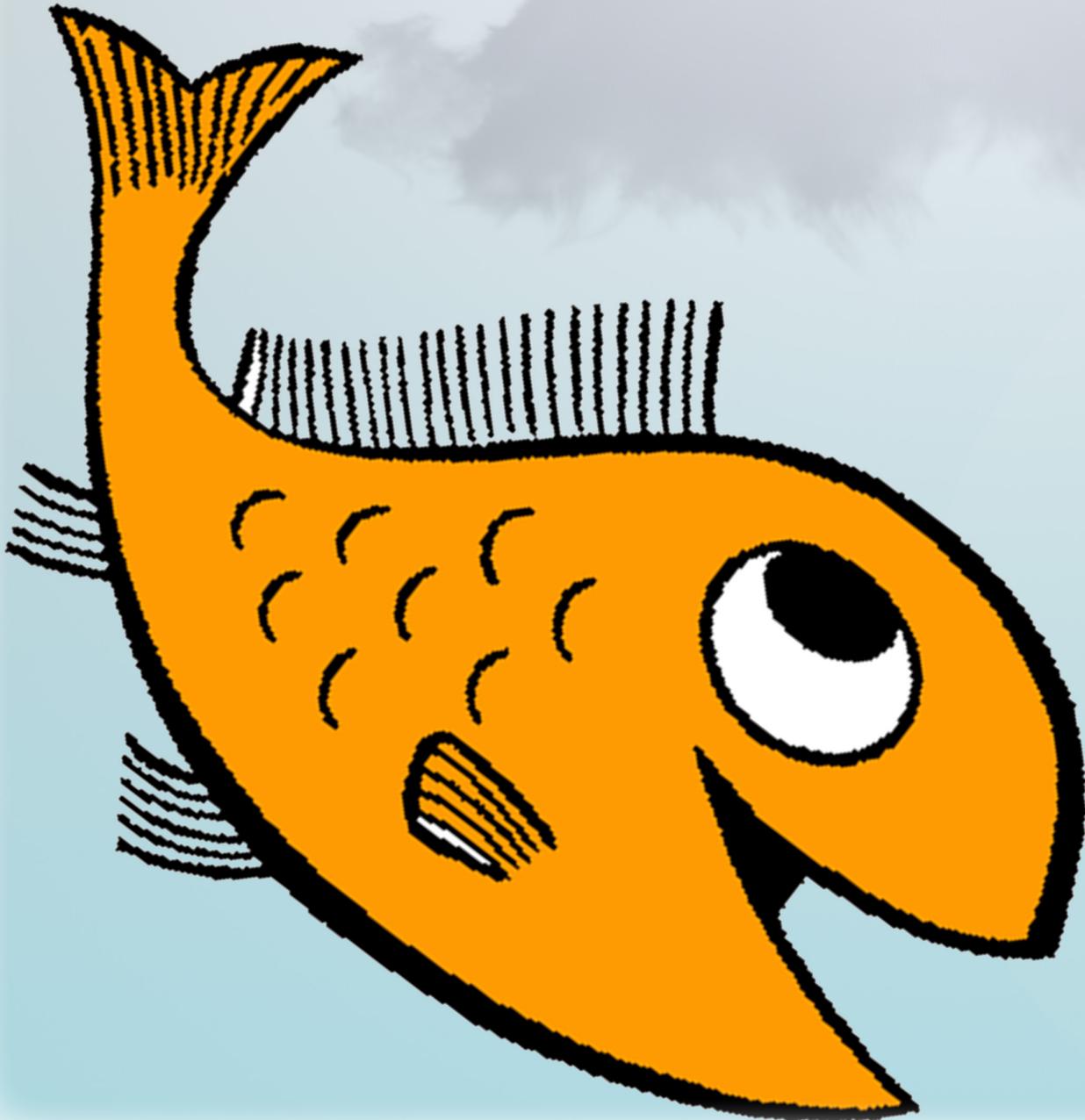
*Luis Andrés Zúñiga
(Hondureño)*

Cae “lluvia de peces” en Yoro

La torrencial tormenta, que se registra cada año en una comunidad yoreña, se extiende por dos o tres horas, con vientos huracanados y actividad eléctrica.



Yoro, Honduras. Una torrencial tormenta en la comunidad Centro Poblado, La Unión, municipio de Yoro, al norte de Honduras, trajo consigo uno de los fenómenos más fascinantes de la naturaleza. Aunque el aguacero que se registró anoche en la aldea yoreña parecía en un inicio un regalo del cielo para los sembradíos, al salir el sol se convirtió en un espectáculo para los pobladores. La tradicional “lluvia de peces” había caído. En los charcos, calles y afluentes cercanos, los habitantes de la comunidad encontraron cientos de pececillos que recolectaron en recipientes.



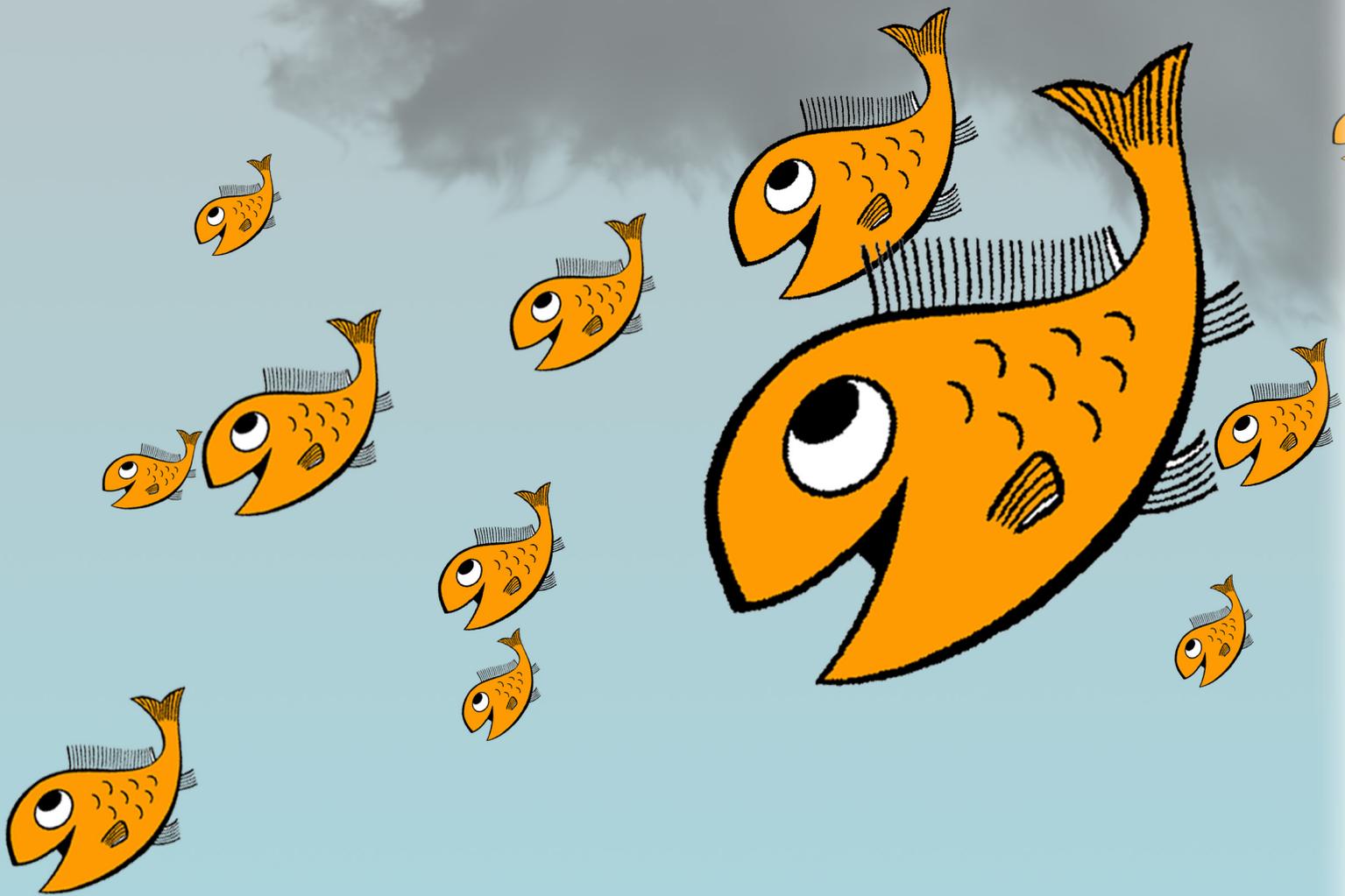


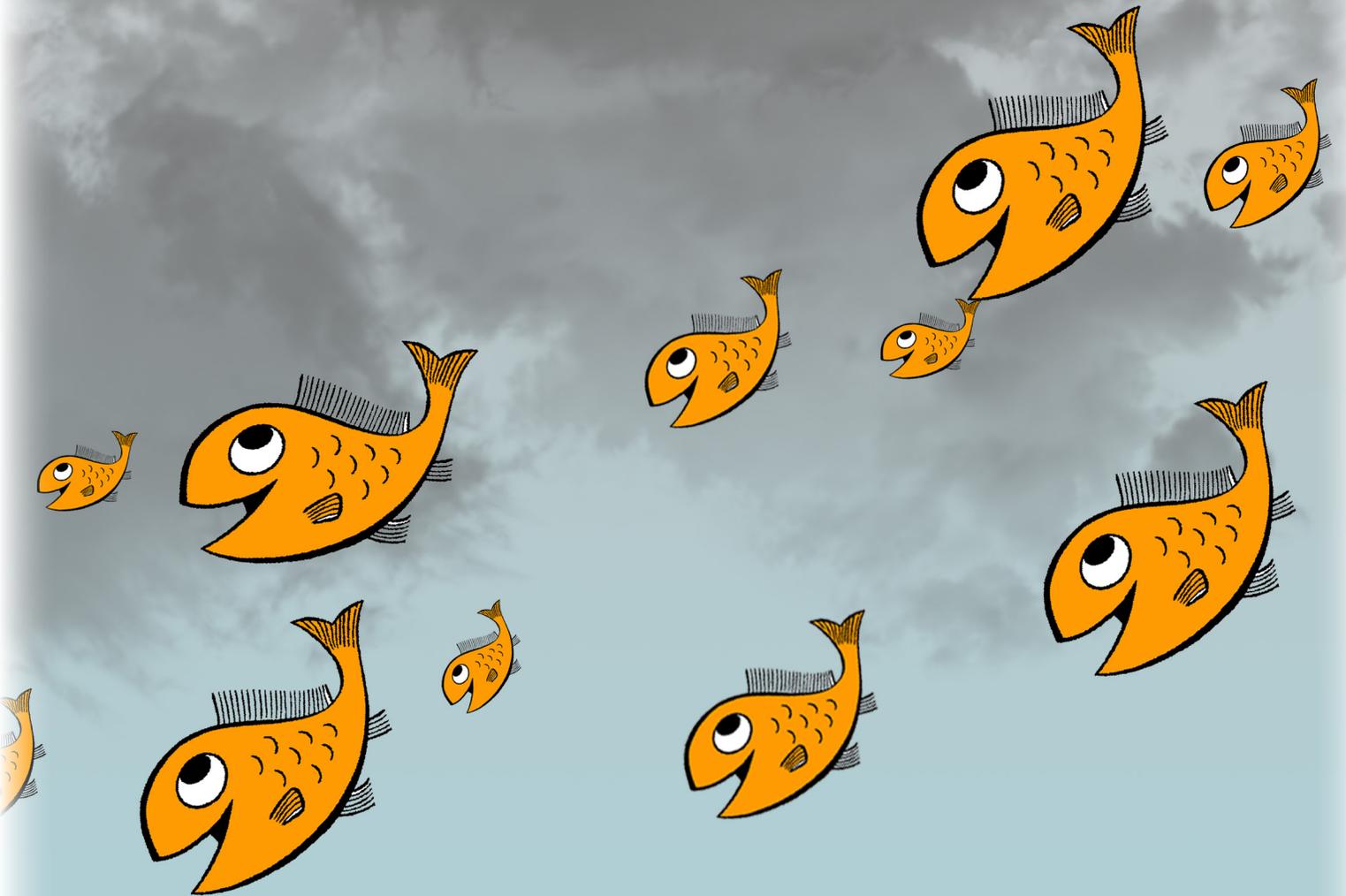
El fenómeno se registra cada año entre los meses de mayo, junio y julio, en los que da inicio la temporada lluviosa en la zona norte de Honduras. Oriundos del departamento de Yoro relataron a ElHeraldo.hn que la “lluvia de peces” es una tormenta que se extiende por dos o tres horas, con vientos huracanados y actividad eléctrica, y que debido a la fuerza de los vientos, reconocen que se trata del fenómeno. Aseguran que la tarde anterior a que se registre la tormenta, el cielo se pone nublado y una vez que para la precipitación, la gente sale a buscar el sitio donde aparecen los peces.

Muy pocas veces el evento se repite dos años seguidos en el mismo lugar y en la última década se ha desplazado a las aldeas del interior. El hallazgo, luego del aguacero, es disfrutado principalmente por los niños, quienes recolectan los pequeños peces traídos por la lluvia.

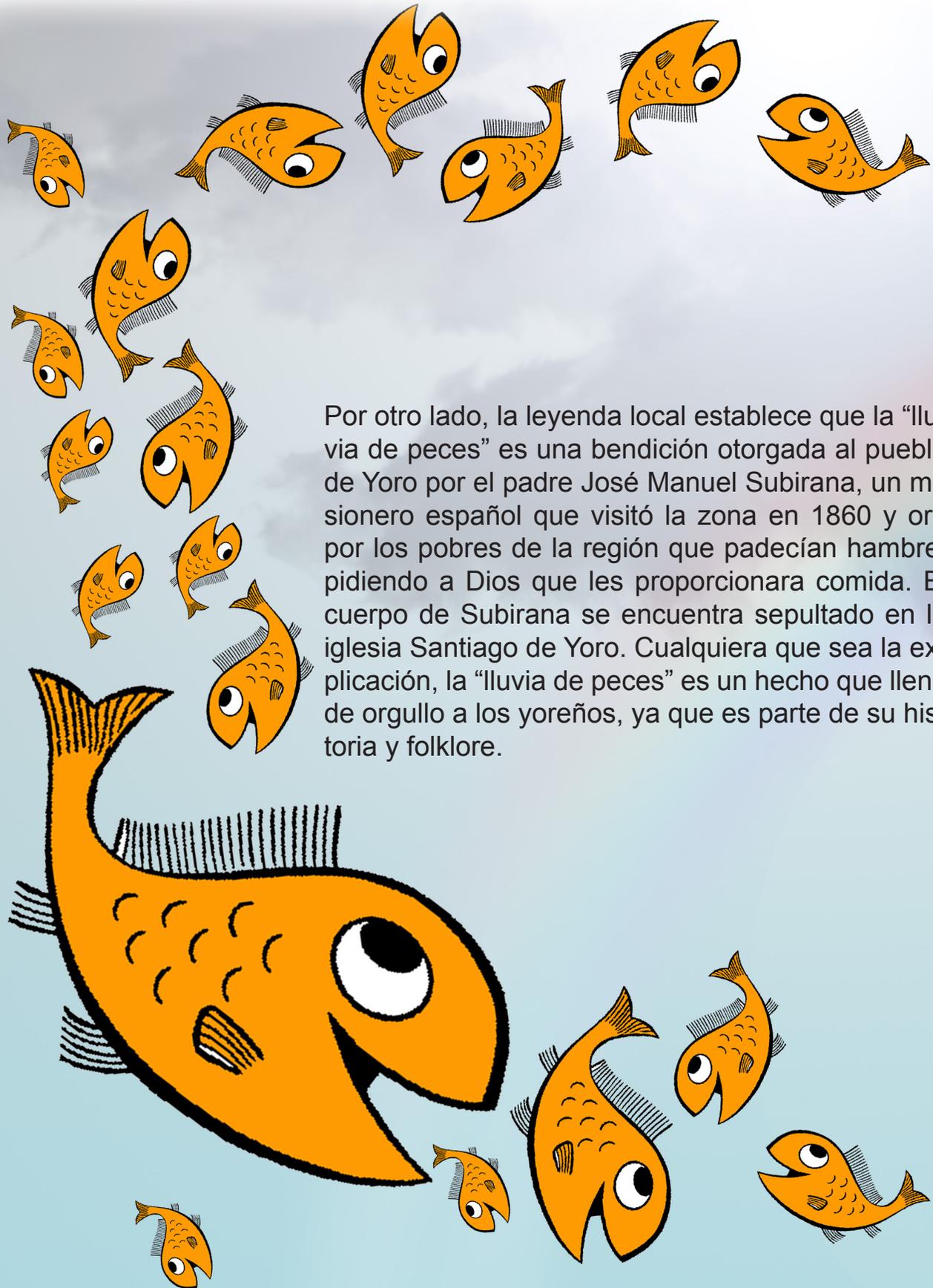
Fenómeno sin explicación

La “lluvia de peces” se ha reportado en todo el mundo durante siglos; sin embargo, las explicaciones científicas de por qué se produce el fenómeno, son pocas.





Una hipótesis sugiere que se origina con las trombas marinas, tornados que se mueven sobre el agua y que aspirarían las pequeñas criaturas debajo de la superficie para depositarlas en otro lugar. No obstante, las trombas marinas no son conocidas por llevar su carga acuática a través de grandes distancias y en todo caso, no sería aplicable a Yoro, que se encuentra a unos 200 kilómetros de las costas del mar Caribe. Pero otra teoría fue propuesta por un equipo de científicos de National Geographic que fue testigo de este acontecimiento mientras cumplía una misión de Yoro en la década de 1970. Tras señalar que los peces encontrados son completamente ciegos, los científicos concluyeron que los peces de Yoro no caen del cielo y presumen que las fuertes lluvias anteriores a su aparición probablemente obligan a los animalitos que viven en corrientes subterráneas a salir a la superficie.



Por otro lado, la leyenda local establece que la “lluvia de peces” es una bendición otorgada al pueblo de Yoro por el padre José Manuel Subirana, un misionero español que visitó la zona en 1860 y oró por los pobres de la región que padecían hambre, pidiendo a Dios que les proporcionara comida. El cuerpo de Subirana se encuentra sepultado en la iglesia Santiago de Yoro. Cualquiera que sea la explicación, la “lluvia de peces” es un hecho que llena de orgullo a los yoreños, ya que es parte de su historia y folklore.

Diario El Heraldó

Cementerio de peces (Compilación)

En Honduras los peces tienen un lugar preciso y puntual para morir. Se encuentra en el suroeste del valle de Yoro, a un kilómetro y medio de distancia de la ciudad cabecera del mismo nombre. Se trata del cementerio de los peces del mar Caribe, el mismo en cuyas costas vivieron en tiempos precolombinos hombres dotados de un solo ojo.





Los peces hacen su viaje litúrgico nadando contra la corriente del río Aguán y sus feudatarios, y cuando llegan al lugar conocido como El Pantano, donde la hierba crece abundante y alta y prosperan los charcos, saltan a tierra impelidos por un mandato ancestral aún no estudiado por los ictiólogos. Por esa razón los peces de nuestra crónica no presentan golpes cuando los nativos, al cesar el chubasco, y la actividad eléctrica que lo acompaña, van a recoger, jubilosos, el fresco “mana” que ellos creen un regalo del cielo.



En la imaginación de los hondureños el fenómeno se asocia al aguacero más fuerte de la estación del año mal llamado invierno en el país. Según el pensamiento mágico de los aborígenes, con la cortina de agua cae también una lluvia de peces sobre el valle de Yoro, entre el tres y el cinco de julio. Los peces se precipitan de una nube morada que hace pensar por su forma en la ubre de una vaca. La nube se desplaza a menos de cuarenta nudos y como a dos mil pies de altura, entre el mugido del viento que desciende y la luz de los relámpagos.



Hombres, mujeres, niños y pájaros gritan, corren, vuelan, dan vueltas cogiendo los peces aéreos, muy parecidos a aquellos que los viejos orfebres mexicanos de antes de la conquista construían de un solo golpe con una escama de oro y otra de plata.

Al llegar la noche, el aroma del pescado frito se eleva, minucioso y lento, de los rojos braceros del pueblo anclado en la niebla.

*Pompeyo del Valle
(Hondureño)*

Entrevistador: ¡Hola! Bienvenido a nuestro salón de clase. Gracias por atender nuestra solicitud para esta entrevista escolar.

Médico: ¡Muchas gracias! El placer es todo mío y me siento muy feliz de estar compartiendo con ustedes.

E: ¿Cuál es su nombre y a qué se dedica?

M: Mi nombre es Rodrigo y soy Médico Cirujano.



E: ¿Cuáles son las actividades que se realizan en su trabajo?

M: Atender pacientes que llegan a consulta, estar pendientes de pacientes que están internos en el hospital, entre otras actividades.

E: ¿Qué es lo que se tiene que hacer para lograr un buen empleo?

M: Trabajar duro y esforzarse al máximo.

E: ¿Cuándo estudiaba se enfrentó a la dificultad de cambiar su vida diaria de juegos y diversiones por el estudio?

M: Yo creo que todo en la vida requiere un sacrificio. Claro que tuve que dedicar muchas horas de estudio pero también dedicaba tiempo a divertirme, lo importante es mantener un buen equilibrio.



E: Con base en su propia experiencia, ¿me recomienda estudiar esta carrera?

M: Claro que sí, ya que es muy satisfactorio saber que puedes ayudar a otros a recuperar su salud.

E: ¿Existe algún peligro al desempeñarse en esta profesión?

M: En todas las profesiones existen riesgos, en esta profesión siempre se pone primero la salud del paciente ante la de uno.

E: Los conocimientos que aplica en su trabajo, ¿los adquirió todos en la Facultad de Medicina mientras estudiaba?

M: No, muchos conocimientos los aprendí con la práctica, los grandes médicos aprendieron a través de la experiencia profesional.

E: A partir de su experiencia, ¿qué recomendaría a todos las personas que desean estudiar esta profesión?

M: Que dediquen más horas en las clínicas, atendiendo pacientes. Solo así podrán formarse como verdaderos médicos comprometidos.

E: ¿Qué es lo que más le agrada de su trabajo?

M: Poder ayudar a las personas que más lo necesitan, muchos no cuentan con los recursos suficientes para asistir a una consulta médica.

E: ¿Qué mensaje les daría a todos los estudiantes de esta clase?

M: Que luchen y se esfuercen por alcanzar sus sueños. Cuando era un niño como ustedes, soñaba con ser médico y con mucho estudio y dedicación veo ahora la recompensa a través de cada paciente agradecido con la ayuda que le brindé. ¡Recuerden! también existen otras profesiones que nos permiten ayudar a las personas, solo es cuestión de definir lo que queremos ser en el futuro y seguir el camino indicado.

E: ¡Dr. Rodrigo, muchas gracias por su tiempo!

M: Al contrario, gracias a ustedes por invitarme.

*Saíd Aguilera
(Hondureño)*

Unidad 2



A través de las lecturas propuestas en esta unidad desarrollaré mi comprensión lectora. Además, realizaré valoraciones de las costumbres y tradiciones lingüísticas de un pueblo o nación reflejadas en diferentes textos literarios.

Indicadores de logro

- Demuestra comprensión de las ideas globales, principales, secundarias e inferenciales de un texto leído.
- Lee con adecuada pronunciación, entonación, comprendiendo diferentes tipos de textos narrativos y poéticos.
- Interpreta palabras desconocidas utilizando diversas estrategias.

Contenido de la unidad

- Lectura 1: La amistad, una gran aventura
- Lectura 2: Ara Macao
- Lectura 3: Relatos y poemas
- Lectura 4: Tesoro de historias
- Lectura 5: Las cartas de mamá
- Lectura 6: Cuento y recito
- Lectura 7: Cuentos fantásticos y reales
- Lectura 8: Leyendas

A pesar de la lluvia, la abeja desarrollaba su faena dentro de su panal fabricando la miel. Después de una larga jornada, decidió ir a visitar a sus amigas. Primero fue donde la hormiga y con alegría la saludó:

- ¡Hola amiga!
- Hola abejita. Te he extrañado. Hace días no has venido a visitarme.
- He tenido mucho trabajo, pero hoy es un bonito día para que demos un paseo. Súbete en mi abdomen y sujétate bien.
- ¡Sí, me encanta la idea! Pasaremos por el jardín donde vive nuestra amiga, la mariposa. ¡Pero mira, ahí viene!
- Hola, amiga. ¿Quiéres ir a dar un paseo por el bosque?
- Claro que sí. Dejé mis capullos muy bien protegidos y dispongo de tiempo para compartir con ustedes.

Durante el paseo se saludaron con todos los insectos que encontraron. El saltamontes dio un salto, la cigarra y el grillo entonaron una canción, la luciérnaga encendió su luz y la mariposa saludó con sus alas.

- ¡Adiós, amigas! Disfruten su paseo. –dijeron todos.

Platicaron tanto durante el paseo que, sin darse cuenta, llegaron a un lindo parque. De lejos, observaron que jugaban algunos niños. La mariposa decidió acercárseles y conocerlos, pero un niño la vio y pensó:



La abeja, la hormiga y la mariposa vieron a la niña y la saludaron con mucho entusiasmo. Luego le explicaron:



Andábamos de paseo cuando vimos esta enorme casa y quisimos saber quién vivía aquí. Abril les dijo:
Pues, cuando quieran, pueden venir a visitarme, pero tengan cuidado. Cerca de aquí vive un niño llamado Julio que le gusta cazar insectos para coleccionarlos. Ustedes tienen colores muy hermosos que le podrían llamar la atención.

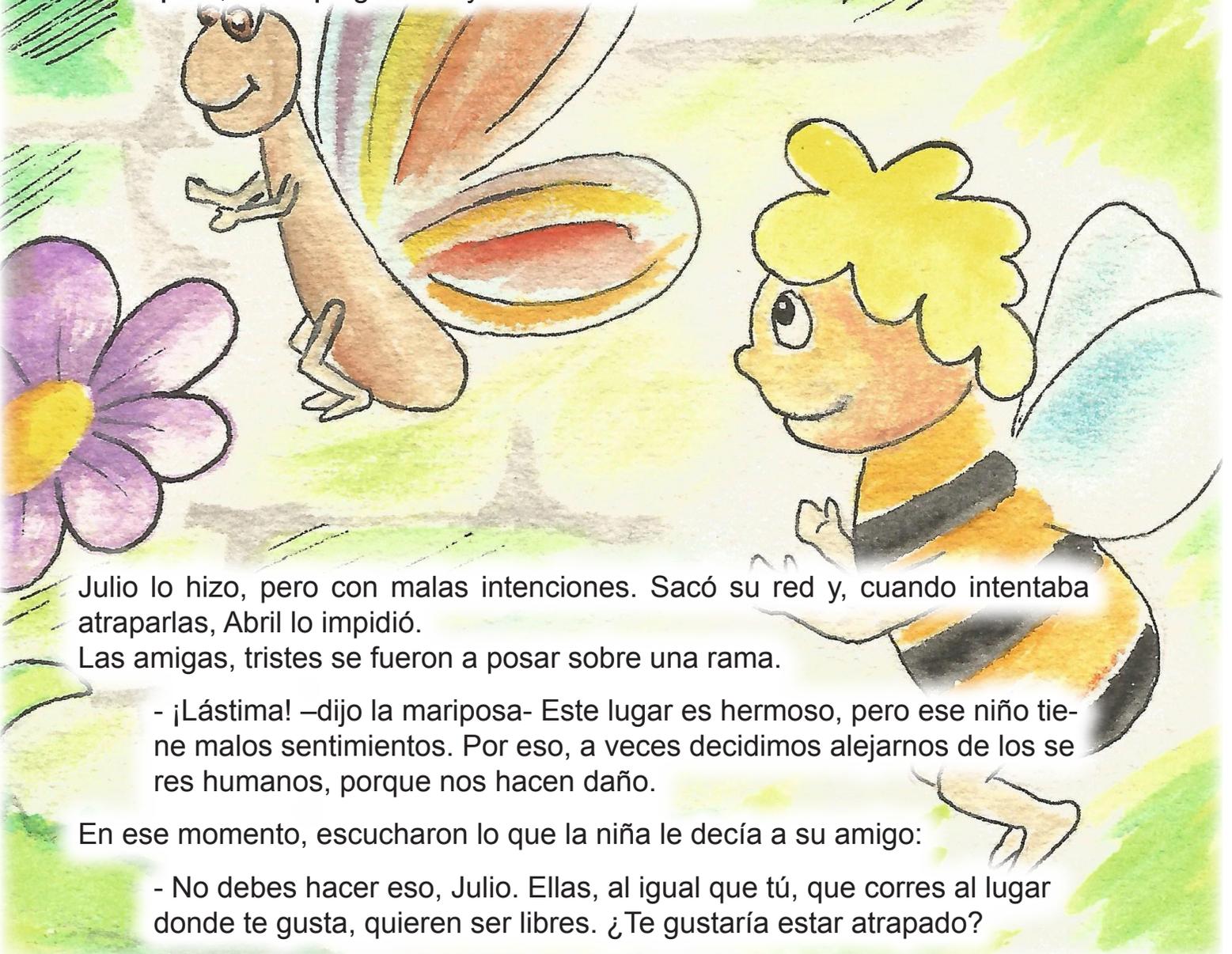
- ¡Mmmm! ¡Qué bonita, qué colores tan bellos tiene! Me ganaré su confianza y la haré parte de mi colección de insectos.

En ese momento llegó Abril, una niña que jugaba con él y le dijo:

- ¡Mira, Julio! ¡Qué hermosa mariposa!
- Sí, la haré parte de mi colección.
- No, Julio. Ella solo nos alegra con sus lindos colores. ¡Mira, allá viene también una abeja y trae sobre ella una hormiga!

Las amigas escucharon la conversación y trataron de mostrarles simpatía.

- ¡Ven, Julio! ¡Juguemos y corramos tras ellos!



Julio lo hizo, pero con malas intenciones. Sacó su red y, cuando intentaba atraparlas, Abril lo impidió.

Las amigas, tristes se fueron a posar sobre una rama.

- ¡Lástima! –dijo la mariposa- Este lugar es hermoso, pero ese niño tiene malos sentimientos. Por eso, a veces decidimos alejarnos de los seres humanos, porque nos hacen daño.

En ese momento, escucharon lo que la niña le decía a su amigo:

- No debes hacer eso, Julio. Ellas, al igual que tú, que corres al lugar donde te gusta, quieren ser libres. ¿Te gustaría estar atrapado?

En ese momento, escucharon lo que la niña le decía a su amigo:

- No debes hacer eso, Julio. Ellas, al igual que tú, que corres al lugar donde te gusta, quieren ser libres. ¿Te gustaría estar atrapado?

El niño, ante la pregunta de Abril, se puso triste y le dijo:

- ¿Cómo puedo lograr que regresen para admirarlas y correr para jugar con ellas?
- Tratemos de acercarnos y hablémosles en tono amigable.

Las amigas escucharon y sorprendidas observaron el cambio de actitud de Julio, se acercaron poco a poco a los niños.





Jugaron largo rato. Fue en aquel lugar donde la hormiga comió hojas exquisitas, en cambio la abeja y la mariposa disfrutaron de la variedad de flores. Cuando estaban cansados, Abril le dijo a Julio:

- ¿Te fijas, Julio? ¿Ves qué fácil es divertirnos con ellas sin hacerles daño?
- Tienes razón, Abril. Me gustaría que se quedaran a vivir en este parque. Así estaremos juntos todos los días.

La mariposa y la abeja movieron sus alas, en señal de afirmación para los niños, mientras que la hormiga hizo en la tierra una hermosa figura.

Los insectos, motivados por el hermoso bosque y sus nuevos amigos, decidieron quedarse a vivir en aquel lugar, y desde entonces las hormigas, las abejas y las mariposas abundan en el parque de Abril y Julio, y los niños llegan a jugar con ellas.

Anónimo

La Guara Roja Macao (Ara Macao) llega a alcanzar 90 cm de longitud y 1 kg de peso. Se distingue también por su colorido plumaje, que es principalmente rojo escarlata, complementado con algunas plumas azules y amarillas en las alas y la cola. Se reconocen dos subespecies: A. m. Macao y A. m. Cyanoptera.





Es una especie de hábitos diurnos y muy social, que puede llegar a formar bandadas de varias decenas de miembros, los cuales se reúnen para buscar alimento, limpiarse, protegerse mutuamente y dormir juntos. Los miembros dominantes del grupo suelen ser los machos adultos en edad de reproducción. Se comunican principalmente a través de la vocalización, con chillidos fuertes y agudos. Es una especie endogámica que empieza a reproducirse a los cuatro años de edad, poniendo entre uno y cuatro huevos cada temporada de reproducción, la cual abarca de noviembre a mayo. Su dieta se compone predominantemente de semillas, aunque también consume frutas, néctar, insectos o las flores, las hojas y el tallo de ciertas plantas.





Su relación con el ser humano es tan añeja como el surgimiento de las primeras civilizaciones precolombinas. Las civilizaciones maya y azteca la vinculaban fuertemente con la religión, al relacionarla con las deidades del fuego y el sol. Esto lo plasmaron en numerosos elementos artísticos como estelas, piezas de cerámica y murales, además de que sus plumas eran muy apreciadas para elaborar adornos y producir obras de arte plumario. Esta popularidad ha surgido por su atractivo plumaje y por su capacidad para aprender trucos e imitar palabras, dado que es un ave muy inteligente. Como símbolo cultural, es el ave nacional de nuestro país.

Tomado de: <http://smaas.campeche.gob.mx/>



El barquito del ingenio

La tarde estaba hermosa y el río muy calmado. Tal deleite provocó en la rana Saltarina el deseo de navegar. Al llegar a la orilla del río, vio que a lo lejos flotaba algo.

- ¡Ah de ser un tesoro!, –pensó la ranita Saltarina- pero se ve grande y no podré traerlo yo sola. ¡Ya sé! Iré a buscar otros animales para que me ayuden, pero no les diré realmente lo que quiero. Les haré creer que los estoy invitando a pasear por el río.

Así fue. En el camino se encontró al pollito Mostacillo, a la hormiga Colorada y al escarabajo Bajo.

- ¡Vamos a bañarnos!- les dijo la ranita Saltarina muy contenta.
- Nosotros no sabemos nadar -replicaron sus invitados.
- No se preocupen. Ustedes subirán sobre mi cuerpo y así podrán nadar sin peligro.

A los invitados les pareció agradable la propuesta y aceptaron la invitación. Al llegar a la orilla del río, los invitados subieron sobre el cuerpo de la rana, quien navegó por largo rato con el propósito de llegar al lugar donde se encontraba el supuesto tesoro.

- ¡Miren! –dijo la ranita Saltarina- Esto es lo que se le había perdido a mi Tío Pombo.
- ¿Estás segura ranita Saltarina? –preguntó el pollito Mostacillo.



- ¡Claro que sí! Ayúdenme a llevarlo hasta la orilla del río.

Todos los animales empujaron en la misma dirección, pero al llegar a la orilla, se acercó el sapo Pombo, tío de la rana Saltarina, sorprendido les preguntó:

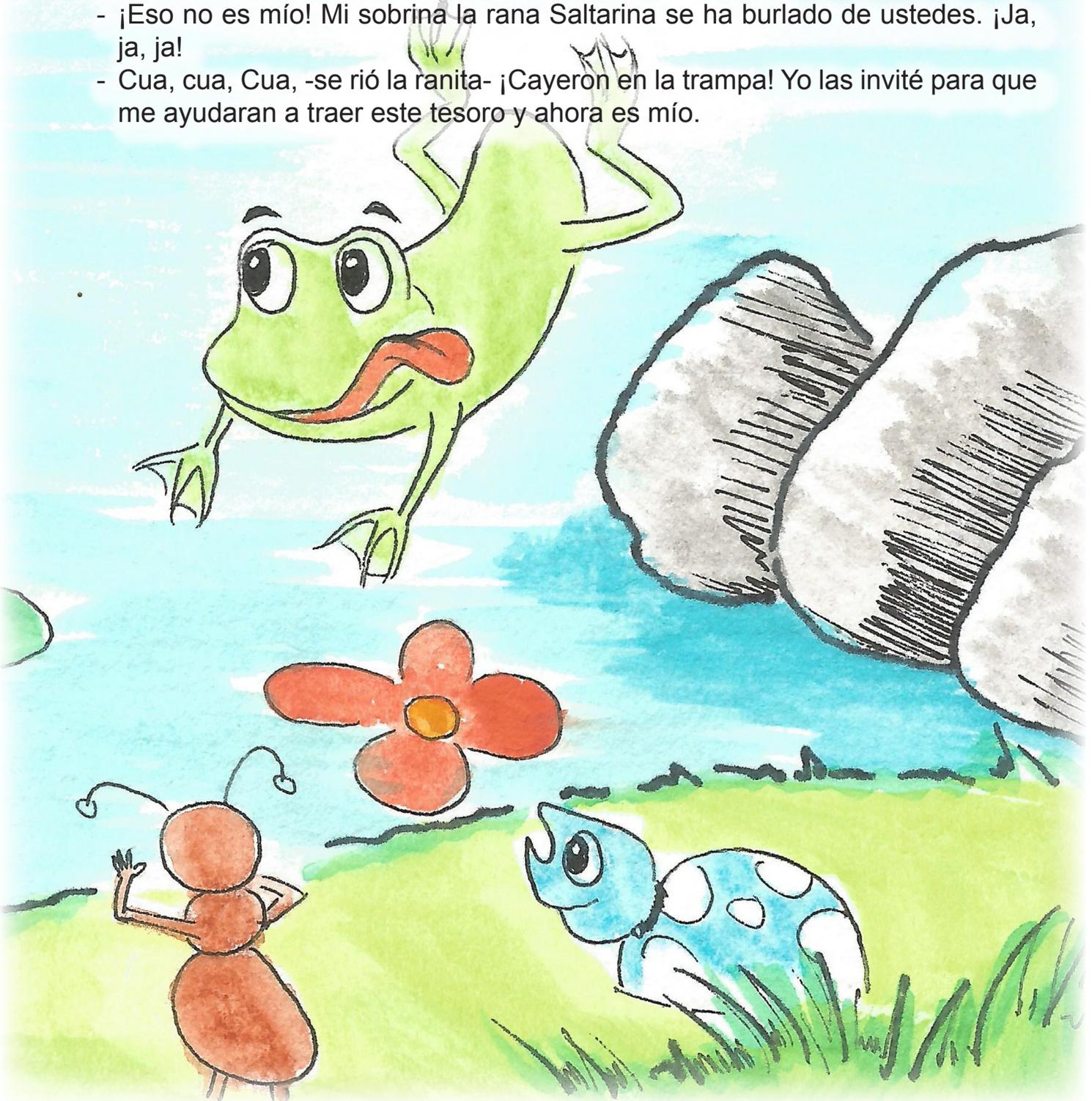
- ¿Qué es lo que hacen?

El escarabajo Bajo contestó:

- Esto es suyo y lo traemos porque se le había perdido.

- ¡Eso no es mío! Mi sobrina la rana Saltarina se ha burlado de ustedes. ¡Ja, ja, ja!

- Cua, cua, Cua, -se rió la ranita- ¡Cayeron en la trampa! Yo las invité para que me ayudaran a traer este tesoro y ahora es mío.



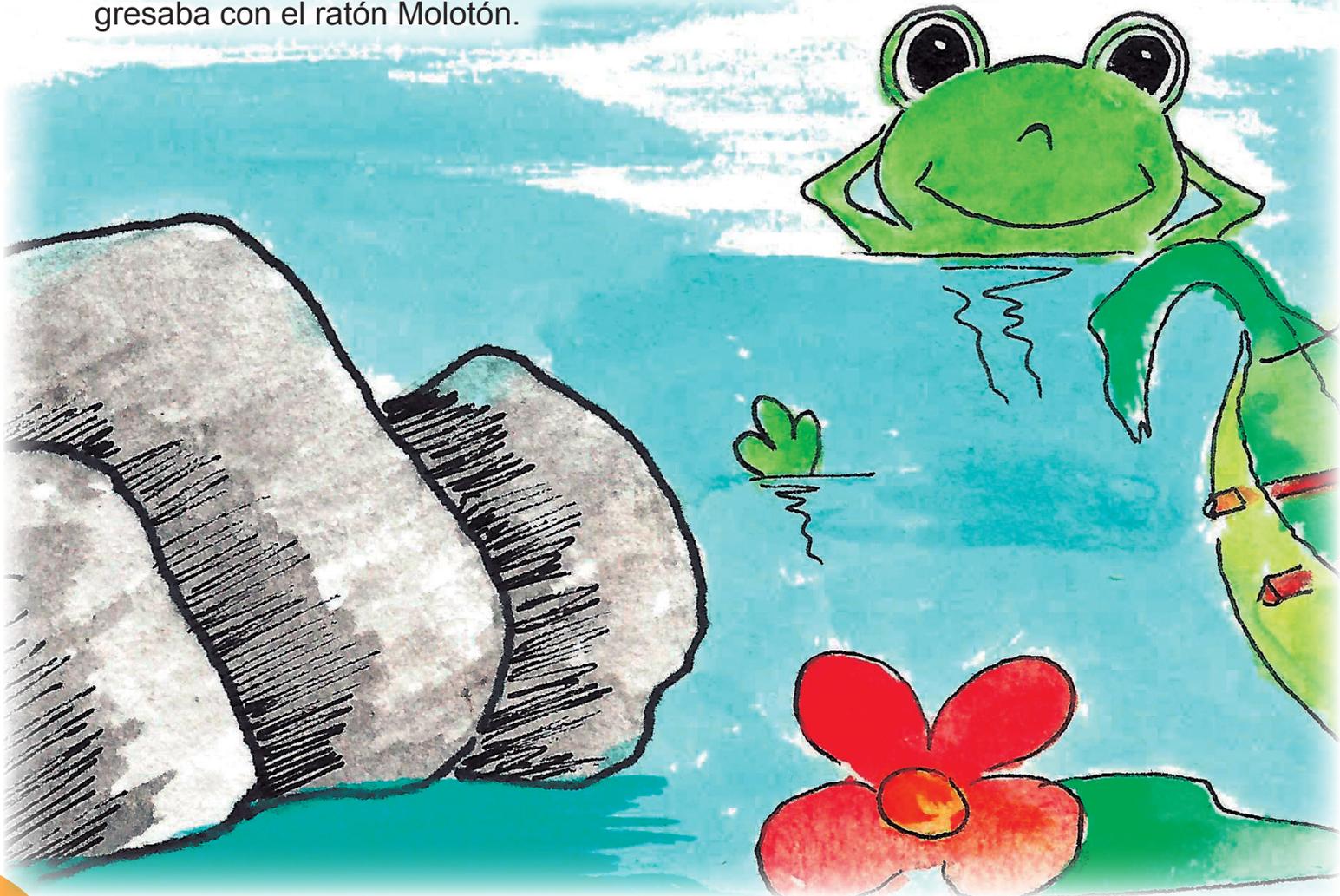
El pollito Mostacillo, la hormiga Colorada y el escarabajo Bajo se sintieron muy molestos ante la burla de la rana Saltarina. Se pusieron a pensar e idearon un plan para darle una lección.

- Iré a traer otros ingenuos para que me ayuden a llevar mi tesoro hasta mi cueva subterránea. Ni piensen que compartiré con ustedes lo que encuentre aquí. —Y con desprecio continuó diciéndoles:
- Ustedes, ni siquiera sirven para nadar.

El pollito Mostacillo, la hormiga Colorada y el escarabajo Bajo se pusieron a pensar qué hacer para demostrarle a la rana que, aunque no podían nadar, tenían otras capacidades.

- ¡Ya lo tengo!- grito el pollito Mostacillo —haremos un barco.

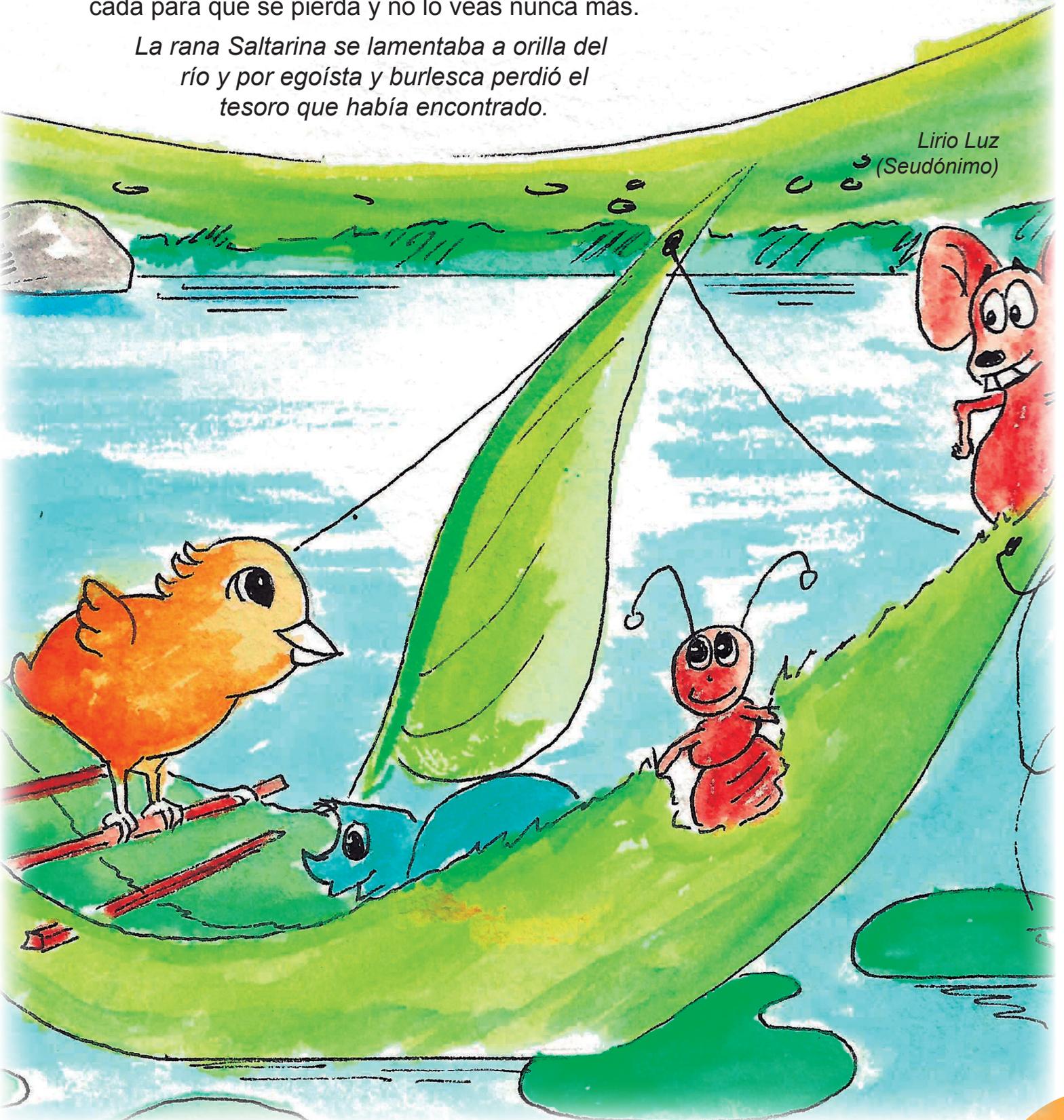
De inmediato, el pollito Mostacillo se fue a traer una cáscara de plátano, la hormiga Colorada llevó una hoja y un palito y el escarabajo Bajo se encontró unos hilos de maíz. Todos se pusieron a trabajar y al poco rato, tenían un barquito de vela. Lo empujaron al río y se subieron en él. Halaron con fuerza el tesoro que habían traído y, cuando se alejaron de la orilla, vieron que la rana Saltarina regresaba con el ratón Molotón.



- ¡Hey! ¡Regresen! ¡Se llevan mi tesoro!
- ¡Para que veas que, aunque no podemos nadar, tenemos otras capacidades!
- gritó el pollito Mostacillo.
- ¡Y para que veas que no nos interesa tu tesoro, lo llevaremos hasta la cascada para que se pierda y no lo veas nunca más.

La rana Saltarina se lamentaba a orilla del río y por egoísta y burlesca perdió el tesoro que había encontrado.

Lirio Luz
(Seudónimo)



A un naranjo y a un limonero

Naranjo en maceta, ¡qué triste es tu suerte!
Medrosas tiritan tus hojas menguadas.
Naranjo en la corte, ¡qué pena da verte
con tus naranjitas secas y arrugadas!.

Pobre limonero de fruto amarillo
cual pomo pulido de pálida cera,
¡qué pena mirarte, mísero arbolillo
criado en mezquino tonel de madera!

De los claros bosques de la Andalucía,
¿quién os trajo a esta castellana tierra
que barren los vientos de la adusta sierra,
hijos de los campos de la tierra mía?



¡Gloria de los huertos, árbol limonero,
que enciendes los frutos de pálido oro,
y alumbras del negro cipresal austero
las quietas plegarias erguidas en coro;

y fresco naranjo del patio querido,
del campo risueño y el huerto soñado,
siempre en mi recuerdo maduro o florido
de frondas y aromas y frutos cargado!

Antonio Machado
(Español)

A Margarita Debayle

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
Yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.

Margarita, te voy a contar
un cuento.

Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes,
un kiosco de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.



Y el rey clama: “¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
El Señor se va a enojar”.

Y dice ella: “No hubo intento:
yo me fui no sé por qué
por las olas y en el viento
fui a la estrella y la corté”.

Y el papá dice enojado:
“Un castigo has de tener:
vuelve al cielo, y lo robado
Vas ahora a devolver”.

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el buen Jesús.



Y así dice: “En mis campiñas
esa rosa le ofrecí:
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí”.

Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

*Rubén Darío
(Nicaragüense)*



La macetera vacía

Hubo una vez un emperador que convocó a todos los solteros del reino, pues era tiempo de buscar pareja a su hija. Todos los jóvenes asistieron y el rey les dijo:

- “Les voy a dar una semilla diferente a cada uno de ustedes, al cabo de 6 meses deberán traerme en una macetera, la planta que haya crecido, y la planta más bella ganará la mano de mi hija, y por consiguiente el reino”.

Así se hizo, pero había un joven que plantó su semilla pero no germinaba, mientras tanto, todos los demás jóvenes del reino no paraban de hablar y mostrar las hermosas plantas y flores que habían sembrado en sus macetas.

Llegaron los seis meses y todos los jóvenes desfilaban hacia el castillo con hermosísimas y exóticas plantas.

El joven estaba demasiado triste pues su semilla nunca germinó, ni siquiera quería ir al palacio, pero su madre insistía en que debía ir pues era un participante y debía estar allí.

Con la cabeza baja y muy avergonzado, desfiló al último hacia el palacio con su macetera vacía. Todos los jóvenes hablaban de sus plantas, y al ver a nuestro amigo soltaron en risa y burla, en ese momento el alboroto fue interrumpido por el ingreso del rey, todos hicieron su respectiva reverencia mientras el rey se paseaba entre todas las maceteras admirando las plantas.





Finalizada la inspección hizo llamar a su hija, y llamó de entre todos al joven que llevó su macetera vacía.

Atónitos, todos esperaban la explicación de aquella acción.

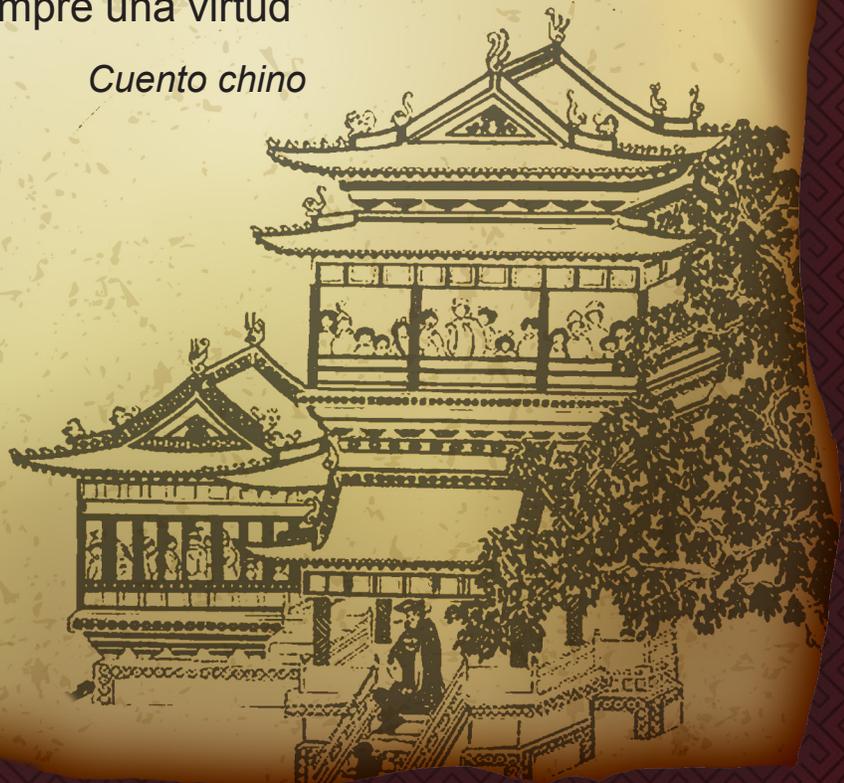
El rey dijo entonces:

- “Este es el nuevo heredero del trono y se casará con mi hija, pues a todos ustedes se les dio una semilla que previamente hervida y cocinada en agua y por tanto infértil.

Todos trataron de engañarme plantando otras plantas, pero este joven tuvo el valor de presentarse y mostrar su macetera vacía, siendo sincero, real y valiente; cualidades que un futuro rey debe tener y que mi hija merece”.

“La honestidad, será por siempre una virtud”

Cuento chino



El pastor mentiroso

Había una vez en la cima de la colina un pequeño pastor que pasaba todo el tiempo cuidando a sus ovejas y mientras las veía, se le ocurrió hacer una broma a los demás pastores del pueblo para divertirse.

Es así que una mañana se dirigió a lo alto de la colina, donde pastaban sus corderos y se puso a gritar:

-Socorro! ¡El lobo! ¡Viene el lobo! Ayuda!

Entonces, los pastores y habitantes del pueblo alertados al oírle gritar desesperado, corrieron a brindarle auxilio, pero al llegar donde él encontraron al Pastorcillo acostado tranquilamente bajo la sombra de un árbol riéndose.

-¿Dónde está el lobo? - le preguntaron al pastorcillo.

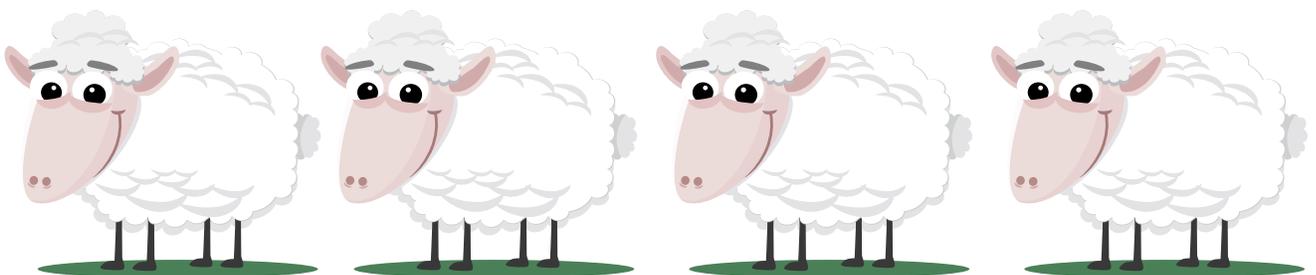
Pero él nuevamente sonriendo les contestó:

-¡Ja, ja, ja! qué risa me dan ¡No es verdad! ¡Sólo era una broma! ¡Aquí no hay ningún lobo!

Al día siguiente el pastor, con más ganas de decir siguiendo mentiras para burlarse de los pastores, volvió a la cima de la colina para gritar la misma mentira:

-¡Socorro, socorro! ¡viene el lobo!”

Los demás campesinos escuchando el auxilio pero pensaron que podría ser que el pastorcillo se estaba burlara nuevamente de ellos.



-¿Será verdad? - Preguntó uno de los pastores.

-¡No! -contestó el otro pastor- ¡Lo que quiere es hacernos correr otra vez para burlarse de nosotros! -replicó el otro pastor.

-Es probable, dijo el otro pastor, pero si es verdad que el lobo se acerca, ¿qué hacemos?

Entonces los campesinos acudieron inmediatamente armados con hachas y palos a la cima de la colina. Sin embargo, se sorprendieron al no encontrar lobo alguno, y comprendieron una vez más de la mentira al ver al pastorcillo riéndose! Los pastores indignados, regresaron disgustados al pueblo.

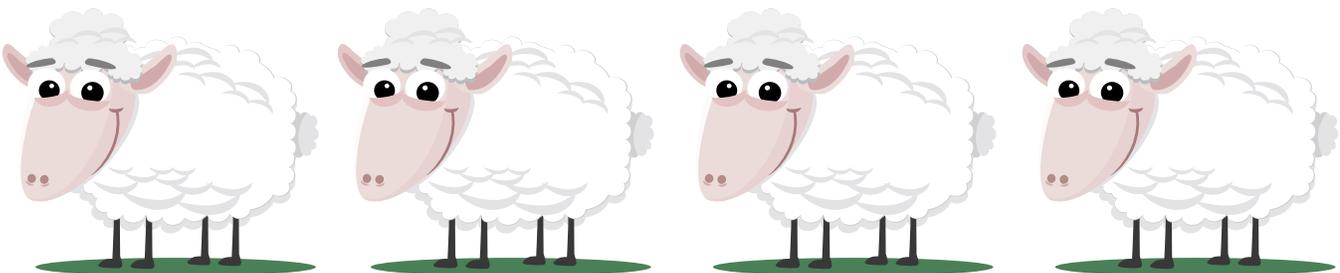
Hasta que un día sucedió lo que se temía. Que el lobo se apareció esta vez de verdad cerca del rebaño del pastor mentiroso. Es así que pastorcillo mentiroso sintió mucho miedo y, al ver que se acercaba cada vez más, empezó a gritar con todas sus fuerzas:

-¡Socorro! ¡Socorro, el lobo quiere matar a mis ovejas!

-¡Por favor, vengan a ayudarme!

Los pastores y habitantes del pueblo lo oyeron, pero ya nadie puso atención a sus gritos, y mucho menos pensaron en acudir a auxiliarlo. Mientras que el lobo, se abalanzaba sobre sus ovejas comiéndose uno a uno todo el rebaño de ovejas, el pastorcillo mentiroso corría despavorido.

*Félix María Samaniego
(Español)*



El cazador y la perdiz

Una perdiz en celo reclamada
vino a ser en la red aprisionada.

Al cazador la mísera decía:

«Si me das libertad, en este día
te he de proporcionar un gran consuelo.

Por ese campo extenderé mi vuelo;

juntaré a mis amigas en bandada,

que guiaré a tus redes, engañada,
y tendrás, sin costarte dos ochavos,

doce perdices como doce pavos.

¡Engañar y vender a tus amigas!

¿Y así crees que me obligas?

Respondió el cazador; pues no, señora;
muere, y paga la pena de traidora.»

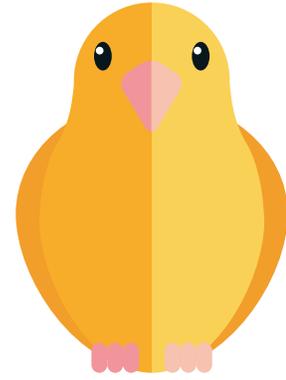
La perdiz fue bien muerta; no es dudable.

La traición, aun soñada, es detestable.

Moraleja: “La traición, aun soñada, es detestable”



Félix María Samaniego
(Español)



La paloma y la hormiga

Obligada por la sed, una hormiga bajó a un manantial; arrastrada por la corriente, estaba a punto de ahogarse.

Viéndola en esta emergencia una paloma, desprendió de un árbol una ramita, la arrojó a la corriente, montó encima a la hormiga y la salvó.

Mientras tanto un cazador de pájaros se adelantó con su arma preparada para cazar a la paloma. Lo vio la hormiga y lo picó en el talón, haciendo soltar al cazador su arma. Aprovechó el momento la paloma para alzar el vuelo.

Debemos ser agradecidos y devolver los favores que recibimos.

*Esopo
(Griego)*

Manuelito era un niño quien vivía con su tío Carlos, hermano de su mamá, a quien le había dejado a su hijo bajo sus cuidados, mientras ella estaba trabajando en los Estados Unidos desde hacía dos años. En un principio para Manuelito fue muy difícil la separación pero sabía que su madre algún día regresaría y de nuevo estarían juntos; así que pensando en eso poco a poco se fue acomodando a su nueva vida, pero todos los días pensaba en su madre, quien desde muy pequeño le inculcó valores morales, por eso era un niño dedicado al estudio y obediente con sus mayores a quienes respetaba mucho.

En la escuela lo querían mucho, porque aparte de ser buen estudiante, era amistoso con los demás y le gustaba mucho el fútbol que practicaba los días sábados tal y como le había aconsejado su madre, porque primero se debía dedicar al estudio.

Cada 15 días llegaba el cartero del pueblo don Andrés, a dejar la correspondencia a la Directora de la escuela y cuando llegaba, Manuelito aprovechaba la ocasión para preguntarle sobre las cartas de su mamá, quien puntualmente en esa fecha siempre le enviaba una carta a la casa de sus tíos, como la última que le había escrito y que decía en la misma:

Querido hijo:

Espero que se esté portando bien como siempre y que haga

los deberes de la escuela como se debe y aproveche las enseñanzas de la profesora Irma, quien es una gran profesora y enseña mucho, sea cariñoso con ella y los demás profesores de la escuela, porque así usted va a ser un hombre de bien y me llenaría de más orgullo.

Lo extraño mucho hijo y me hace falta, principalmente por las noches cuando le contaba cuentos y contábamos las estrellas del cielo.

Yo me encuentro muy bien por la voluntad de Dios y trabajando duro para que usted tenga lo mejor de esta vida. Aquí el trabajo y la vida en los Estados Unidos no es fácil, porque tengo dos trabajos y los desempeños desde las 6 de la mañana hasta las 8 de la noche y no me pagan muy bien, pero eso no importa con tal que le pueda mandar algún dinero, para que su tíos le puedan comprar sus cosas personales y los libros de la escuela.

Hágale caso a su tíos Ruth y Carlos, nunca vaya a ser contestón con ellos aunque usted esté molesto por cualquier cosa, porque ellos lo están cuidando mientras yo trabajo, para ahorrar dinero y que tengamos nuestra casita cuando regrese a Honduras, aunque para eso hace falta mucho tiempo mi amor, pero con la fe en Dios la vamos a hacer, ya lo verá usted y nos va a quedar muy bonita como siempre la soñamos.

Mire, le dice al tío Carlos que la próxima vez le voy a mandar el dinero para abonar a la compra del terreno donde vamos a hacer nuestra casita hijo, que no lo hago ahorita porque no me han pagado, pero en cuanto me paguen se lo mando sin falta.

Aquí ya es tarde hijo y mañana me tengo que levantar

temprano para ir a trabajar, por eso me despidió por los momentos con muchos besos y el amor de siempre. Su mami que lo quiere mucho, Esther.

Todas las cartas que recibía de su madre las guardaba y leía una y otra vez con mucho cariño para sentirla más cerca de su corazón y siempre le contestaba relatándole lo que sucedía en el pueblo y en la escuela, como la respuesta que le envió en su última carta.

Querida mami:

Yo estoy muy bien, me estoy portando muy bien y estudiando mucho hasta saco buenas notas en la escuela y les hago caso a mis tíos, a la profesora Irma y a todos los demás profesores de la escuela porque todos son muy buenos.

Le cuento que fuimos de paseo con la profesora Irma a una hacienda y lo pasamos divertido, hasta jugamos fútbol y la profesora Irma fue el árbitro pero nos ganaron las niñas dos goles a cero y el partido terminó cuando Carlitos le pegó con la pelota de hule a la profesora Irma en la cabeza, pero no le pasó nada a ella y fue muy divertido ja,ja,ja,ja,ja, y nos bañamos en una piscina para niños que hay allí, cantamos, y jugamos con dos perros grandes, cariñosos y mansitos; todo estuvo muy lindo y divertido y lo pasamos de lo mejor.

Ya le di su recado al tío Carlos y él dice que ya falta poquito para terminar de pagar el terrenito y mi tío tiene todos los recibos guardados y le manda a decir que no se preocupe por eso, y que la extrañan mucho.

Me hace mucha falta mami ¿Cuándo va a venir?, ya quiero que esté conmigo para que me cuente cuentos y contemos las estrellas todas las noches hasta dormirme en sus brazos. Le cuento que la escuela ya tiene otra nueva aula y le

pusieron el nombre de la profesora Irma y le cuento que también están pavimentando la entrada al pueblo y está quedando muy bonita y dicen que para el próximo año ya vamos a tener luz eléctrica en todo el pueblo.

Bueno mami me despido y en la próxima carta le voy a seguir contando muchas cosas más.

Su hijo que la quiere y la adora mucho, Manuelito.

Pasaron los meses y una mañana llegó el cartero a dejar la correspondencia, lo que aprovechó Manuelito para preguntarle sobre la carta de su mamá. Don Andrés lo quedó viendo fijamente y le dijo.

— Esta vez no hay carta Manuelito y creo que nunca más van a volver a llegar.

Manuelito se quedó con la boca abierta y desorientado ¿Cómo era posible eso, si su madre jamás dejó de escribirle? y ahora don Andrés le decía que nunca le volvería a escribir de nuevo.

— No entiendo don Andrés ¿Qué pasa, dónde está la carta, está como siempre en la casa de mis tíos? -preguntó nervioso Manuelito y apunto de llorar

— Mire hijo, es mejor que se lo explique su tío Carlos -contestó don Andrés.

Aunque faltaban dos horas para que salieran de clases, la profesora Irma le dio permiso a Manuelito, para que se fuera a su casa a preguntarle a sus tíos sobre la carta de su mamá.

Manuelito salió en veloz carrera, iba llorando por todo el camino, solo pensaba en la carta y cuando llegó a la casa su llanto se volvió de alegría, porque ahí estaba su madre con los brazos abiertos esperándolo. Se besaron y abrazaron en forma interminable y Manuelito comprendió por qué don Andrés le había dicho que nunca más su madre le volvería a escribir, porque ahora ella estaba presente para darle todos los consejos amorosos personalmente.

*Jorge Miralda
(Hondureño)*

El diamante del rico

Un hombre muy rico tenía un vecino que era muy pobre. Una vez, un adivino llegó donde el hombre rico y le predijo que las riquezas que poseía las perdería y que pasarían algún día a manos de su vecino.

El rico se impresionó mucho, porque era un hombre muy tacaño. Entonces, su avaricia y por no perder nada, lo que hizo fue que vendió todo lo que tenía y con ese dinero compró un gran diamante, que escondió en el turbante con que cubría siempre su cabeza.

-Así -dijo- cuando yo me muera me enterrarán con el turbante y mi vecino jamás podrá disfrutar de lo que es mío.



En un tiempo después, el hombre rico tuvo que viajar al otro lado del río. Mientras iba en el bote, el viento, llevo el turbante, que cayó en el agua y se hundió.

Desesperado el rico por salvar el diamante; donde no pudo hacer nada, entonces el vio cómo su fortuna desaparecía bajo el agua. Fue entonces que se consoló pensando: “De todos modos, si he perdido el diamante, mi vecino nunca podrá tenerlo”.

Pero, pocos días después, el vecino pobre compró un pescado en el mercado y al abrirlo encontró el diamante que el pez se había tragado. Fue así como el vecino pobre se hizo rico y además se quedó con la fortuna de su vecino el rico.



El cerro misterioso (Resumen)

María es originaria de Santa Lucía. Cuando acompañó a su padre a comprar ganado en las cercanías del “Cerro Brujo” todavía era una jovencita.

Ahora ella tiene 88 años de edad. Nunca olvidará aquel lugar por todo lo que vivió. Ella vio cómo se desprendía una inmensa bola de fuego, también escuchó el estruendo cuando algo se precipitó en la tierra.

-Mi tata me dijo que era ‘la tentación’ y que sale en los lugares donde la gente hace ‘pauto’ con el diablo. Caí en cama con convulsiones y calentura y me curé cuando me rociaron con agua bendita.

El cerro brujo se ubicaba entre lo que son ahora las colonias El Sitio, Estados Unidos y El Molinón. La colina se ha convertido en un enigma, a tal grado que los pobladores lo ven con respeto ya que no están seguros si las historias son verdaderas o producto de la imaginación.

Santiago Sierra Amaya, cuenta que a las 12:00 de la noche el cerro se abre por la parte de arriba, en el lado de una cueva que hay en el cerro y que de ahí sale un fuerte olor a azufre.

“Dicen que ese olor se produce cuando alguna persona está realizando un pacto con el maligno, y quien logra verlo puede quedar trastornado”

“A las 12:00 en punto, cuando se dice que vagan los espíritus, una mujer recorre las calles de la Estados Unidos. Los vecinos del lugar comentan que se trata de un alma perdida que busca a su hijo, que fue asesinado en la cueva.

Se desconoce si el “Cerro Brujo” es mito o realidad, ilusión óptica o miedo, lo que sí sabemos es que el recorrido sirvió para constatar que ahí ocurre algo, que las vibraciones de algo inexplicable sobreviven en un sitio sin nombre que los vecinos han bautizado como el “Cerro brujo”.

“La cueva se formó para proteger algo”

Lo que sucede en las casas cercanas al cerro la cuentan mejor los propios testigos: los residentes de esas viviendas.

Afirman haber visto subir una mujer vestida de blanco y deambular cerca de la calle de la colonia Estados Unidos.

Se cree que las apariciones son almas en pena que no pueden descansar en paz.



“Mis padres tienen toda una vida de vivir aquí, yo crecí en este lugar y siempre escuché personas que miraban a una mujer vestida de blanco o el niño que se le atravesó al hombre que trabaja en la devastación de la calle. Además dicen que quien logre cruzar la cueva podría llegar a tener mucho dinero”.

“El Cerro Brujo protege nuestras viviendas”

Su creencia permite entender que las fuerzas sobrenaturales que rodean el lugar protegen las viviendas que ahí se levantan, incluido su hogar. Esta afirmación la hacen los vecinos desde su humilde convicción porque en el tiempo que llevan viviendo en el lugar, jamás se han reportado desastres naturales.

“En este lugar nunca se ha caído una casa y mucho menos hemos sido afectados por la lluvia. El cerro protege nuestra casa de los desastres naturales, eso es bueno porque aquí vive mucha gente pobre”

La elevación del terreno dificulta el acceso al mismo. No hay ningún camino para poder llegar a la cima, una vez que alguna persona alcanza estar en la cúspide, no dura más que cinco minutos ahí, ya que de inmediato se eleva la presión arterial, lo que le impide a la persona continuar su camino.

Diario El Herald



El jilguero y la calandria

Les quiero contar la historia
de un jilguerito cantor
que tocaba la guitarra
y era muy buen payador.

Él estaba enamorado
de una calandria mimosa
que cantaba dulcemente
en la rama de una rosa.

Juntos volaban ligero,
juntos juntaban bichitos
y alegraban con sus trinos
a papas y rabanitos.

Un día los asustó
un gatazo grande y fiero
que dando fuertes maullidos
los miraba desde el suelo.



Del miedo se le cayó
al jilguero la guitarra
justo cuando iban a actuar
porque esa noche había farra.

Cuando la pobre calandria
pensó: “¡El gato me agarra!”
llegó un perro vigilante
que al gato sacó corriendo
sin perder un solo instante.

Le devolvió el instrumento
al pajarito cantor
y a la bonita calandria
la adornó con una flor.

Volando muy apurados
para la fiesta se fueron
y allá cantaron tan bien
que todos los aplaudieron.

Alicia Esain
(Bonaerense)



La señora Luna

La señora luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.

La señora luna
se quiere casar
con un pajecito
de la casa real.

Duérmete, Natacha,
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.

*Juana de Ibarbourou
(Uruguaya)*



La Ardilla

La ardilla corre
La ardilla vuela
La ardilla salta
como locuela.

-Mamá, la ardilla
¿no va a la escuela?
Ven, ardillita,
tengo una jaula
que es muy bonita.

-No; yo prefiero
mi tronco de árbol
y mi agujero.

*Amado Nervo
(Mexicano)*

La biblioteca mágica

Luisito era un niño muy tímido. No tenía amigos y pasaba las horas sentado en el sillón de la sala, mientras los demás niños jugaban.

Un día en que Luisito se sentía aburrido, decidió recorrer toda la casa, mientras observaba con atención cada objeto. Ya solo le faltaba la biblioteca que sus padres habían armado para que él se entretuviera leyendo, pero Luisito nunca lo hizo porque creía que leer era muy aburrido. En el momento en que abrió la puerta, vio que muchos personajes animados y vestidos de forma llamativa, jugaban y se divertían sin parar. Luisito no podía creer lo que miraba, y entonces preguntó a un hombrecito que estaba a su lado:

-¿Quiénes son ustedes?

-¡Somos los personajes de tus libros!

-Creo que estoy soñando, -- exclamó Luisito

-No, lo que pasa es que como no venís a leer no nos conocés, ni sabés quiénes somos, pero siempre hemos estado aquí.

Luisito quedó sorprendido y lo primero que hizo fue tomar uno de sus libros y comprobó que era verdad. Los personajes de las historias que estaban en sus libros tenían vida.

- ¡Es verdad! Dijo Luisito, ¡Es fantástico! Ahora podré divertirme y leer con ustedes todos los días.

-Te esperaremos Luisito, para que conozcas todas nuestras aventuras.

Ese día Luisito no salió de la biblioteca y se divirtió mucho con sus nuevos amigos. Desde entonces, Luisito cuenta las horas para ir a la biblioteca y leer las grandes aventuras que viven los personajes de sus libros que ahora son sus amigos.

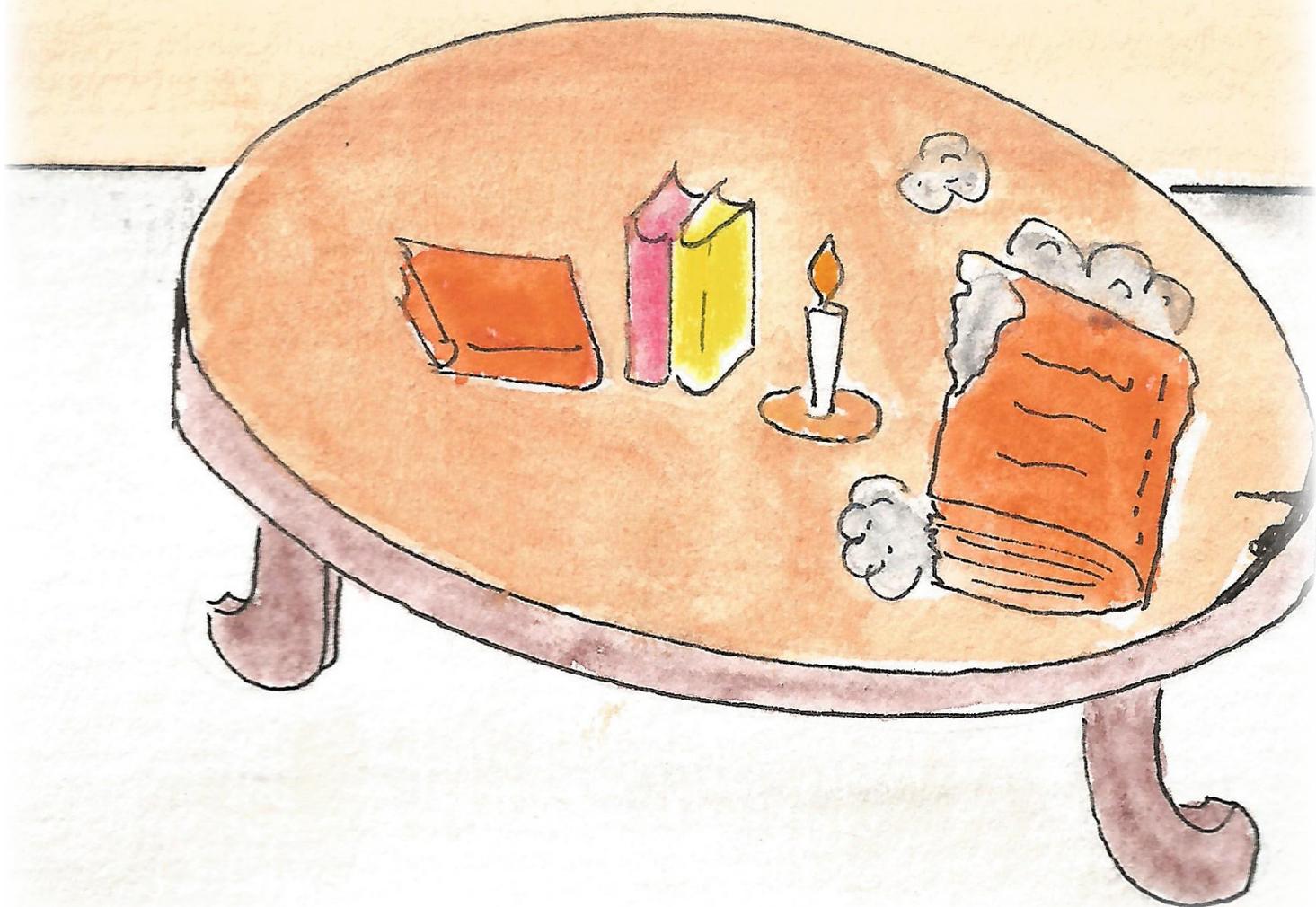
Ahora Luisito comparte con sus compañeros las historias de sus libros y ellos se quedan fascinados, esperándolo todos los días para que les cuente una nueva historia, pero Luisito guarda el secreto de que su biblioteca, ¡es una biblioteca mágica!

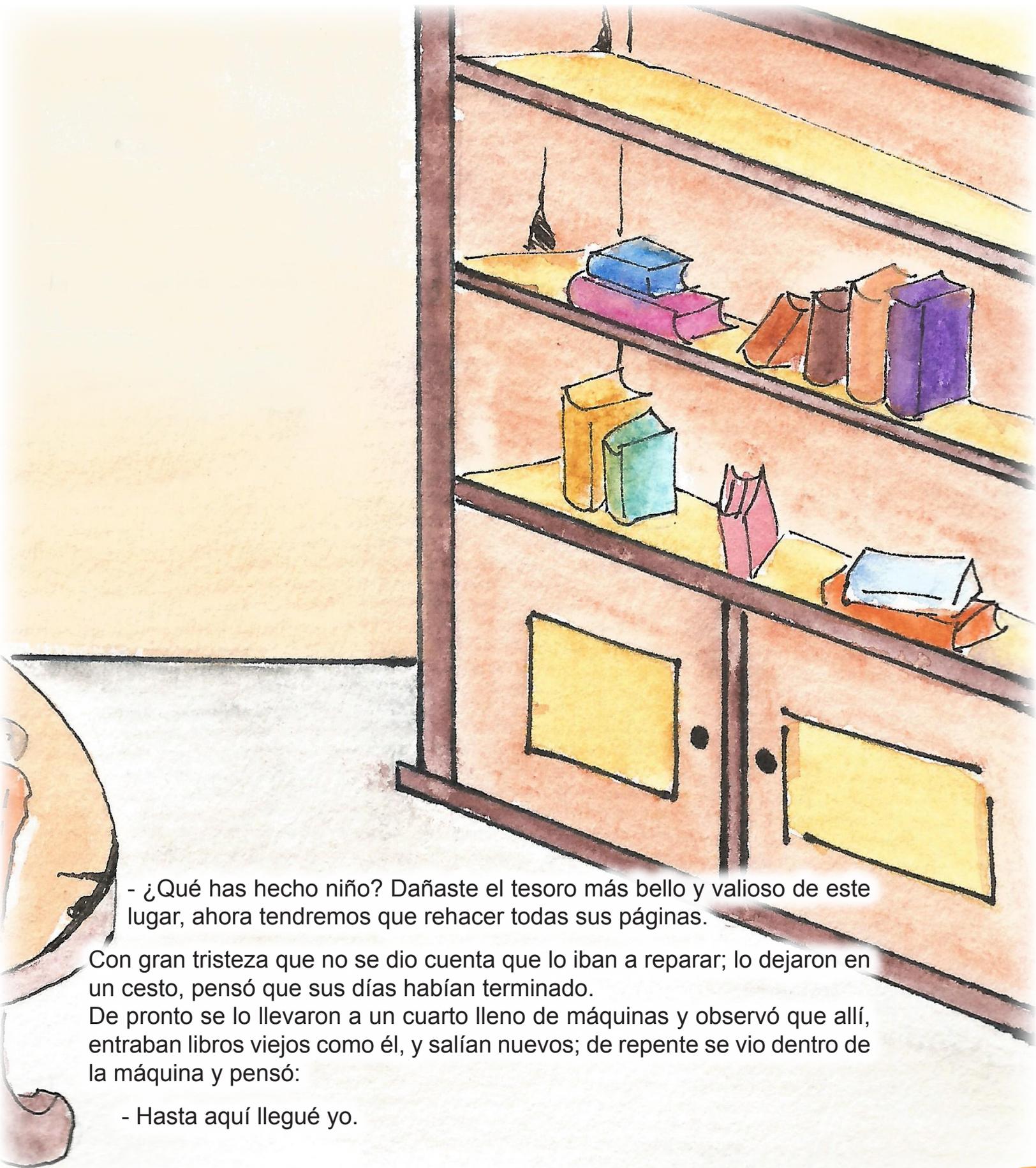


Luz Danery Barahona
(Hondureña)

El libro feliz

En una vieja biblioteca se encontraba un libro muy antiguo, su pasta y sus hojas ya deterioradas; por el paso de los años, el uso de los alumnos, lo hacían sentir cansado, viejo y aunque su sabiduría era inmensa, quería verse como los libros nuevos, sus páginas llenas de palabras de diferentes formas.





- ¿Qué has hecho niño? Dañaste el tesoro más bello y valioso de este lugar, ahora tendremos que rehacer todas sus páginas.

Con gran tristeza que no se dio cuenta que lo iban a reparar; lo dejaron en un cesto, pensó que sus días habían terminado.

De pronto se lo llevaron a un cuarto lleno de máquinas y observó que allí, entraban libros viejos como él, y salían nuevos; de repente se vio dentro de la máquina y pensó:

- Hasta aquí llegué yo.



Pasaron varios días, cuando de repente despertó, vio sus páginas de colores y letras grandes, una pasta dura, sin querer se había convertido en uno de los libros que tanto admiraba y a pesar de ser una edición nueva, siguió siendo el libro más importante de aquel lugar.

¡Para lograr algo primero hay que soñar!

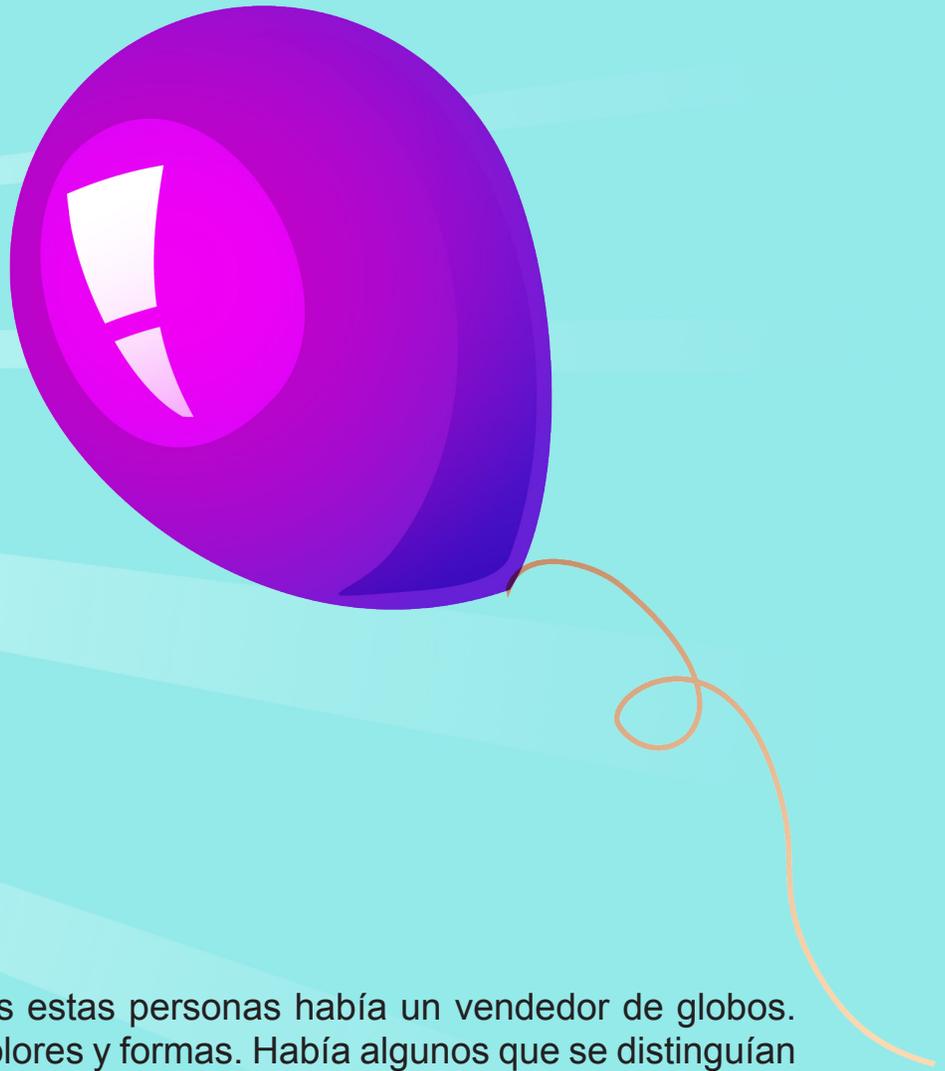


El vendedor de globos



Una vez había una gran fiesta en un pueblo. Toda la gente había dejado sus trabajos y ocupaciones de cada día para reunirse en la plaza principal, en donde estaban los juegos y los puestitos de venta de cuanto cosa linda una pudiera imaginarse. Los niños eran quienes gozaban con aquellos festejos populares.

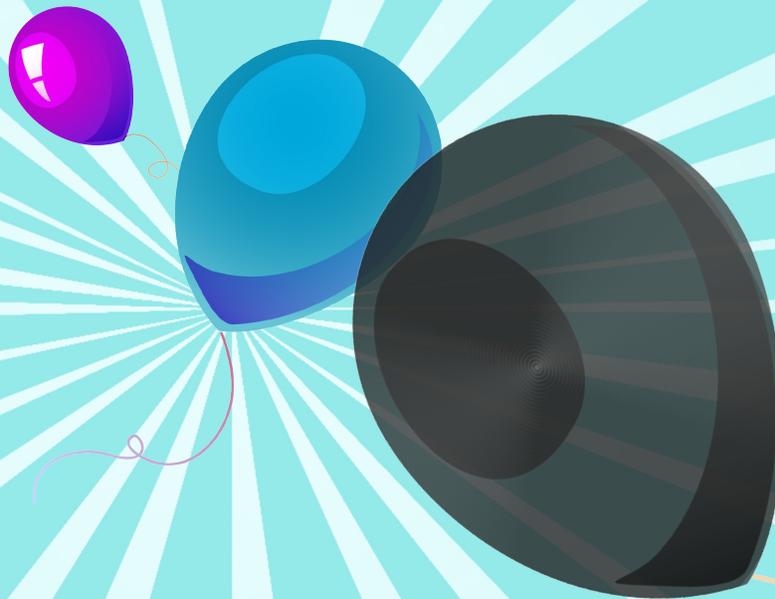
Había venido de lejos todo un circo, con payasos y equilibristas, con animales amaestrados y domadores que les hacían hacer pruebas y cabriolas. También se habían acercado hasta el pueblo toda clase de vendedores, que ofrecían golosinas, alimentos y juguetes para que los chicos gastaran allí los pesos que sus padres o padrinos les habían regalado con objeto de sus cumpleaños o pagándoles trabajitos extras.



Entre otras formas todas estas personas había un vendedor de globos. Los tenía de todos los colores y formas. Había algunos que se distinguían por su tamaño. Otros eran bonitos porque imitaban a algún animal conocido, o extraño. Grandes, chicos, vistosos o raros, todos los globos eran originales y ninguno se parecía a otro. Sin embargo, eran pocas las personas que se acercaban a mirarlos, y menos aún los que pedían para comprar algunos. Pero se trataba de un gran vendedor. Por eso, en un momento en que toda la gente estaba ocupada en curiosear y detenerse, hizo algo extraño.

Tomó uno de sus mejores globos y lo soltó. Como estaba lleno de aire muy liviano, el globo comenzó a elevarse rápidamente y pronto estuvo por encima de todo lo que había en la plaza. El cielo estaba clarito, y el sol radiante de la mañana iluminaba aquel globo que trepaba y trepaba, rumbo hacia el cielo, empujado lentamente hacia el oeste por viento inquieto de aquella hora. El primer niño gritó:

-¡Mira mamá un globo!



Inmediatamente fueron varios más que lo vieron y lo señalaron a sus chicos o a sus más cercanos. Para entonces, el vendedor ya había soltado un nuevo globo de otro color y tamaño mucho más grande.

Esto hizo que prácticamente todo el mundo dejara de mirar lo que estaba haciendo, y se pusiera a contemplar aquel sencillo y magnífico espectáculo de ver como un globo perseguía al otro en su subida al cielo.

Para completar la cosa, el vendedor soltó dos globos con los mejores colores que tenía, pero atados juntos. Con esto consiguió que una tropilla de niños pequeños lo rodeara, y pidiera a gritos que su papá o su mamá le comprara un globo como aquellos que estaban subiendo y subiendo. Al gastar gratuitamente algunos de sus mejores globos, consiguió que la gente valorara todos lo que aún le quedaban, y que eran muchos.

Porque realmente tenía globos de todas formas, tamaños y colores. En poco tiempo ya eran muchísimos los niños que se paseaban con ellos, y hasta había alguno que imitando lo que viera, había dejado que el suyo trepara en libertad por el aire.

Había allí cerca un niño negro, que con dos lagrimones en los ojos, miraba con tristeza todo aquello. Parecía como si una honda angustia se hubiera apoderado de él. El vendedor, que era un buen hombre, se dio cuenta de ello y llamándole le ofreció un globo. El pequeño movió la cabeza negativamente, y se rehusó a tomarlo.

- Te lo regalo, pequeño- le dijo el hombre con cariño, insistiéndole para que lo tomara.

Pero el niño negro, de pelo corto y ensortijado, con dos grandes ojos tristes, hizo nuevamente un ademán negativo rehusando aceptar lo que se le estaba ofreciendo. Extrañado el buen hombre le preguntó al pequeño que era entonces lo que lo entristecía. Y el negrito le contestó, en forma de pregunta:

- Señor, si usted suelta ese globo negro que tiene ahí ¿Será que sube tan alto como los otros globos de colores?

Entonces el vendedor entendió. Tomó un hermoso globo negro, que nadie había comprado, y desatándolo se lo entregó al pequeño, mientras le decía:

- Hace vos mismo la prueba. Suéltalo y verás como también tu globo sube igual que todos los demás.

Con ansiedad y esperanza, el negrito soltó lo que había recibido, y su alegría fue inmensa al ver que también el suyo trepaba velozmente lo mismo que habían hecho los demás globos. Se puso a bailar, a palmotear, a reírse de puro contento y felicidad.

Entonces el vendedor, mirándolo a los ojos y acariciando su cabecita enrulada, le dijo con cariño:

- Mira pequeño, lo que hace subir a los globos no es la forma ni el color, sino lo que tiene dentro.

*Mamerto Menapace
(Argentino)*

El hombre sin cabeza



Nací en Santa Bárbara, uno de los lugares más hermosos de Honduras.

Una noche cuando todavía no me había venido para la capital, me desperté asustada porque estaba lloviendo fuerte, se escuchaban truenos y ruidos como si ajuera de la casa estuviera relinchando un caballo, no me podía dormir.

Mi agüela dormía en el mismo cuarto que yo, -¡Agüela, agüela!- le dije al mismo tiempo que la tocaba para despertarla. Mi agüela era de sueño pesado pero logré despertarla- ¡tengo miedo, se escucha como que un caballo estuviera relinchando en la puerta de la casa!- fue entonces que mi agüela me abrazó y me dijo que no me preocupara que esos ruidos de relinche de caballo se escuchaban siempre sobre todo en noches de lluvia y truenos como esa.

-Lo que pasa- me explicó -es que hace muchos años en la calle que queda frente al parque vivía una cipota chelita bastante bonita que se llamaba Suyapa y dos muchachos de la aldea se peleaban por su amor, ella amaba a Pablo, sin embargo, era Lucio quien gozaba del aprecio de la familia de la cipota.

Pablo era un joven humilde y muy trabajador. Lucio había heredado la finca de su padre, ambos parecían ser sinceros en su amor por Suyapa.

Cuenta la leyenda que un día Pablo apareció decapitado en un matorral, todos los habitantes del pueblo decían- ¡fue Lucio quien lo mató y luego le cortó la cabeza!-naide lo pudo comprobar.

A pesar de los rumores Suyapa se casó con Lucio. Desde entonces, cuentan que todas las noches a las doce en punto se pasea un hombre en un caballo negro, muchos dicen que sin duda alguna es Pablo porque en noches de relámpagos y truenos han visto que el jinete no tiene cabeza y que sale a asustar a la gente porque está bravo con todos los del pueblo por no haber investigado sobre su muerte, y mientras no se sepa quién lo mató seguirá saliendo todos los días a las 12 en punto “el hombre sin cabeza”.



La casa de don Apolonio

La casa de don Apolonio Sagastume quedó deshabitada después de que él muriera de un ataque al corazón en aquel pequeño pueblo del departamento de El Paraíso. Los parientes del fallecido señor fueron abandonando el pueblo en busca de mejores horizontes. Años más tarde, la vieja casa de don Apolonio quedó completamente abandonada y un nieto que llevaba su mismo nombre pasó a ser el propietario del inmueble. Polito, como lo llamaban los vecinos de Danlí, donde él vivía, se dedicaba a la siembra y compra y venta de café. Un día llegó a visitarlo un señor...

- Hola, me llamo Harry. Soy nicaragüense y estoy casado con una muchacha de El Paraíso. Me di cuenta de que usted es el dueño de una vieja casa. Lo que más me interesa es el terreno que ocupa para construir.

- Pollito le dijo:

- Bueno, esa casa fue de mi abuelo y soy el último de sus herederos. La casa y el terreno me pertenecen, pero si le interesa, podemos tratarla. De todos modos no pienso volver a ese lugar.

El hombre llamado Harry viajó varias veces a la Ciudad de las Colinas, Danlí, hasta que formalizó el contrato para comprar la casa y su terreno. Regresó a El Paraíso y le comunicó a su esposa que ya era dueño de la propiedad que a ella le había gustado para hacer ahí su lugar de residencia. Se trataba de un pueblo típico de la zona oriental muy fresco, lleno de árboles. En otras palabras, una maravilla de la naturaleza.

Una semana más tarde llegó Harry con varios hombres que comenzaron a demoler las paredes de adobe de la vieja casona de don Apolonio. Con el correr de los días comenzó una moderna construcción. Los vecinos del lugar también trabajaron cambiando los cercos y limpiando de malezas la propiedad hasta dejar aquel sitio convertido en un paraje acogedor. Meses más tarde, donde estuvo la vieja casona se levantaba una moderna residencia.

- Estoy encantada —dijo Elena, la esposa de Harry—, este había sido mi sueño.

- Ahora es realidad —dijo Harry—. Voy a colocar esta hamaca que traje de Mayaya en el corredor.

Una vez completamente instalados hicieron una inolvidable fiesta a la que llegaron familiares de Harry desde Nicaragua y la familia y los amigos de Elena.

Mientras se celebraba la fiesta, una amiga de Elena llamada Dunia le preguntó:

- Ese señor que está en la cocina ¿es pariente de tu esposo? Se me quedó mirando bien raro. Le hablé y no me contestó. Luego se paró, se fue a la esquina y mejor me vine para acá.

Elena le dijo:

- ¿Cuál señor? No hemos invitado a ninguna persona de edad avanzada. ¿Qué edad le calculas?

- Bueno, era un señor de unos 80 años de edad.

Inmediatamente, Elena buscó a su esposo para preguntarle si había invitado al mencionado anciano y su respuesta fue negativa, pero agregó:

- A lo mejor algún campesino del pueblo se metió por la cocina.

En las semanas siguientes no hubo ninguna novedad. Elena se dedicó a decorar la sala, colocó sobre su tocador una linda muñeca que le habían regalado y unos ceniceros sobre la mesita de la sala. Repentinamente, la muñeca cayó al suelo y le produjo un gran susto a la joven. Pasada la tensión volvió a colocar la muñeca en el mismo lugar.

Cuando arreglaba las cortinas de las ventanas sintió que algo golpeaba sus pies: era la muñeca, que de nuevo caía en el piso. Esta vez, la muchacha salió corriendo. Su esposo lo tomó como una crisis de nervios.

- Eso es imposible, mi amor, son tus nervios, pero aquí estoy yo y no va a suceder nada.

Por la noche, Elena se puso a cambiar la ropa de cama. Sacó las sábanas y un cobertor del dormitorio. Su marido estaba sentado en la sala leyendo el periódico y observaba a su mujer. Cuando toda la ropa de cama estaba en el pasillo, las sábanas comenzaron a moverse ellas solas. Harry, creyendo que era una broma, gritó:

- No me vas asustar, amor, ja, ja.

Ella salió del dormitorio y le preguntó:

- ¿Qué te pasa, amor? No te estoy asustando.

Él la llamó, señaló la ropa y le dijo:

- Esa sábana rosada comenzó a moverse. Creí que eras tú.

No terminó la frase porque toda la ropa se movió. Ante aquella situación sobrenatural, los esposos comenzaron a orar para que la inusual energía dejara de presentarse en su hogar. Luego, ante sus asombrados ojos apareció la figura de un anciano de pantalón caqui y camisa azul. Fue cuestión de segundos. Luego desapareció.

Al día siguiente, Harry les preguntó a los vecinos sobre las personas que habían habitado la vieja casona que fue derrumbada. Le hablaron de don Apolonio y de su manera de vestir. Él llegó a la conclusión de que algo quería decirles aquel fantasma. Ese mismo día llevó a su esposa adonde su mamá en la ciudad de El Paraíso. Ahí contaron lo que les estaba sucediendo. La suegra de Harry conocía a un señor que sabía muchas cosas. Lo buscaron y él, con su sonrisa, les dijo:

- Fui amigo de Apolonio. Iremos a ver qué quiere.

Harry y don Lucas, que así se llamaba el curandero, fueron a la casa de la aldea y se instalaron adecuadamente.

- ¿Así que vieron a Apolonio en este lugar? Vamos a ver qué quiere. Apolonio, soy yo, tu viejo amigo Lucas.

Ante los ojos de Harry apareció una densa neblina que cubrió el cuerpo de don Lucas y le pareció que duró una eternidad. Cuando la niebla se disipó, don Lucas estaba pálido. Harry le ayudó a mantenerse en pie.

- ¿Qué pasó, don Lucas?

Es en la cocina. Tenemos que sacar un cofre que mi amigo dejó escondido.

Fue así que procedieron a escarbar en la cocina hasta encontrar un pequeño cofre que contenía las monedas de oro. Nunca más volvieron a verse fantasmas en aquella casa.

*Recolección de Jorge Montenegro
Diario La Prensa*

El Cocay (Leyenda Maya)

Quizá alguna noche en el campo hayas visto una chispa de luz que brilla y se mueve de un lado a otro; esa luz la produce el cocay, que es el nombre que le dan los mayas a la luciérnaga.

Ellos saben cómo fue que este insecto creó su luz, esta es la historia que cuentan: Había una vez un Señor muy querido por todos los habitantes de El Mayab, porque era el único que podía curar todas las enfermedades.

Cuando los enfermos iban a rogarle que los aliviara, él sacaba una piedra verde de su bolsillo; después, la tomaba entre sus manos y susurraba algunas palabras. Eso era suficiente para sanar cualquier mal. Pero una mañana, el Señor salió a pasear a la selva; allí quiso acostarse un rato y se entretuvo horas completas al escuchar el canto de los pájaros.

De pronto, unas nubes negras se apoderaron del cielo y empezó a caer un gran aguacero. El Señor se levantó y corrió a refugiarse de la lluvia, pero por la prisa, no se dio cuenta que su piedra verde se le salió del bolsillo.

Al llegar a su casa lo esperaba una mujer para pedirle que sanara a su hijo, entonces el Señor buscó su piedra y vio que no estaba. Muy preocupado, quiso salir a buscarla, pero creyó que se tardaría demasiado en hallarla, así que mandó reunir a varios animales. Pronto llegaron el venado, la liebre, el zopilote y el cocay.



Muy serio, el Señor les dijo:

-Necesito su ayuda; perdí mi piedra verde en la selva y sin ella no puedo curar. Ustedes conocen mejor que nadie los caminos, las cavernas y los rincones de la selva; busquen ahí mi piedra, quien la encuentre, será bien premiado.

Al oír esas últimas palabras, los animales corrieron en busca de la piedra verde. Mientras, el cocay, que era un insecto muy empeñado, volaba despacio y se preguntaba una y otra vez:

-¿Dónde estará la piedra? Tengo que encontrarla, sólo así el Señor podrá curar de nuevo.

Y aunque el cocay fue desde el inicio quien más se ocupó de la búsqueda, el venado encontró primero la piedra. Al verla tan bonita, no quiso compartirla con nadie y se la tragó.

- Aquí nadie la descubrirá —se dijo—. A partir de hoy, yo **h** las curaciones y los enfermos tendrán que pagarme por ellas.

Pero en cuanto pensó esas palabras, el venado se sintió enfermo; le dio un dolor de panza tan fuerte que tuvo que devolver la piedra; luego huyó asustado.

Entre tanto, el cocay daba vueltas por toda la selva. Se metía en los huecos más pequeños, revisaba todos los rincones y las hojas de las plantas. No hablaba con nadie, sólo pensaba en qué lugar estaría la piedra verde. Para ese entonces, los animales que iniciaron la búsqueda ya se habían cansado.

El zopilote volaba demasiado alto y no alcanzaba a ver el suelo, la liebre corría muy aprisa sin ver a su alrededor y el venado no quería saber nada de la piedra; así, hubo un momento en que el único en buscar fue el cocay. Un día, después de horas enteras de meditar sobre el paradero de la piedra, el cocay sintió un chispazo de luz en su cabeza:

-¡Ya sé dónde está! —gritó feliz, pues había visto en su mente el lugar en que estaba la piedra.

Voló de inmediato hacia allí y aunque al principio no se dio cuenta, luego sintió cómo una luz salía de su cuerpo e iluminaba su camino. Muy pronto halló la piedra y más pronto se la llevó a su dueño.

-Señor, busqué en todos los rincones de la selva y por fin hoy di con tu piedra —le dijo el cocay muy contento, al tiempo que su cuerpo se encendía.

-Gracias, cocay —le contestó el Señor— veo que tú mismo has logrado una recompensa. Esa luz que sale de ti representa la nobleza de tus sentimientos y lo brillante de tu inteligencia. Desde hoy te acompañará siempre para guiar tu vida.

El cocay se despidió muy contento y fue a platicarles a los animales lo que había pasado. Todos lo felicitaron por su nuevo don, menos la liebre, que sintió envidia de la luz del cocay y quiso robársela.

-Esa chispa me quedaría mejor a mí; ¿qué tal se me vería en un collar? —pensó la liebre.

Así, para lograr su deseo, esperó a que el cocay se despidiera y comenzó a seguirlo por el monte.

-¡Cocay! Ven, enséñame tu luz —le gritó al insecto cuando estuvo seguro de que nadie los veía.

-Claro que sí —dijo el cocay y detuvo su vuelo.

Entonces, la liebre aprovechó y ¡zas! le saltó encima. El cocay quedó aplastado bajo su panza y ya casi no podía respirar cuando la liebre empezó a saltar de un lado a otro, porque creía que el cocay se le había escapado. El cocay empezó a volar despacio para esconderse de la liebre.

Ahora, fue él quien la persiguió un rato y en cuanto la vio distraída, quiso desquitarse. Entonces, voló arriba de ella y se puso encima de su frente, al mismo tiempo que se iluminaba. La liebre se llevó un susto terrible, pues creyó que le había caído un rayo en la cabeza y aunque brincaba, no podía apagar el fuego, pues el cocay seguía volando sobre ella.

En eso, llegó hasta un cenote y en su desesperación, creyó que lo mejor era echarse al agua, sólo así evitaría que se le quemara la cabeza. Pero en cuanto saltó, el cocay voló lejos y desde lo alto se rió mucho de la liebre, que trataba de salir del cenote todo empapado. Desde entonces, hasta los animales más grandes respetan al cocay, no vaya a ser que un día los engañe con su luz.

*Gloria Morales Veyra
(Mexicana)*

El oro y las ratas

Había una vez un rico mercader que, antes de iniciar un largo viaje, tomó sus precauciones. Quiso asegurarse de que su fortuna en lingotes de oro estaría a buen recaudo y se la confió a quien creía un buen amigo.

Pasó el tiempo, el viajero volvió y lo primero que hizo fue ir a recuperar su fortuna. Pero le esperaba una gran sorpresa

- ¡Malas noticias! -anunció el amigo. Guardé tus lingotes en un cofre bajo siete llaves sin saber que en mi casa había ratas. ¿Te imaginas lo que pasó?
- No lo imagino -repuso el mercader.
- Las ratas agujerearon el cofre y se comieron el oro. ¡Esos animales son capaces de devorarlo todo!
- ¡Qué desgracia! -se lamentó el mercader-. Estoy completamente arruinado, pero no te sientas culpable, ¡todo ha sido por causa de esa plaga!

Sin demostrar sospecha alguna, antes de marcharse, invitó al amigo a comer en su casa al día siguiente. Pero, después de despedirse, visitó el establo y, sin que lo vieran, se llevó el mejor caballo que encontró.

Al día siguiente, el convidado llegó con cara de disgusto.

- Perdona mi mal humor -dijo-, pero acabo de sufrir una gran pérdida: desapareció el mejor de mis caballos. Lo busqué por el campo y el bosque pero se lo ha tragado la tierra.
- ¿Es posible? -dijo el mercader simulando inocencia-. ¿No se lo habrá llevado la lechuza?
- ¿Qué dices?
- Casualmente anoche, a la luz de la luna, vi volar una lechuza llevando entre sus patas un hermoso caballo.
- ¡Qué tontería! -se enojó el otro. ¡Dónde se ha visto, un ave que no pesa nada, alzarse con una bestia de cientos de kilos!
- Todo es posible -señaló el mercader- En un pueblo donde las ratas comen oro, ¿por qué te asombra que las lechuzas roben caballos?

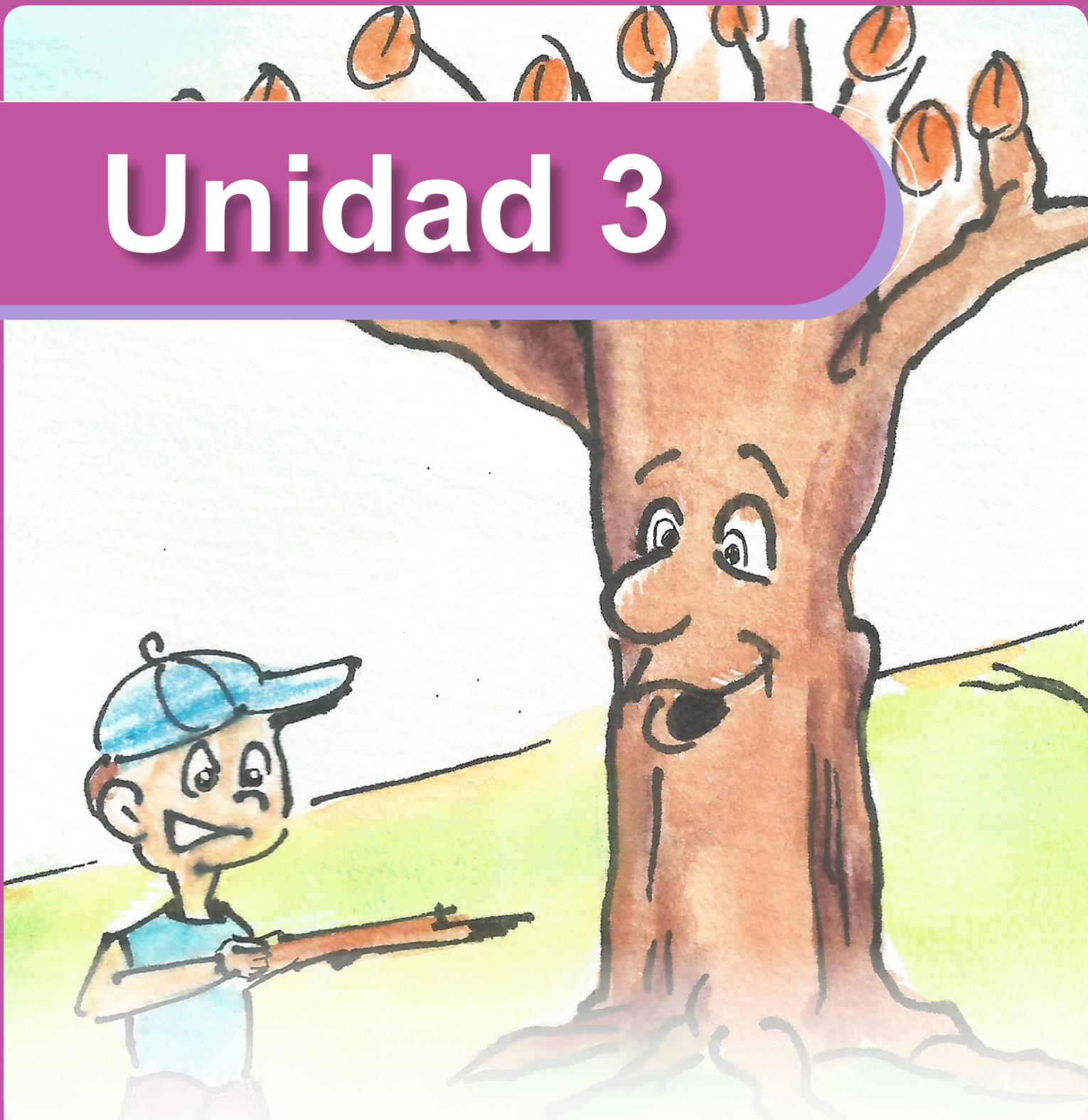
El mal amigo, rojo de vergüenza, confesó que había mentido. El oro volvió a su dueño y el caballo a su establo.

Hubo disculpas y perdón y hubo un tramposo que supo lo que es caer en su propia trampa.

Leyenda Hindú



Unidad 3



A través de las lecturas propuestas en esta unidad las utilizaré como medio de información, ampliación de conocimientos de manera comprensiva. También fortaleceré los valores para la convivencia social.

Indicadores de logro

- Demuestra comprensión de las ideas globales, principales, secundarias e inferenciales de un texto.
- Desarrolla la habilidad de leer de manera rápida, precisa y con la dicción adecuada para mejorar el rendimiento académico y el éxito escolar.
- Reconoce y entiende en textos leídos una variedad de palabras conocidas.

Contenido de la unidad

- Lectura 1: El tamarindo de la escuela
- Lectura 2: Artículos de opinión
- Lectura 3: Reciclar, reciclar
- Lectura 4: Historias que enseñan valores
- Lectura 5: Crónicas
- Lectura 6: Mitch, su recorrido y efecto en la sociedad hondureña
- Lectura 7: Entonemos canciones
- Lectura 8: Folclor lingüístico y ciencia



Bajo la sombra de aquel viejo árbol de tamarindo, sembrado en los terrenos de la escuela muchísimos años atrás, varias generaciones de niños, sofocados por el calor, encontraron alivio y aprendieron rápidamente sus lecciones. En otoño, contentos recogían las hojas secas que el árbol botaba, porque estaban agradecidos por la sombra y los frutos que les había prodigado.

Pero los niños de ahora aprovechaban la sombra del tamarindo para jugar a los hombres malos del viejo oeste, a guerras, y a sanguinarios indios apaches. Cortaban sus ramas para usarlas como rifles o flechas y hacían simulacros de grandes combates; muchos se tiraban al suelo haciéndose los muertos o heridos. Un día resultó seriamente golpeado y herido uno de ellos, y sus compañeros, en lugar de socorrerle, se fueron riendo a sus casas.





Después de este incidente, el tamarindo, aunque no era época de otoño, comenzó a botar sus hojas, hasta que no quedó ninguna. Los niños esperaban con impaciencia que volviera a retoñar, pero fue en vano, se estaba secando poco a poco. Se acercaron al árbol, preocupados, y uno de ellos exclamó:

- ¡Oh, hermoso árbol de tamarindo, cómo extrañamos tu sombra! Si pudieras decirnos por qué te estás secando.

Los demás niños, al oír a su compañero, se rieron y le dijeron que no fuera tonto, que los arboles no hablan. Pero el árbol habló.



- Me estoy secando –les dijo– porque me entristece ver que todos ustedes, que serán los hombres del mañana, pierden su tiempo jugando bajo mi sombra esos juegos peligrosos, en lugar de aprovecharla como lo hicieron las generaciones anteriores, los que son hoy todos hombres de provecho que enorgullecen a su patria. No quiero que el día de mañana cuando por un acto irresponsable, así como el que cometieron con su compañero hace unos días, priven de la vida a un ser humano, y digan que bajo mi sombra lo aprendieron; antes de saberlo, prefiero morir.







Los niños, conmovidos al oír lo que el árbol les decía, le prometieron que nunca volverían a jugar esos juegos y que si les brindaba nuevamente su sombra, la aprovecharían para estudiar sus lecciones. En ese instante, vieron con júbilo que las ramas del árbol se mecían contentas y empezaron a cubrirse con millones de hojitas verdes.

Días después recogían con sumo placer los frutos frescos, que el viejo tamarindo de la escuela les brindaba generoso.



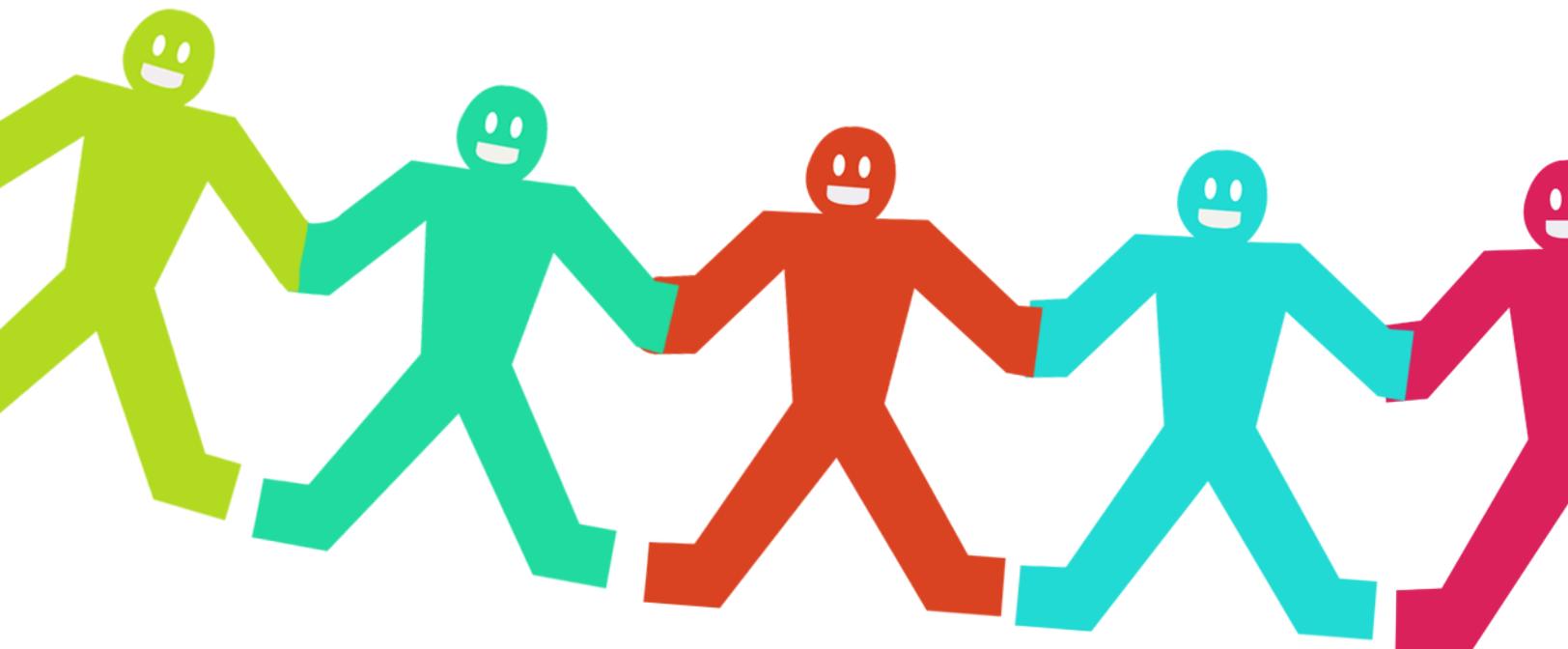
Aída Castañeda de Sarmiento
(Hondureña)

Valores para convivencia

Los valores son el conjunto de atributos que definen y guían la conducta de los seres humanos, tienen una relación directa con la educación que hemos recibido en nuestros hogares y que nos han modelado nuestros padres. Son filtros que orientan nuestras decisiones ante la vida y sirven como un GPS que nos conduce por el camino correcto, sin importar lo difícil que sea el medio donde nos desarrollemos. En la vida cotidiana actual donde la espiral de violencia crece y nuestro entorno se hace cada vez más complejo, debemos tener la madurez de celebrar lo que nos une y respetar lo que nos diferencia, por lo que debemos esforzarnos para:

Reconocer a la persona que piensa distinto, no juzgarlo como alguien sin capacidad de razonamiento o sin sentimientos; solo es un ser humano que piensa distinto a mí.

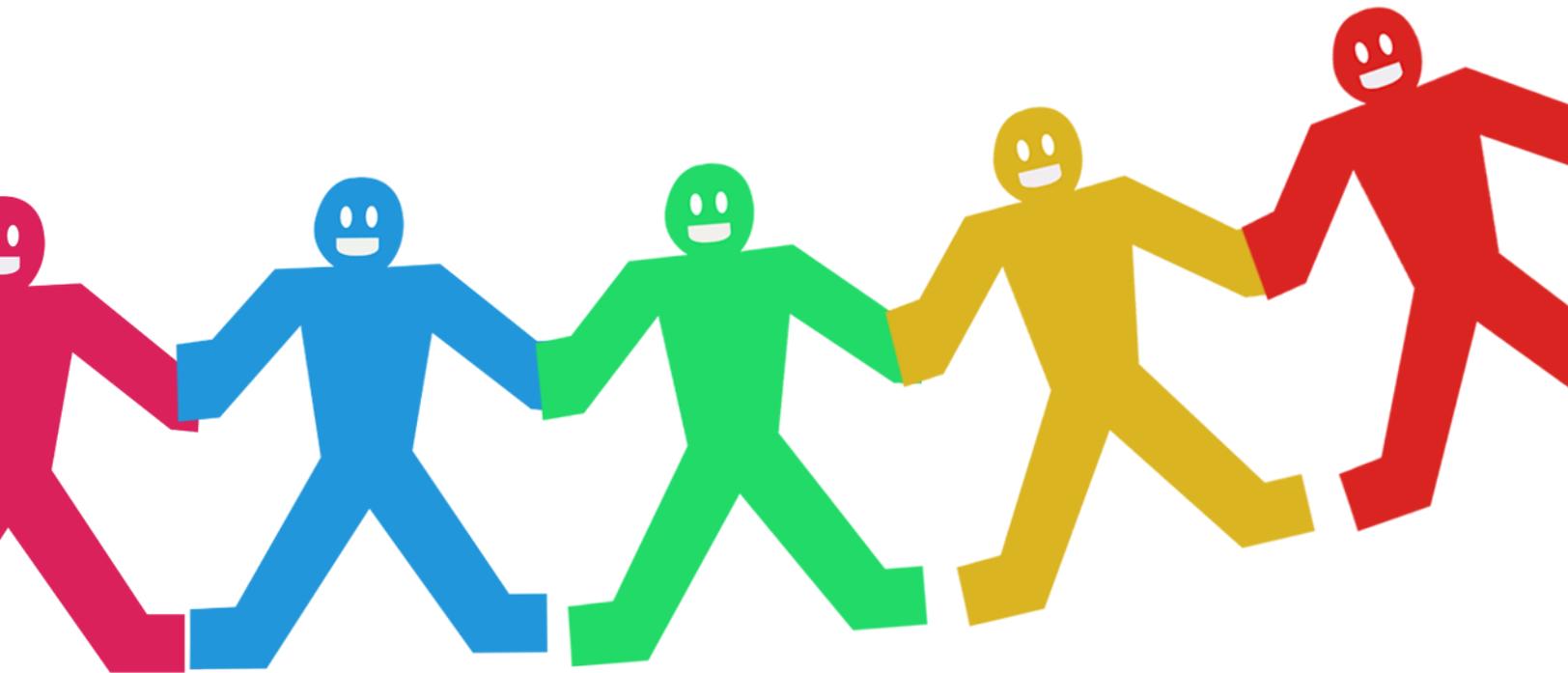
Eliminar de nuestro lenguaje descalificativos que incrementan las diferencias y establecen barreras en nuestra comunicación.



Hacer el mayor esfuerzo para actuar de forma racional y evitar reacciones emotivas que deriven en expresiones de miedo, rabia o impotencia, que pueden llegar a afectar nuestro entorno más cercano (pareja, familiares, amigos, vecinos o colegas).

Respetar el punto de vista de los demás y exponer nuestras ideas sin intentar hacer cambiar al otro de opinión. Además centrarnos en la posibilidad de encontrar puntos comunes y llegar a acuerdos beneficiosos para ambas partes. ¿Cuáles son los Valores que nos pueden guiar?

La Unión y Comunicación con nuestras familias, debido al intenso ritmo de vida que llevamos sumados a los problemas de las ciudades como el tráfico, no tenemos tiempo para compartir con nuestro núcleo familiar, en particular con nuestros hijos, lo que abre una puerta para que cada vez se hagan más ajenos y copien modelos equivocados.





Respeto a los demás.

Todos los días vemos como personas que deben servir como modelos, en particular líderes políticos, utilizan lenguajes insultantes y agresivos, lo que termina reflejándose en el comportamiento diario de las personas. En hechos cotidianos y sencillos como: en el transporte público, ya no se sientan los puestos a las mujeres embarazadas ni a los ancianos y los discapacitados no son ayudados a subir al autobús o a cruzar la calle.



<http://imageneswoow.blogspot.com/>

Por último, pero no por ello menos importante, otro valor que se ha perdido es el de La Palabra Comprometida. En nuestra sociedad hace unos años no necesitábamos de un papel firmado y notariado para asumir nuestros compromisos, simplemente se daba la palabra y esta tenía el valor suficiente para que se confiaran en la buena fe, cumplíamos con nuestras responsabilidades y sí por alguna circunstancia fallábamos, éramos capaces de dar la cara y asumir nuevos compromisos.

La lista es larga: Humildad, solidaridad, tolerancia, justicia, fraternidad, apoyo, alegría, equilibrio, serenidad, espiritualidad, confianza, honestidad, amor y tantos otros que nos permiten vivir convivir y compartir. La posibilidad de recuperar estos valores depende en primera instancia de nosotros por lo que debemos alinear nuestro pensamiento con nuestra actuación y comenzar con las mejoras desde nuestro propio comportamiento.



Los juegos y juguetes como herramienta educativa (Fragmento: artículo de opinión)

Esta es una reflexión que he venido haciendo hace algún tiempo; como Recreacionista que soy, pues creo que frente al papel que los juegos y los juguetes puedan cumplir en los espacios y momentos educativos no se ha dicho mucho y no solo no se ha dicho mucho, sino que además, lo que se ha dicho, no ha sido valorado de manera suficiente. Es por ello que me atrevo a retomar el tema de los juguetes y los juegos como herramienta educativa.

Cada día es más común escuchar a padres e hijos, comentar sobre la adquisición de juegos y no de juguetes; aquí parece importante hacer la distinción entre juegos y juguetes, ya que los juegos son las acciones desarrolladas por los humanos para “x” motivo y los juguetes son elementos, claro está, indispensables para el desarrollo de la acción.

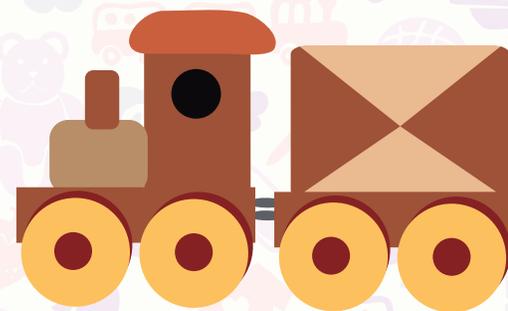
Los personas no adquirimos juegos, compramos o construimos juguetes que sirven para la acción de jugar. Ej Las cartas no son un juego si no un juguete y sirven para realizar distintos juegos, al igual que el domino, tan conocido en nuestro medio.

Para la realización de juegos, no siempre es necesario adquirir juguetes en el mercado, pues los que fabrican los mismos usuarios, terminan siendo más apetecidos por éstos más adelante volveremos sobre este punto.



Los juguetes tienen la característica de ser inanimados y su vitalidad la da siempre un jugador, incluso cuando hablamos de los más modernos, son juguetes que necesitan de un jugador para poder “ser”, por ejemplo, la muñeca que dice papá y mamá, termina siendo una muñeca repetitiva en sus palabras y cansando a la dueña aunque ésta no lo manifieste, olvidándola y cambiándola por otra que le dirá todo lo que ella desea escuchar; en resumidas cuentas, esa muñeca no es pieza de un juego, si la flamante propietaria no oprime un botón para hacerla participe de alguna aventura infantil.

Los juguetes existen hace millones de años y son producto de las circunstancias culturales y sociales de los pueblos; no vamos a adentrarnos en la historia de éstos, aunque valdría la pena, si no que vamos a recoger aquí, sólo las características de dos juguetes; uno que hace referencia a los “viejos” y otro a los juguetes modernos.





Empecemos por la reina de los juguetes: la muñeca, la que no habla y que no tiene movimiento, aquella relegada a ser comprada por los más pobres; a nuestro juicio, es un excelente juguete, precisamente por el hecho de no hablar, no tener movimiento propio, se convierte en un elemento versátil, tanto como la dueña; ésta entra profundamente en el mundo de la jovencita que asume jugar con el objeto. Basta con observar a un grupo de niños y niñas jugando a representar una escena de la cotidianidad familiar de alguno de los protagonistas y las muñecas se convierten en enfermeras, cocineras, doctoras, amas de casa y la lista sería tan larga como la experiencia de los participantes; es decir, la versatilidad del juguete consiste en la apropiación que el dueño y en este caso la dueña pueda hacer de ella.

Estos juguetes posibilitan la creatividad infantil de manera amplia, permitiéndoles mayores condiciones para la vivencia de sus espacios afectivos, sociales y síquicos.

El juguete es un posibilitador si se quiere de los sueños de los infantes, siempre que éstos puedan convertir a sus juguetes en protagonistas de sus más profundos deseos.

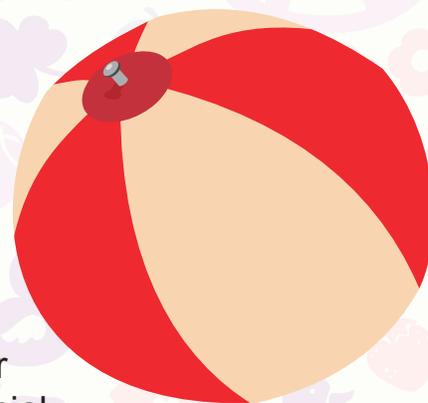
Ahora nos referimos a los juguetes más modernos: pensemos en la pista de carros, en la que éstos se chocan y su dueño o dueños pueden corregir manualmente para volver a enfrentarlos a la velocidad de la pista y de la potencia de las baterías que se pueden adquirir. Ante esta propuesta lúdico - consumista, nos surgen interrogantes como:

- ¿Qué otro juego puede desprenderse de esta propuesta?
- ¿Qué creatividad permite este tipo de juguetes a los niños?

Como podemos ver nos encontramos ante un juguete que obligaría a los niños a ponerlo al centro de los juegos ejercitados, un juguete repetitivo, poco versátil y no posibilitador de los deseos de los niños. La relación jugador juguete, en una relación simple donde el jugador no tiene muchas posibilidades de crear de hacer del juguete eso, su juguete.

Para terminar, quisiéramos plantear como alternativa, el uso de juguetes menos sofisticados cada día ya que los modernos terminan por fastidiar a los adultos y guardados en la habitación de los niños para no ser destruidos por éstos, gracias al precio que papá y mamá pagaron en el supermercado; qué sentido tiene comprar juguetes que los niños y niñas no pueden utilizar por prohibición expresa de las mismas personas que se los compraron.

Para no detenernos aquí, sólo basta con decirles que con los juegos pasa algo similar a los juguetes; existen hoy un conjunto de juegos que posibilitan a las niñas el encuentro con los otros y por ello facilitan la vida social de éstos, al igual que su vida afectiva y por otro lado, han surgido en el mercado un conjunto de juguetes modernos que facilitan el juego de personas solas y que pueden en un momento determinado dificultar el acceso de los pequeños en el concierto social, contrario a juguetes y juegos que lo facilita.



*Nestor Daniel Sánchez Londoño
(Colombiano)*

- Hola, botella, ¿cómo te llamas? Y, ¿por qué lloras?
- Hola. Me llamo Botellín y lloro porque me dejaron tirada en el suelo y ahora no me podré reciclar.
- Bueno, no llores, Botellín, -dijeron Jorgito y su mamá- nosotros te ayudaremos a llegar donde tengas que ir para que puedas reciclarte.
- ¿En serio? -dijo Botellín muy feliz- No lo puedo creer. Menos mal que alguien me ayuda. Pues como ven, me tienen que llevar a un contenedor que es mi casa.



- Y, ¿cómo es ese contenedor Botellín?
- Pues es verde y redondo y allí me recogerán para poder reciclarme y convertirme en un bonito jarrón o un fantástico vaso.
- Bueno pues, se acabaron los lamentos -dijo la mamá de Jorgito- entra en mi bolso que te llevaremos allá.

Botellín, de un brinco, saltó al interior del bolso de la mamá de Jorgito y contentos buscaron el contenedor. Al cruzar la calle volvieron a escuchar un lamento. Jorgito tropezó con un cuaderno roto y manchado.

- ¿Por qué lloras, cuaderno?
- Hola, me llamo Libretina y lloro porque estoy aquí tirada en el suelo y no voy a poder reciclarme jamás.
- No llores, mujer. Mi mamá y yo estamos buscando un contenedor de reciclaje para nuestro amigo Botellín. Si nos dices cuál es tu contenedor te podemos llevar a ti también.
- Seguro, ¿harían eso por mí?
- Claro, hay que reciclar mujer.
- Pues bien, mira mi casa es azul. Allí me recogerán para reciclarme y poder convertirme en un bonito libro o un periódico.
- Pues no te preocupes. -dijo la mamá de Jorgito- Ven y te ayudaremos a llegar a tu casa.

Entonces Libretina saltó y se metió en el bolso de la mamá de Jorgito para llegar a los contenedores de reciclaje. Siguieron contentos, cuando Jorgito tropezó con una bolsa de plástico rota.

- ¡Ay! Casi me caigo.
- ¡Perdona, perdona! – gritó la bolsa- Sé que este no es mi sitio, pero me han tirado aquí y ahora, además de poder provocar un accidente, no voy a poder reciclarme, con lo que me gustaría poder convertirme en un bonito banco de jardín o una valla del parque.
- Y, ¿cuál es tu nombre? – preguntó Jorgito.
- Mi nombre es Plasticor.
- Bueno, Plasticor, mira, llevamos a unos amigos a reciclar. Si quieres, ven con nosotros y nos indicas cómo es tu casa, podríamos llevarte a ti también.
- ¡Oh! Eso sería estupendo. Miren, mi casa es amarilla y no muy lejos de aquí. Yo los guiaré.



Jorgito se agachó a recoger a Plasticor del suelo cuando unos niños que pasaban por allí empezaron a reírse de él.

- Mira ese niño. Le podemos llamar “ basurillas” porque va recogiendo toda la basura del suelo. - ¡Sí! Es un basurero, jajajaja

Los dos, se rieron de Jorgito y su madre, que disgustada por la actitud de los niños, se acercó a ellos. - ¡Oye! , no es un basurilla. Jorgito está haciendo un trabajo muy importante para el planeta que es reciclar.

- ¿Reciclar? ¡Qué tontería! Da igual que la basura esté tirada en el suelo.

- De eso nada. -Les dijo Jorgito- Si todos contaminamos como ustedes y nadie clasifica la basura para reciclarla, el mundo será cada vez más contaminado, sucio, feo y que huele mal, será un basurero enorme. ¿Tú quieres vivir en un basurero?

- Pues, no, ¡claro que no!

- Pues si no quieres que el mundo se vuelva un sitio apestoso y sucio, vas a tener que reciclar, llevar cada cosa a su lugar.

- Tienes razón. A mí no me gustaría que todo estuviese manchado y maloliente.

- Pues ayúdanos a reciclar, verás cómo es divertido.

Los dos niños, Jorgito y su mamá llegaron juntos a los contenedores, y empezaron a colocar cada cosa de acuerdo a los colores.

Así, metieron la bolsa de plástico al contenedor amarillo.

Luego pusieron a Libretina al contenedor azul.

- ¡Muchísimas gracias a todos! Y finalmente pusieron a Botellín en el contenedor verde.

- Bueno, Botellín, espero que finalmente seas feliz cuando te reciclen y te conviertas en un bonito jarrón como te gustaría.

- ¡Ojalá! Pero esto solo sucederá si gente como tú está dispuesta a colaborar y nos ayudan a llegar a la meta. Así que gracias a todos y espero verte dentro de poco en algún mercado cuando sea por fin un bonito florero.

- ¡Adiós, Botellín! ¡Que seas feliz!. Se despidieron y siguieron felices por la labor cumplida.

*José Luis Berenguer
(Español)*



¿Cómo se recicla papel?

En el año 105 d.C., el señor T'sai Lun, que era un empleado del emperador chino Ho Ti, fabricó por primera vez un papel, desde una pasta vegetal a base de fibras de caña de bambú, morera y otras plantas, dando origen al papel que conocemos hoy.

Diariamente consumimos enormes cantidades de papel, leemos la prensa, revistas, compramos cajas de galletas, cereales, papel de cocina, envoltorios, latas de conservas, etc, etc. Gastamos cantidades inmensas de papel y ese papel se ha producido mediante una sola materia prima, los árboles. La tala de árboles para la fabricación de papel rompe el equilibrio de la naturaleza. El reciclaje de papel nos ayuda a disminuir la tala de árboles, a ahorrar energía y a tener un planeta menos contaminado.

¡Qué fácil es hacer papel reciclado!



Primero que nada tienes que recolectar papel ya usado. ¡A Cortar! Después de recolectar tanto papel como pudiste córtalo en pequeñas tiras con tus manos o con tijeras como tú prefieras, pero no tienen que quedar perfectas.

Inmediatamente de haberlo cortado pon todo el papel que puedas en una cubeta con MUCHA AGUA y déjalo remojar ahí por lo menos 2 horas. ¡A Licuar! seguidamente toma un puño de papel y ponlo en el vaso de la licuadora pero con MUCHA AGUA ya que debe de haber más agua que papel. Déjalo licuar por un minuto y déjalo en una cubeta o envase. Repite este proceso con todo el papel que tienes.





Posteriormente, Toma la pulpa (el papel ya licuado) y en una superficie plana y limpia (que no tenga agujeritos ni nada, es preferible el mosaico, dale al papel la forma que tú quieras y trata de que quede una capa de pulpa lo más delgada posible. Te puedes ayudar con un rodillo.

¡¡¡TIP DE DECORACIÓN!!!: Puedes decorar tu papel reciclado poniéndole un poco de color.

Mientras esperas a que se seque, constantemente tienes que estar despegando el papel de donde lo pusiste con una palita de cocina. Después de haber esperado un buen rato vas a notar como el papel ya se endureció y está listo para usarse.

Ahora ya sabes una nueva forma para salvar a muchos de los árboles de nuestros bosques mientras te diviertes.

El pueblo que perdió su bosque

Había una vez en un lugar no muy lejano, un pueblo donde todos los habitantes eran artesanos de la madera. Tanto los hombres como las mujeres trabajaban la madera y hacían todo tipo de cosas con ella.

Las mujeres construían cosas pequeñas con madera: cucharitas, platos, flores, pulse-
ras, todo en madera. Los hombres fabricaban cosas más grandes como sillas, mesas,
camas y hasta caballos de madera. Pero resulta que la madera la sacaban del bos-
que donde vivían. Cuando comenzaba un mes todos juntos iban a cortar los árboles
más cercanos al pueblo, pues necesitaban mucha madera para trabajar. Cada mes
de cada año hacían lo mismo.

Un día, luego de cinco años de cortar y cortar árboles, descubrieron (porque hasta
ese día no se habían dado cuenta) que el pueblo ya no estaba entre árboles. Es más,
para encontrar un árbol debían caminar varias horas sin cesar. Ese día todos los ha-
bitantes hicieron una gran reunión en el centro del pueblo, todos hablaban y se pre-
guntaban quién se había llevado los árboles que ellos tanto necesitaban. Convocaron
a los señores más ancianos del pueblo para que los ayudara a pensar.

- ¿Habrás sido una tormenta? -decía un anciano.
- ¡No yo no escuché ninguna tormenta, -decía otro ancianito con mucha seguri-
dad— Deben haber sido las termitas!
- Para mí que fueron los castores del río, decía otro anciano, ellos usan los troncos
de los árboles para construir casas.





Todos escuchaban pero ninguno podía creer que una tormenta, las termitas, ni los castores hubieron logrado hacer desaparecer los árboles. De repente una voz muy suave se escuchó entre la multitud, todos se callaron para poder escuchar lo que esa vocecita decía. Era la voz de la anciana más vieja del pueblo y con mucha sabiduría ella les explico:

-Es muy triste lo que nos ha pasado, nuestro deseo de hacer cosas de madera destruyó el bosque que tanto amamos. Esto que sin saber hicimos se llama deforestar, cortamos y cortamos los árboles y nunca plantamos semillas para reemplazar lo que quitábamos.

Todos se miraron entre sí pues nunca se les había ocurrido que ellos pudieran ser los culpables de ese pesar. La ancianita siguió diciendo:

- Para recuperar nuestro bosque un esfuerzo deberemos realizar. Cada uno de nosotros un arbolito debe plantar, debe cuidarlo con amor, regarlo todos los días para que crezca fuerte y sano. Y lo más importante, cada vez que aquí se corte un árbol, otro debemos sembrar. Al día siguiente cada habitante del pueblo sembró un árbol y durante cinco años lo cuidó con amor.

Al cabo de ese tiempo el pueblo de los artesanos de madera volvió a estar rodeado de un bosque. Ya no temían perderlo pues habían aprendido la lección.

*Analía Rosoli
(Dominicana)*

El flautista de Hamelín

Hace mucho tiempo, había un hermoso pueblo llamado Hamelín, rodeado de montañas y prados, bañado por un lindo riachuelo, un pueblo realmente hermoso y tranquilo, en el cual sus habitantes vivían felices. Pero un día sucedió algo muy extraño en el pueblo de Hamelín, todas las calles fueron invadidas por miles de ratones que merodeaban por todas partes, arrasando con todo el grano que había en los graneros y con toda la comida de sus habitantes.

Nadie acertaba a comprender el motivo de la invasión y, por más que intentaban ahuyentar a los ratones, parecía que lo único que conseguían era que acudiesen más y más ratones.

Ante la gravedad de la situación, los gobernantes de la ciudad, que veían peligrar sus riquezas por la voracidad de los ratones, convocaron al Consejo y dijeron:

-Daremos cien monedas de oro a quien nos libre de los ratones.

Pronto se presentó joven flautista a quien nadie había visto antes y les dijo:

-La recompensa será mía. Esta noche no quedará ni un sólo ratón en Hamelín.

El joven cogió su flauta y empezó a pasear por las calles de Hamelín haciendo sonar una hermosa melodía que parecía encantar a los ratones. Poco a poco, todos los ratones empezaron a salir de sus escondrijos y a seguirle mientras el flautista continuaba tocando, incansable, su flauta. Caminando, caminando, el flautista se alejó de la ciudad hasta llegar a un río, donde todos los ratones subieron a una balsa que se perdió en la distancia.

Los hamelineses, al ver las calles de Hamelín libres de ratones, respiraron aliviados. ¡Por fin estaban tranquilos y podían volver a sus negocios! Estaban tan contentos que organizaron una fiesta olvidando que había sido el joven flautista quien les había conseguido alejar los ratones. A la mañana siguiente, el joven volvió a Hamelín para recibir la recompensa que habían prometido para quien les librara de los ratones.



Pero los gobernantes, que eran muy codiciosos y solamente pensaban en sus propios bienes, no quisieron cumplir con su promesa:

-¡Vete de nuestro pueblo! ¿Crees que te debemos pagar algo cuando lo único que has hecho ha sido tocar la flauta? ¡Nosotros no te debemos nada!

El joven flautista se enojó mucho a causa de la avaricia y la ingratitud de aquellas personas y prometió que se vengaría. Entonces, cogió la flauta con la que había hechizado a los ratones y empezó a tocar una melodía muy dulce. Pero esta vez no fueron los ratones los que siguieron insistentemente al flautista sino todos y cada uno de los niños del pueblo. Cogidos de la mano, sonriendo y sin hacer caso de los ruegos de sus padres, siguieron al joven hasta las montañas, donde el flautista les encerró en una cueva desconocida repleta de juegos y golosinas, a donde los niños entraron felices y contentos. Cuando entraron todos los niños en la cueva, ésta se cerró, dejándolos para siempre atrapados en ella.

Entraron en la cueva todos los niños menos uno, un niño que iba con muletas y no pudo alcanzarlos. Cuando el niño vio que la cueva se cerraba, fue corriendo al pueblo a avisar a todos. Toda la gente del pueblo corrió a la cueva para rescatar a los niños, pero jamás pudieron abrirla.

Hamelín se convirtió en un pueblo triste, sin las risas y la alegría de los niños; hasta las flores, que siempre tenían unos colores espléndidos, quedaron pálidas de tanta tristeza.

Los gobernantes de Hamelín junto al resto de habitantes del pueblo, buscaron al flautista para pagarle las cien monedas de oro y pedirle perdón y que por favor les devolviese a sus niños. Pero nunca lo encontraron y jamás pudieron recuperar a los niños.

A partir de aquél día los habitantes Hamelín dejaron de ser tan avaros y cumplieron siempre con sus promesas.

Tomado de: www.cuentosinfantilesadormir.com



El asno y las ranas

Muy cargado de leña un burro viejo,
triste armazón de huesos y pellejo,
pensativo, según lo cabizbajo,
caminaba llevando con trabajo
su débil fuerza la pesada carga.
El paso tardo, la carrera larga,
todo, al fin, contra el mísero se empeña,
el camino, los años y la leña.
Entra en una laguna el desdichado,
queda profundamente empantanado.

Viéndose de aquel modo
cubierto de agua y lodo,
trocando lo sufrido en impaciente, contra el destino
dijo neciamente expresiones ajenas de sus canas;
mas las vecinas Ranas,
al oír sus lamentos y quejidos,
las unas se tapaban los oídos,



las otras, que prudentes le escuchaban,
reprendíanle así y aconsejaban:
«Aprenda el mal jumento
A tener sufrimiento;
que entre las que habitamos la laguna
ha de encontrar lección muy oportuna.
Por Júpiter estamos condenadas
a vivir sin remedio encenagadas
en agua detenida, lodo espeso.

Y a más de todo eso,
aquí perpetuamente nos encierra,
sin esperanza de correr la tierra,
cruzar el anchuroso mar profundo,
ni aun saber lo que pasa por el mundo.

Mas llevamos a bien nuestro destino;
y así nos premia Júpiter divino,
repartiendo entre todas cada día
la salud, el sustento y alegría.»

Es de suma importancia
tener en los trabajos tolerancia;
pues la impaciencia en la contraria suerte
es un mal más amargo que la muerte.

*Félix María Samaniego
(Español)*



Trujillo

Descubierto por Cristóbal Colón en 1502, Trujillo se convirtió en una de las primeras capitales del nuevo mundo, con una importante actividad económica, lo que atrajo a los piratas ingleses a la zona. La Fortaleza de Santa Bárbara, de la cual quedan vestigios, se construyó para proteger el patrimonio español en la zona, y de hecho permaneció abierta hasta después de la captura y ejecución de William Walker, el filibustero americano que vino a buscar aventura a Centro América. Otro factor importante en el desarrollo de Trujillo fue el arribo de Garífunas, que se establecieron en las costas de la bahía.

Alrededor de esta comunidad podrá usted encontrar un sin número de atractivos. Al sur del pueblo puede encontrar las Cavernas de Cuyamel, en donde los arqueólogos han encontrado vestigios de culturas precolombinas.



Aproximadamente a 14 Km de Trujillo, vía un camino de tierra, usted llegará a la población de Santa Fe, una comunidad Garífuna establecida en una de las playas vírgenes más bellas del mundo. En el camino, pasará frente al hotel y restaurante Campamento, un agradable establecimiento en donde usted podrá disfrutar de una playa paradisíaca con excelente comida y en un entorno rústico con todos los comforts modernos. Existen un par de buenos restaurantes en Santa Fe, uno, llamado El Caballero, ofrece un pescado fresco que es difícil de igualar en toda la costa norte de Honduras. Si continuamos por la carretera, llegaremos a la población de Guadalupe, en donde habitan excelentes artesanos Garífunas.



Otro punto de interés es la Laguna de Guaimoreto, un lugar excepcional para observar aves en un entorno totalmente natural. En las cercanías de la laguna se encuentra la Hacienda el Tumbador, en donde se crían lagartos. Turtle Tours, un operador de turismo local ofrece excursiones a visitar la reserva de cocodrilos.



A corta distancia de la entrada a la Laguna de Guaimoreto, sobre la carretera que conduce de Trujillo a Puerto Castilla se encuentra un acogedor hotelito llamado Casa Kiwi. Este hotel está en la playa y ofrece variedad de opciones para hospedarse: desde habitaciones privadas hasta dormitorios para grupos. En Casa Kiwi usted podrá disfrutar de lindas vistas de la Bahía de Trujillo, con el contraste de las montañas detrás de la Ciudad Puerto de Trujillo y con una vista hacia el occidente que le garantiza atardeceres realmente hermosos. Casa Kiwi además ofrece un agradable restaurante bar a la orilla de la playa, servicio de información turística y variedad de actividades en la playa. Es fácil llegar tomando los buses que recorren la ruta Trujillo – Puerto Castilla regularmente desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m.



A corta distancia de la entrada a la Laguna de Guaimoreto, sobre la carretera que conduce de Trujillo a Puerto Castilla se encuentra un acogedor hotelito llamado Casa Kiwi. Este hotel está en la playa y ofrece variedad de opciones para hospedarse: desde habitaciones privadas hasta dormitorios para grupos. En Casa Kiwi usted podrá disfrutar de lindas vistas de la Bahía de Trujillo, con el contraste de las montañas detrás de la Ciudad Puerto de Trujillo y con una vista hacia el occidente que le garantiza atardeceres realmente hermosos. Casa Kiwi además ofrece un agradable restaurante bar a la orilla de la playa, servicio de información turística y variedad de actividades en la playa. Es fácil llegar tomando los buses que recorren la ruta Trujillo – Puerto Castilla regularmente desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m.



Al otro extremo de esta hermosa bahía está Puerto Castilla, un puerto con instalaciones modernas al cual llegan múltiples embarcaciones a traer y llevar mercancías.



En la playa de Trujillo existen una multitud de “champas” en donde se puede comer o tomar un trago. Si desea que lo atiendan como rey unos días, le recomendamos el nuevo hotel Christopher Columbus, ubicado en la playa junto a el aeropuerto. El Hotel La Quinta Bay, ubicado junto al aeropuerto ofrece cómodas habitaciones con todos lujos que usted pueda desear, y se encuentra a solo dos minutos (caminando) de las mejores playas de Centro América.

Tomado de: <http://www.honduras.com>



El Padre las Casas

Cuatro siglos es mucho, son cuatrocientos años. Cuatrocientos años hace que vivió el Padre las Casas, y parece que está vivo todavía, porque fue bueno... No se puede ver un lirio sin pensar en el Padre las Casas, porque con la bondad se le fue poniendo de lirio el color, y dicen que era hermoso verlo escribir, con su túnica blanca, sentado en su sillón de tachuelas, peleando con la pluma de ave porque no escribía de prisa. Y otras veces se levantaba del sillón, como si le quemase: se apretaba las sienes con las dos manos, andaba a pasos grandes por la celda y parecía como si tuviera un gran dolor. Era que estaba escribiendo, en su libro famoso de la Destrucción de las Indias, los horrores que vio en las Américas cuando vino de España la gente a la conquista. Se le encendían los ojos, y se volvía a sentar, de codos en la mesa, con la cara llena de lágrimas. Así pasó la vida, defendiendo a los indios.

Aprendió en España a licenciado, que era algo en aquellos tiempos, y vino con Colón a la Isla Española en un barco de aquellos de velas infladas y como cáscara de nuez. Hablaba mucho a bordo, y con muchas personas. Decían los marineros que era grande su saber para un mozo de veinticuatro años. El sol lo veía siempre salir sobre la cubierta. Iba alegre en el barco, como aquel que va a ver maravillas. Pero desde que llegó, empezó a hablar poco. La tierra, sí, era muy hermosa, y se vivía como en una flor: ¡pero aquellos conquistadores debían venir del infierno, no de España! Español era él también y su padre, y su madre; pero él no salía por las islas Lucayas a robarse a los indios libres: ¡porque en diez años ya no quedaba indio vivo de los tres millones o más, que hubo en la Española! Él no los iba cazando, con perros hambrientos, para matarlos a trabajo en las minas; él no les quemaba las manos y los pies cuando se sentaban porque no podían andar, o se les caía el pico porque ya no tenían fuerzas; él no los azotaba hasta verlos desmayar, porque no sabían decirle a su amo dónde había más oro; él no se gozaba con sus amigos, a la hora de comer, porque el indio de la mesa no pudo con la carga que traía de la mina, y le mandó cortar en castigo las orejas; él no se ponía el jubón de lujo, y aquella capa que llamaban ferreruelo, para ir muy galán a la plaza a las doce, a ver la quema que mandaba hacer la justicia del gobernador, la quema de los cinco indios.

Él los vio quemar, los vio mirar con desprecio desde la hoguera a los verdugos, y ya nunca se puso más que el jubón negro, ni cargó caña de oro, como los otros licenciados ricos y regordetes, sino que se fue a consolar a los indios por el monte, sin más ayuda que su bastón de rama de árbol. Ya en la isla lo conocían todos, y en España hablaban de él. Era flaco y de nariz muy larga y la ropa se le caía del cuerpo y no tenía más poder que el de su corazón; pero de casa en casa andaba echando en cara a los encomenderos, la muerte de los indios de la encomiendas; iba a palacio, a pedir al gobernador que mandase a cumplir las ordenanzas reales; esperaba en el portal de la audiencia a los oidores, caminando de prisa con las manos a la espalda, para decirles que venía lleno de espanto, que había visto morir a seis mil niños en tres meses. Y los oidores, le decían: "cálmese, licenciado, ya se hará justicia". Se echaban el ferreruero al hombro, y se iban a merendar con los encomenderos que eran los ricos del país y tenían buen vino y buena miel de Alcarria. Ni merienda ni sueño había para Las Casas: sentía en sus carnes misma los dientes de los molosos que los encomenderos tenían sin comer, para que con el apetito los buscasen mejor a los indios cimarrones; le parecía que era su mano la que chorreaba sangre, cuando sabía que, porque no pudo con la pala, le habían cortado a un indio la mano; creía que él era el culpable de toda la crueldad, porque no la remediaba; sintió cómo se iluminaba y crecía, y como que eran sus hijos todos los indios americanos.

De abogado no tenía autoridad y lo dejaban solo; de sacerdote tendría la fuerza de la iglesia, y volvería a España, y daría los recados del cielo, y si la corte no acababa con el asesinato, con el tormento, con la esclavitud, con las minas, haría temblar la corte. Y el día en que entró de sacerdote, toda la isla fue a verlo con el asombro de que tomara aquella carrera un licenciado de fortuna; y las indias le echaron, al pasar, a sus hijitos, a que le besasen los hábitos.

Entonces empezó un medio siglo de pelea, para que los indios no fuesen esclavos; de pelea en las Américas; de pelea en Madrid, de pelea con el rey mismo; contra España toda, él solo, de pelea.

*José Martí
(Cubano)*

Origen del huracán Mitch y su recorrido por territorio hondureño

Se presume que los ciclones formados en 1998 son producto del fenómeno meteorológico Niña, que sucede al niño y a diferencia de este, la Niña (formada por corrientes frías) provoca una caída de las temperaturas y aporta tiempo caluroso y húmedo a Asia.

La baja de las temperaturas se da en una proporción superior a la normal, y esto refuerza la actividad de los ciclones en el océano Atlántico.

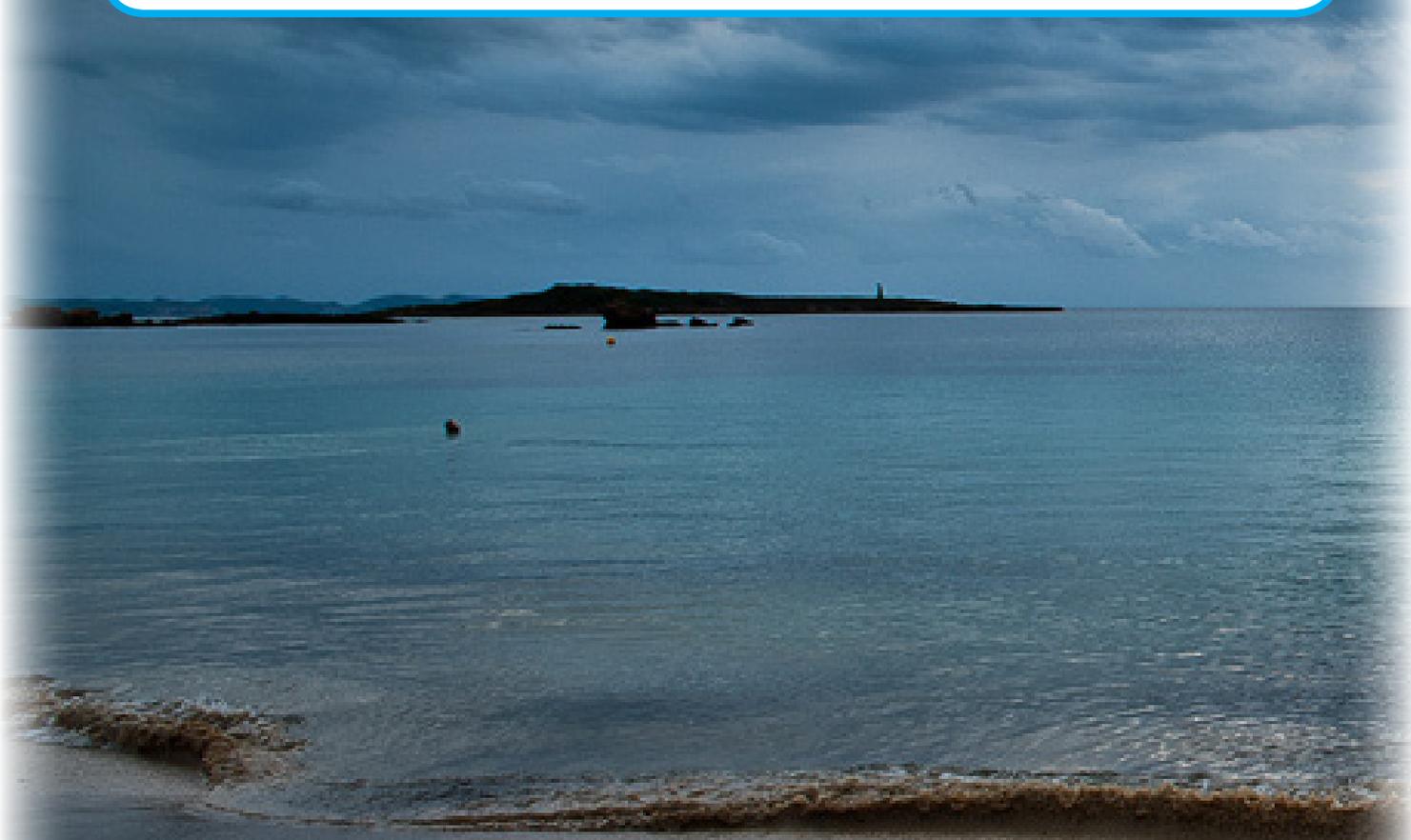
Al inicio de esta temporada algunos diarios publicaron que el ciclón que azotó Centroamérica se originó en los mares de Venezuela, pero según el Servicio Nacional de Huracanes de Miami.



Mitch se formó en el sur este del mar caribe con olas tropicales a 360 millas al sur de Kingston, Jamaica, en la tarde del 21 de octubre. Este sistema se movió con suavidad hacia el oeste y gradualmente fue intensificando su fuerza hasta convertirse en tormenta tropical. Pero la intensa actividad ciclónica que se desarrollaba en el Atlántico más el sistema de baja presión permitió que de tormenta tropical pasara a la escala de huracán.

Viernes 23 de octubre

Los meteorólogos pronosticaron que el fenómeno (tormenta tropical) seguía la ruta hacia el norte y al seguir ese recorrido pasaría entre la isla de Jamaica y el cabo Gracias a Dios, Honduras.



Viernes 24 de octubre

El fenómeno seguía la ruta pronosticada y en la madrugada del mismo día, el centro nacional de huracanes establecida en Miami dio a conocer a los medios de comunicación internacionales que una depresión formada en el Atlántico se había convertido en huracán y que este tocaría las islas del cisne y el departamento de Gracias a Dios, generando una gran cantidad de lluvia sobre todo el territorio hondureño, ya que su radio de acción era de 95 kilómetros por hora y su influencia se sentía a una distancia de aproximadamente de 280 kilómetros, desde su centro.







Lunes 26 de octubre

Este día se presentó respiros de aliento para los hondureños, el huracán no llegó en horas de tal madrugada, pero; sus efectos secundarios se hacían sentir, lluvias permanentes en todo el país dando la impresión que algo malo se avecinaba. El centro de meteorología a eso de las ocho de la noche avisa que el huracán Mitch se encontraba a una distancia de 700 km. Al sur este del cabo de Gracias a Dios moviéndose de oeste a Noreste, a una velocidad de trece kilómetros por hora. Presentando indicios de alejarse de la costa Atlántica hondureña.

A estos momentos seguía presentándose indicios de alejarse Mitch, a costas mexicanas, provocando que la población se confiara y no considerara las medidas preventivas adecuadas.

Para este día desde el departamento de Gracias a Dios se presentaba informe que en la Mosquitia ya se vivían problemas por desbordamiento de los ríos.

Martes 27 de octubre

Mitch fue un fenómeno que confundió a los expertos desde su nacimiento ya que a pesar de pronosticar su destino hacia las costas de Yucatán y la Florida desde el lunes 26, el día martes 27 de octubre, una masa de aire frío procedente del Golfo de México lo detuvo haciéndolo retroceder y de manera repentina realiza un giro que lo pone de nuevo en ruta hacia las costas hondureñas con movimiento de avance muy lento, pero si seguro, el rumbo que seguía hacia territorio hondureño, razón que motiva al Gobierno a declarar alerta máxima en la zona norte y acción preventiva en el resto del país. Las lluvias no cesaban en todo el territorio hondureño, el temor a situaciones peores obliga el cierre de los aeropuertos de islas de la Bahía y Ceiba. Lo que dificultaba la evacuación de los residentes en las islas de la bahía.

Ante cuarenta y ocho horas de intensas lluvias se presentan los primeros destrozos por inundaciones. En Ceiba cae el puente sobre río Cangrejal y queda incomunicada con el departamento de Colón. Se cae el puente sobre el río Perla y queda incomunicado Ceiba con el Litoral Atlántico, la totalidad de los municipios del departamento de Colón presentan inundaciones sufriendo pérdidas humanas y materiales.







Miércoles 28 de octubre

Mitch aún se encuentra estacionado en las islas de la Bahía, causando destrozos en ese lugar, la costa hondureña ya ha sido golpeada y las autoridades de la comisión permanente de contingencias COPECO alertan de seguras inundaciones en el Valle de Sula, sobre todo en los municipios de la Lima, El Progreso, Santa Rita, Choloma, El Negrito y Morazán.

Deslizamientos en algunas carreteras comienzan a generar problemas, como el caso de Yoro que queda incomunicado, o mismo que la carretera hacia Tela y el paso entre San Pedro Sula y el Progreso queda suspendido.

En la capital de la república comenzaron a recoger víveres para ayudar a los damnificados de la zona norte, presentándose problemas de comunicación por vía terrestre con San Pedro Sula, lo que impide hacer efectiva la ayuda recolectada.



Jueves 29 de octubre

El ciclón entra a tierra firme por la ciudad de Trujillo, departamento de Colón, pero al no poder alimentarse de la energía de las saladas aguas de mar se convierte en tormenta tropical manteniendo vientos de hasta 70 kilómetros por hora y constantes lluvias que cada vez hacía aumentar el nivel de agua en los ríos.

Este fue el día de destrucción en la Lima, Progreso y San Pedro Sula ante el desbordamiento de los ríos Ulúa y Chamelecón, los que rompen bordos por todos lados.



Deslizamientos en algunas carreteras comienzan a generar problemas de comunicación. Hasta este momento se reportan medio millón de personas afectadas. Son muchos los municipios que quedan sin el servicio de agua potable y sin energía eléctrica por los daños a los sistemas eléctricos y agua potable. Toda la zona norte y la zona Noroccidental del país han sufrido ya los efectos de huracán más devastador de los últimos siglos. Las personas que habitaban los bordos de los ríos o sitios de alto riesgo que no atendieron el aviso de los comités de emergencia de evacuar el lugar por el peligro que corrían, no quedaron rastro de ellos, la fuerza de las aguas los arrastró con todo y vivienda, y en mucho de los casos no se encontró ni si-quiera sus cuerpos por ser enterrados por el mismo fenómeno.

Viernes 30 de octubre

Mitch pasa a la categoría de tormenta tropical y las bandas de lluvia cubren todo el territorio nacional. En Tegucigalpa, capital hondureña, los ríos cercanos presentaban una vertiginosa crecida. Comienzan a producirse los primeros deslizamientos en esta ciudad especialmente en el barrio la Hoya y otras zonas consideradas de alto riesgo, lo que provoca que se hable de una emergencia nacional. Para este día los aeropuertos en todo el país estaban cerrados, las carreteras en su mayoría estaban Intransitables, muchos puentes se habían venido abajo y cerca de un millón de personas eran damnificadas.

A las doce de la noche de este día el río Choluteca alcanzó una longitud de 21 kilómetros comenzó a destruir las colonias que estaban a sus orillas al ser alimentado por el río chiquito, sabacuante, la quebrada grande, la orejona, el río Guacerique y otros pequeños afluentes.



Sábado 31 de Octubre

En la madrugada de este día, la capital de la república sufría los efectos del huracán, tormenta ya que las colonias ubicadas a las orillas de los ríos, comenzaban a vivir la experiencia más aterradora.

El cuerpo de bombero y los comités de emergencia se desplazaron por todas las zonas de alto riesgo y con alto parlante gritaban casi suplicantes que evacuaran las zonas, pero muchas personas no se percataron del peligro que era el vivir a las orillas de los ríos, unos optaron por subir a los techos de las casas, otros se encerraron en los baños esperando ser rescatados o bien que pasara el peligro pero como era tanta la desesperación que en las calles era un corre corre por salvar sus vidas y pertenencias, los comités de emergencia no se dieron abasto por lo que muchas personas murieron esperando ser rescatados, no les dio tiempo a estos comités de emergencia ya que la furia que desataban las corrientes de los ríos era muy fuerte.





El mayor problema que presentó Tegucigalpa fue la deforestación de sus bosques lo que facilitó que el agua que venía de las montañas sobre la cuenca hidrográfica arrastrara piedras y troncos de árboles por lo que las embestidas a las casas se realizaban con más violencia. Era un drama espantoso donde se escuchaban gritos de desesperación, llanto y de auxilio de aquellas personas que lo habían perdido todo, incluyendo familiares

Muchos adultos y entre ellos niños de corta edad presenciaron, como personas perdían sus pertenencias y hasta la vida al quedar soterradas por los derrumbes, y los que lograron sobrevivir quedaban sin vivienda y hasta sin ropa.

En este mismo día la zona sur y en horas del mediodía la tormenta tropical se dirigía hacia este sector, en su trayectoria destruyó Orocuina, Morolica y Pespire las que fueron sepultadas por cerros de lodo.





Los departamentos de Valle y Choluteca, estaban inundados, las empresas camaroneras y meloneras comenzaban a sentir sus efectos y ya no había un lugar donde no hubiese una emergencia.

No queda ni un solo metro cuadrado de Honduras que no haya sufrido los embates de Mitch, dejando a Tegucigalpa en un estado de muerte y miseria.

*Edición especial 'Diario La Prensa', 'Diario El Heraldo',
'Diario Tiempo'*

Estaba la rana cantando

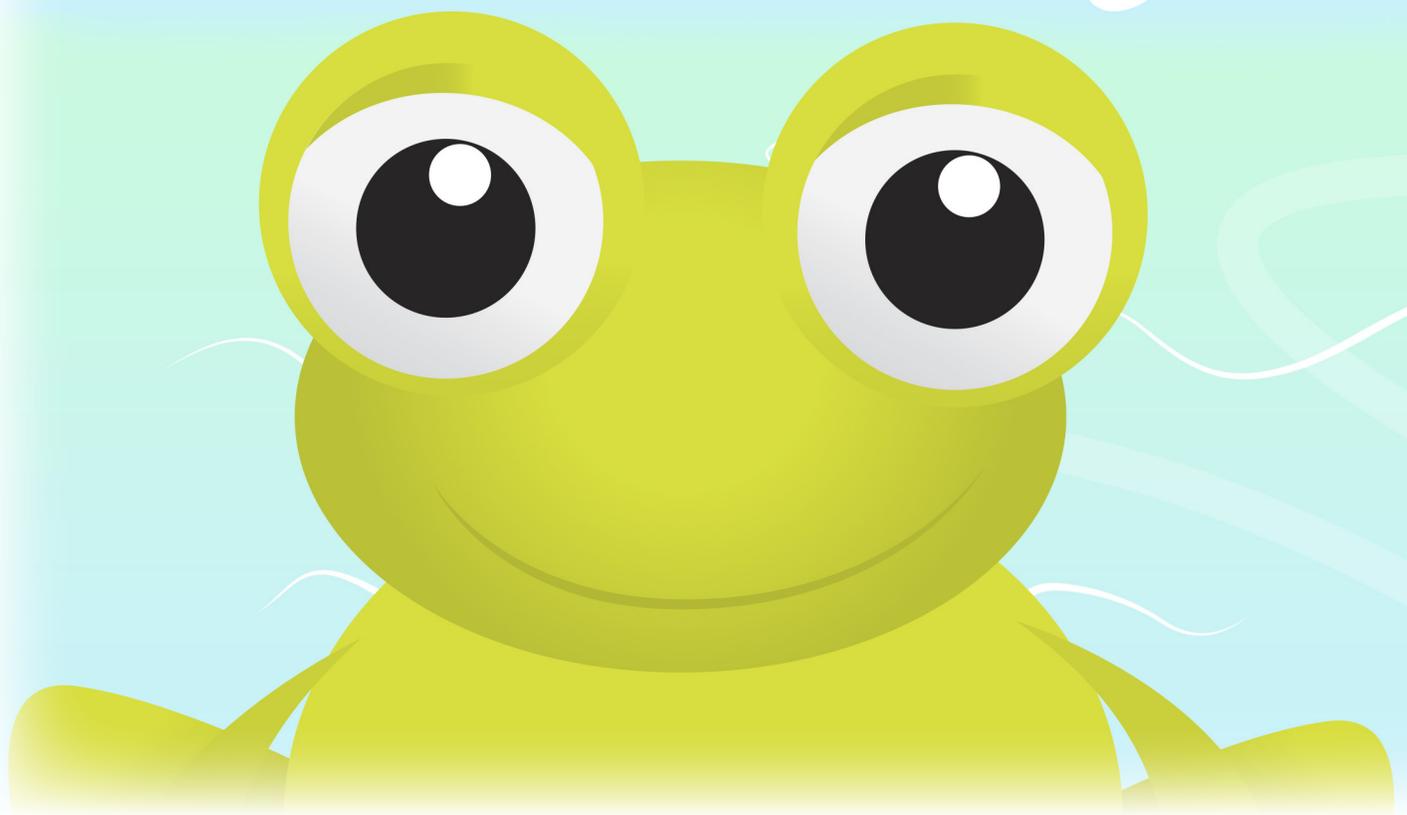
Estaba la rana sentada
cantando debajo del agua
cuando la rana se puso a cantar
vino la mosca y la hizo callar

la mosca a la rana la rana que estaba sentada
cantando debajo del agua
cuando la mosca se puso a cantar
vino la araña y la hizo callar

la araña a la mosca la mosca a la rana
la rana que estaba sentada
cantando debajo del agua
cuando la araña se puso a cantar
vino el ratón y la hizo callar

el ratón a la araña la araña a la mosca
la mosca a la rana la rana que
estaba sentada cantando debajo del agua
cuando el ratón se puso a cantar
vino el gato y lo hizo callar





el gato al ratón el ratón a la araña
la araña a la mosca la mosca a la rana
la rana que estaba sentada cantando debajo del agua
cuando el gato se puso a cantar
vino el perro y lo hizo callar

el perro al gato el gato al ratón
el ratón a la araña la araña a la mosca
la mosca a la rana la rana que estaba sentada
cantando debajo del agua
cuando el perro se puso a cantar
vino el hombre y lo hizo callar

el hombre al perro el perro al gato
el gato al ratón el ratón a la araña la araña a la mosca
la mosca a la rana la rana que estaba sentada
cantando debajo del agua
cuando el hombre se puso a cantar
vino la abuela y la hizo callar.

la abuela al hombre el hombre al perro
el perro al gato el gato al ratón el ratón a la araña
la araña a la mosca la mosca a la rana
la rana que estaba sentada
Cantando debajo del agua
cuando la abuela se puso a cantar
vino su nieta y lo hizo callar.

To-

mado de: <https://www.musixmatch.com/es/letras/>

¿Dónde jugarán los niños?

Cuenta el abuelo que
de niño el jugó
Entre árboles y risas
y alcatraces de color
Recuerda un río
transparente si olores,
Donde abundaban peces,
no sufrían ni un dolor

Cuenta mí abuelo
de un cielo muy azul,
En donde voló papalotes
Que él Mismo construyó
El tiempo pasó y
nuestro viejo ya murió
Y hoy me pregunté
después de tanta destrucción

¿Dónde diablos jugarán
los pobres niños?
¡Ay ay ay!
¿En dónde jugarán?
Se está quemando el mundo
Ya no hay lugar.

La tierra está a punto
de partirse en dos
El cielo ya se ha roto,
ya se ha roto el llanto gris
La mar vomita ríos de aceite sin
cesar
Y hoy me pregunté
después de tanta destrucción

¿Dónde diablos jugarán los pobres
Niños?
¡Ay ay ay!
¿En dónde jugarán?
Se está quemando el mundo
Ya no hay lugar

¿Dónde diablos jugarán los pobres
nenes?
¡Ay, ay ay!
¿En dónde jugarán?
Se está quemando el mundo
Ya no hay lugar
no hay lugar en este mundo.

*Grupo Maná
(Mexicano)*

Trabalenguas

El perro de San Roque no tiene rabo
porque Ramón Ramírez se lo ha robado.
Y al perro de Ramón Ramírez
¿Quién el rabo le ha robado?

Tres tigres trigaban trigo,
tres tigres en un trigal.
¿Qué tigre trigaba más...?
Los tres igual.

Paco compró copas.
Como pocas copas compró,
pocas copas pagó.

Col, caracol y ajo;
ajo, caracol y col;
col, caracol y ajo;
ajo, caracol y col.

El cielo está enladrillado
¿quién lo desenladrillará?,
el desenladrillador que lo desenladrille
buen desenladrillador será.

Adivina, adivinanza?

1

tengo una cosa en la boca
que se mueve loca, loca.

2

Oro parece, plata no es.
Abran las cortinas,
y verán lo que es.

3

¿Cuál es el mes más corto?
¿Qué será?

4

¿Cuál es la planta más olorosa?
¿Qué será?

5

Subo llena
y bajo vacía,
y si no me apuro,
la sopa se enfría.

6

Dos compañeras
van al compás,
con los pies delante
y los ojos detrás.

Respuestas: 1) La lengua. 2) El plátano. 3) Mayo. 4) La de los pies. 5) La cuchara. 6) La tijera.

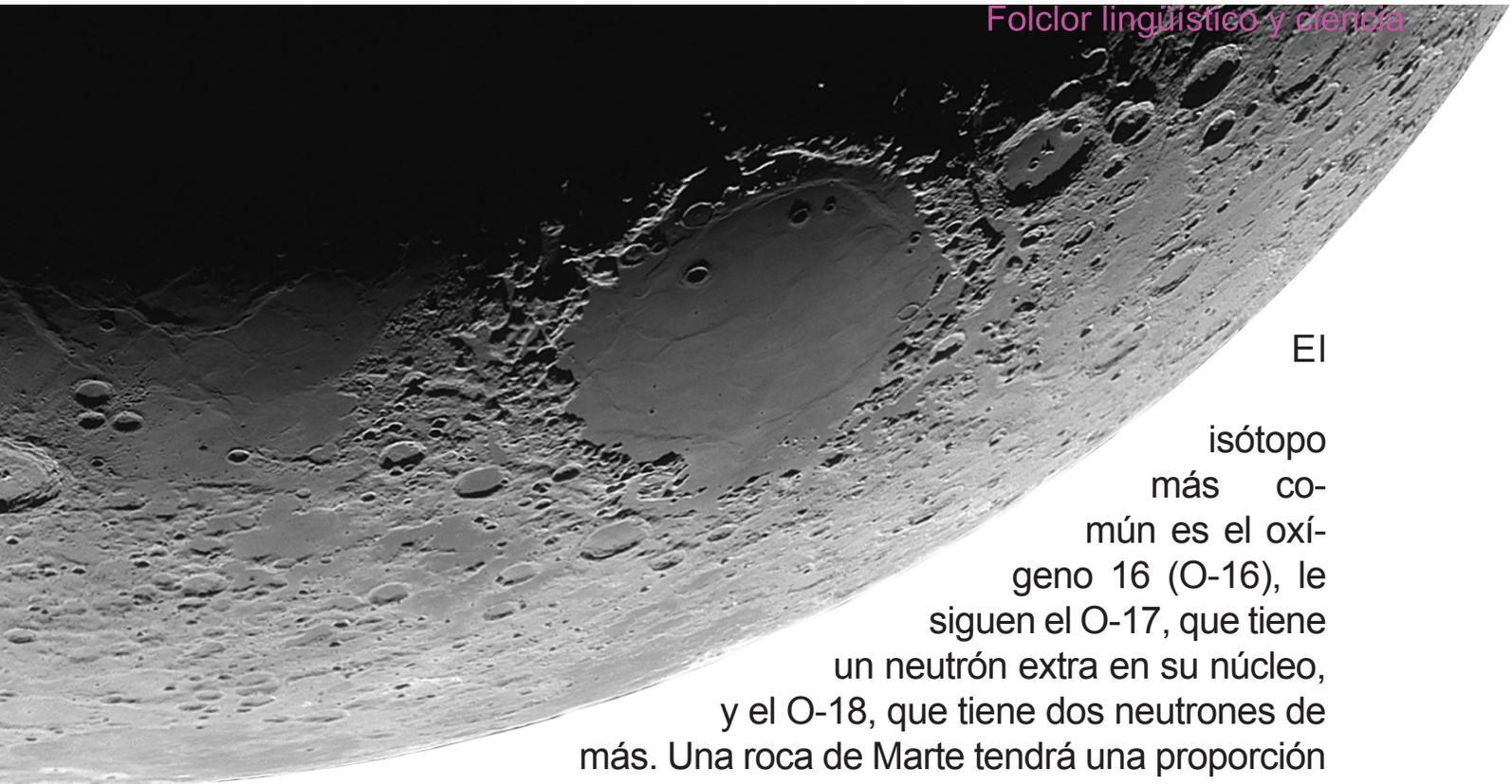
El origen de la luna



Análisis recientes de las rocas de la Luna que trajeron a la Tierra varias misiones Apolo resuelven un problema de la hipótesis más aceptada del origen de nuestro satélite natural, según la cual éste se formó hace cerca de 4 500 millones de años como resultado de una colisión de la Tierra con otro planeta, Theia.

En algún momento de su historia, la Tierra recibió el impacto de Theia, planeta del tamaño de Marte que se destruyó en el impacto; la materia que se liberó formó un disco alrededor de la Tierra que con el tiempo se compactó y dio origen a la Luna. La evidencia científica apoya esta hipótesis: la Luna en sus inicios fue una masa caliente por lo que el agua y sus elementos más ligeros se evaporaron, dejando la superficie árida y rocosa que conocemos hoy. Además, la Luna gira a un ritmo acelerado alrededor de la Tierra, lo que también coincide con la teoría del choque. Pero existe información contradictoria y es la que se refiere a la composición química de sus rocas.

Diversas investigaciones han mostrado que las rocas de diferentes objetos del Sistema Solar que llegan a la Tierra, como los meteoritos, no son iguales. Algunos elementos químicos se presentan en variedades o isótopos diferentes; los isótopos son átomos de un mismo elemento, oxígeno por ejemplo, que tienen el mismo número de protones y electrones (número atómico) pero diferente número de neutrones (masa atómica).



El

isótopo más común es el oxígeno 16 (O-16), le siguen el O-17, que tiene un neutrón extra en su núcleo, y el O-18, que tiene dos neutrones de más. Una roca de Marte tendrá una proporción de O-16 y O-17 diferente de la de una roca de la Tierra. La proporción de isótopos presentes en un material es tan confiable que se utiliza para identificar su origen.

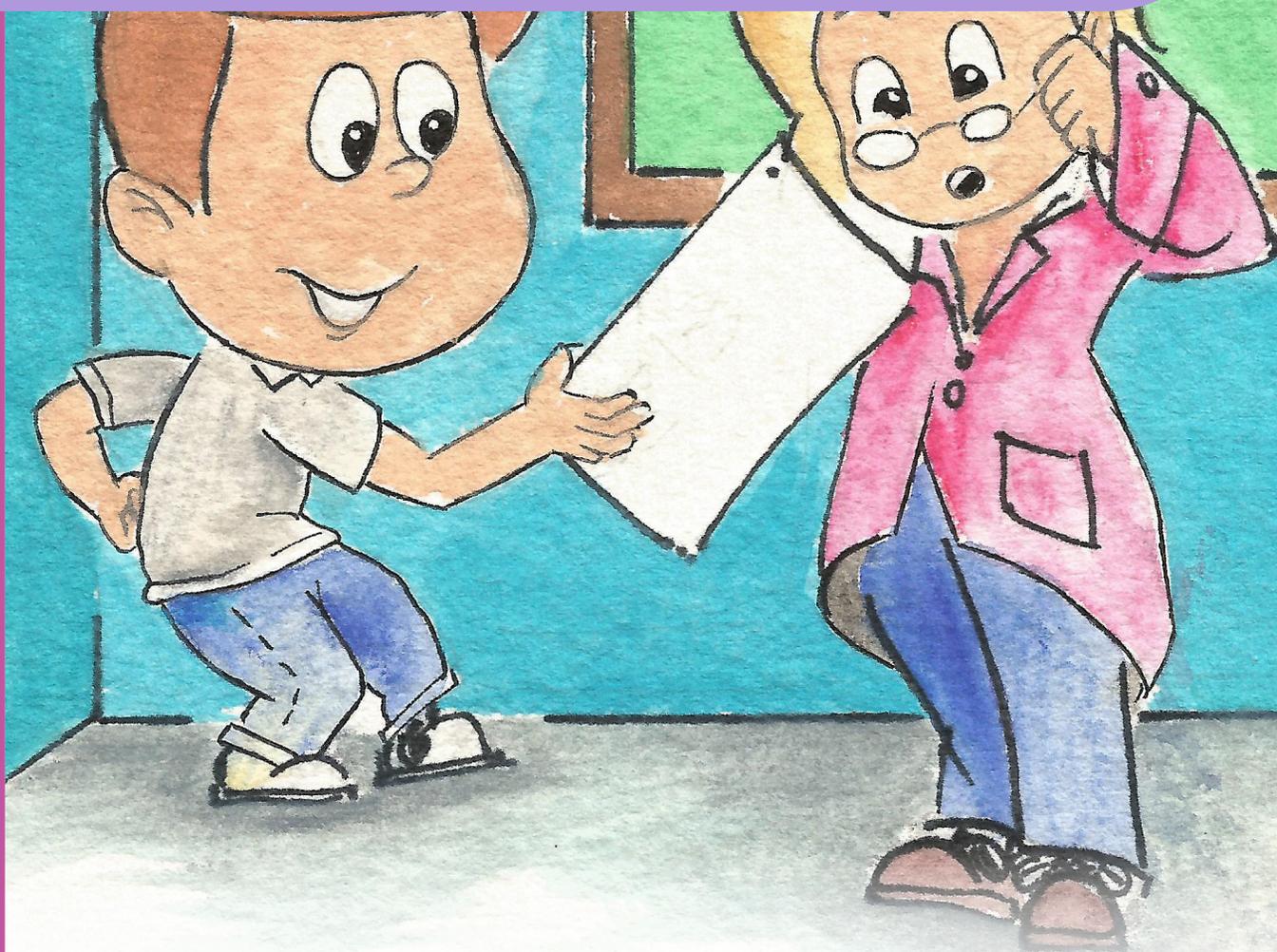
Y aquí es donde estaba el problema: la hipótesis de la colisión predice que del 70 al 90% de la materia de la Luna tiene su origen en Theia, por lo que la proporción de sus isótopos debería ser distinta a la de la Tierra. Pero las muestras de rocas lunares no son significativamente diferentes a las terrestres. Se han analizado las proporciones de isótopos de oxígeno, calcio, silicón y tungsteno con los mismos resultados.

En un estudio reciente un grupo de investigadores dirigidos por Daniel Herwartz, de la Universidad de Colonia en Alemania, usó un espectrómetro de masas más sensible a escalas atómicas y con éste volvió a realizar las pruebas de la proporción de isótopos de oxígeno en las rocas de la Luna que trajeron las misiones Apolo 11, 12 y 16. Encontraron que las muestras tienen una proporción de isótopos significativamente diferente a la de la superficie terrestre, lo que apoya la hipótesis de la colisión.

Los resultados de esta investigación se publicaron en junio en la revista Science.

Tomado de: <http://www.comoves.unam.mx/numeros/rafagas/188>

Unidad 4



He llegado a la última unidad del libro y examinaré mi experiencia como lector para que pueda reconocermelo como persona activa y curiosa frente a los libros y frente a la realidad.

Indicadores de logro

- Lee comprensivamente, con clara pronunciación y entonación diferentes textos, respondiendo a preguntas de predicción, inferencia y juicio crítico.
- Interpreta palabras desconocidas utilizando diversas estrategias.
- Muestra interés por escoger textos para su lectura.

Contenido de la unidad

- Lectura 1: Chistes, anécdotas, diálogos, adivinanzas
- Lectura 2: ¿Cómo ser un niño sano?
- Lectura 3: Los celulares en la escuela
- Lectura 4: Narraciones
- Lectura 5: David Suazo: “Fui víctima del racismo”
- Lectura 6: Los Managuas
- Lectura 7: “Pequeño gigante” desea ser presidente de la CSJ
- Lectura 8: Reseñas sobre películas

¡A contar y a reír!

Hace mucho tiempo, en el planeta Tierra dejó de llover debido al calentamiento global y empezó una gran sequía porque ya el agua no les alcanzaba a los hombres ni a los animales. Ante esta situación los hombres se empezaron a preocupar porque ya no tenían este valioso líquido para beber y resolvieron construir un pozo que cuidaban celosamente de día y de noche.

Los animales decidieron reunirse y entre ellos estaban: la tortuga, el león, la zarigüeya, el pingüino, el orangután, el guepardo, entre otros. Los animales buscaron estrategias para resolver el problema, porque nadie quería ir por agua, ya que les temían a los humanos.

El pingüino dijo:

- Que vaya el orangután por agua porque es muy grande y fuerte; si lo corretean, nadie lo alcanza.



Pero al orangután sintió miedo y dijo:

- Yo no voy, soy muy grande y desde lejos me distinguen y me pueden cazar. Mejor que vaya el león.

Pero también el león tenía miedo y se puso a pensar y dijo:

- Mis garras resuenan mucho, me pueden oír. Mejor manden a la zarigüeya, sus pasos no se oyen.

Y la zarigüeya contestó:

- Yo no es que tenga miedo, pero si voy yo, no podré traer mucha agua; no alcanzaría para todos. Mejor que vaya la tortuga.

La tortuga agarró su cántaro y se fue. Tardaba mucho, y como no regresaba, se empezaron a preocupar. Entre ellos decían:

- ¿Por qué no llegará?

- A lo mejor la mataron o la agarraron. Tal vez le ocurrió algo.

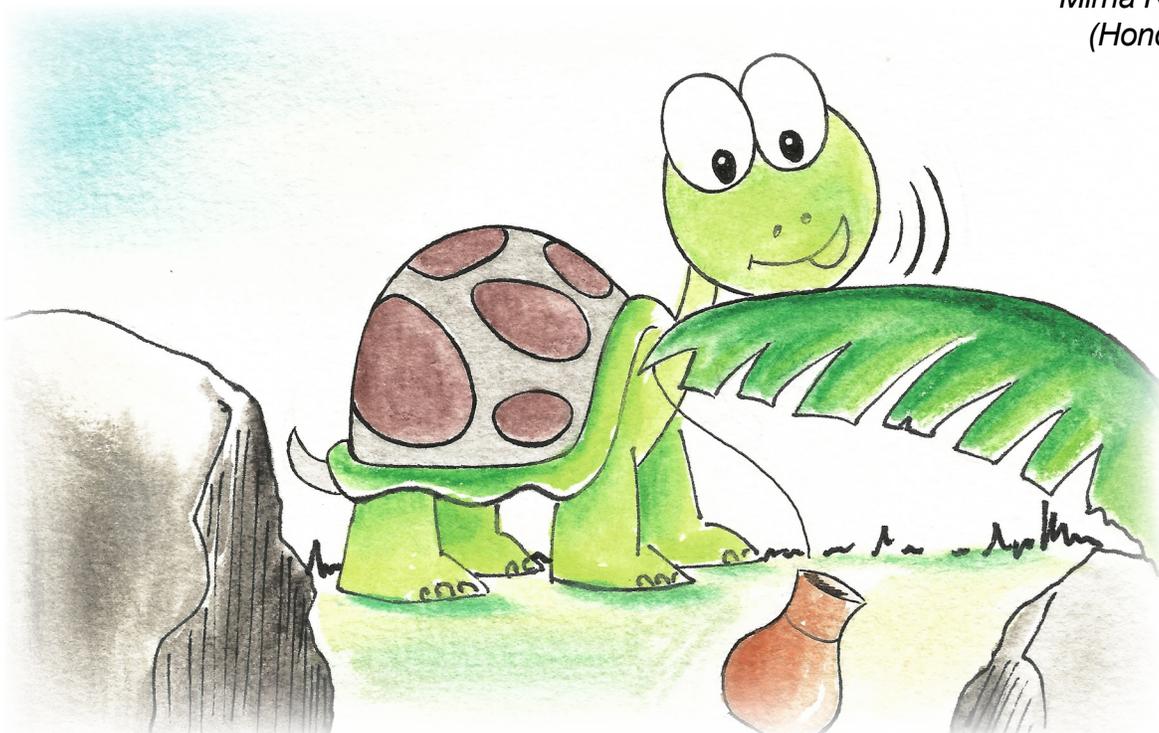
Y el guepardo dijo:

- ¿Por qué mandaron a esa pobre? Con esfuerzos puede caminar, y no puede ni correr.

Los animales no se habían dado cuenta que la tortuga estaba detrás de ellos. Y les dijo:

- Si siguen hablando mal de mí, no voy a ir por la agüita.

Mirna Ramírez
(Hondureña)



Anécdota (Adaptación)

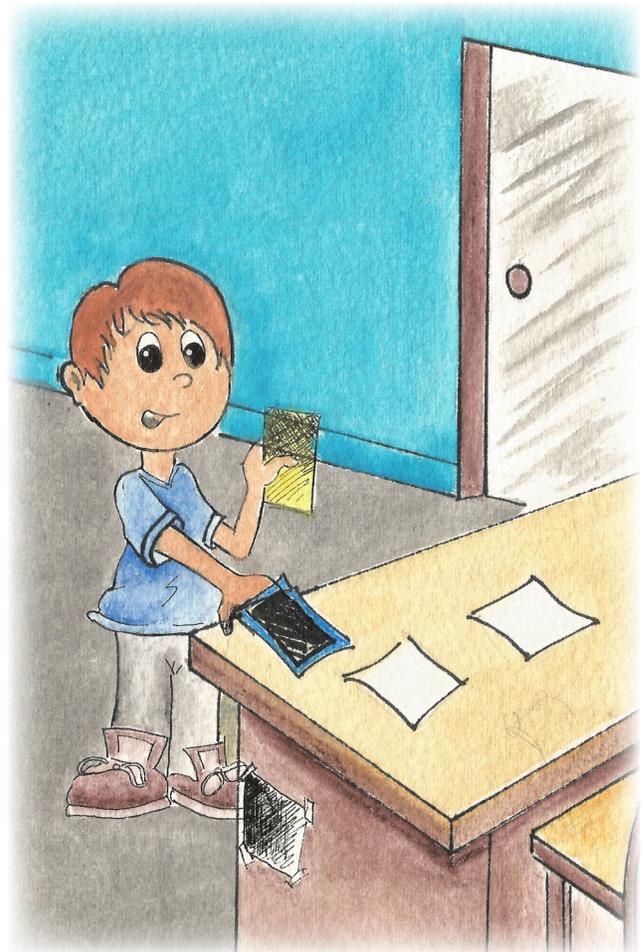
Paquito estaba en el salón de clases cuando la maestra deja a los niños una tarea de dibujar un paisaje. Al día siguiente la maestra recoge las tareas.





- Guadalupe, tráigame su tarea.
- Aquí está maestra, es una granja de animales.
- Muy bien, Guadalupe. -dice la maestra.

- Pedrito, presénteme su tarea.
- Aquí está maestra, es una linda playa con muchos cangrejos y tortugas.
- ¡Muy bien Pedrito!



- Paquito, entrégueme su tarea.
- Aquí está maestra (y le presenta una hoja en blanco).
- ¿Pero qué es esto Paquito? - le dice la maestra. No hiciste tus deberes, entonces no saldrás a recreo.

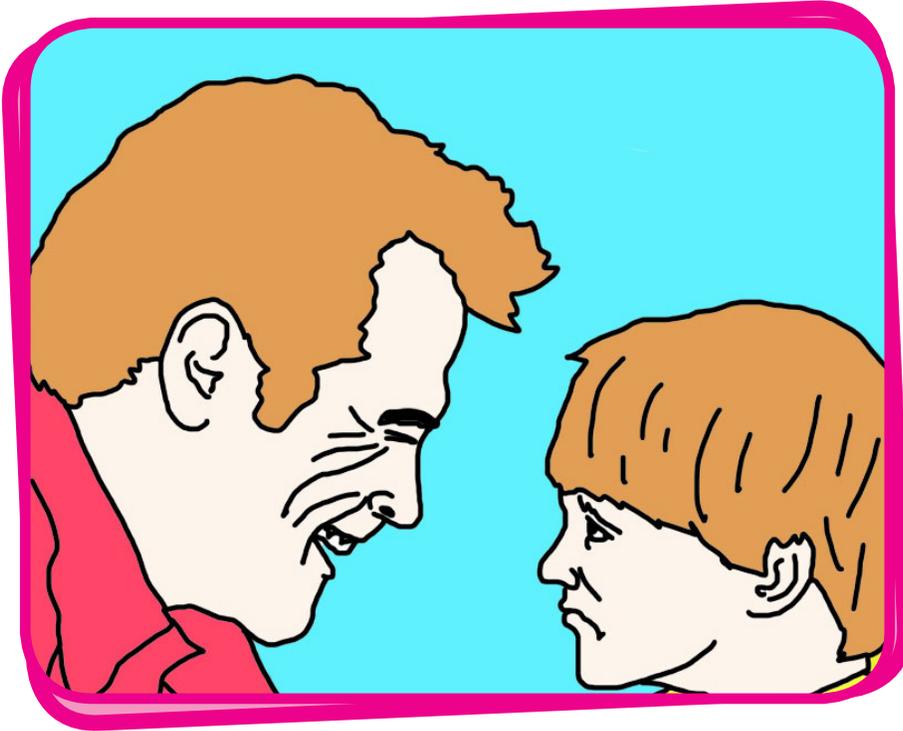


- Mire maestra, es un conejo blanco comiendo hierba.
¿Y la hierba, Paquito?
- Se la comió el conejo. -contestó Paquito.
- ¿Y el conejo? -insistió la maestra.
- ¡Ay maestra!, ¡se comió la hierba y se fue!

Catalina Jiménez Pérez,
(Mexicana)

Diálogos breves

- Papá, papá, cuando sea grande quiero ser un famoso astronauta.
- ¡Te va ir muy bien! Tu maestra dice que siempre estás en la Luna.



- Mamá ¡Estoy aburrido!
- ¡Ponte a trabajar!
- Dije aburrido, no loco.



Preguntas y respuestas

¿Qué le dijo una gallina a sus pollitos antes de cruzar la calle?



Respuesta: Pa ca, pa ca.

¿Cuál es el animal más antiguo?



Respuesta: La cebra, porque está en blanco y negro.

En la actualidad, se habla mucho sobre los niños sanos. Ser sano es una manera de decir que una persona come bien, realiza mucha actividad física, duerme las horas necesarias y tiene un peso adecuado. Si estas sano, tu cuerpo funciona bien, juegas y haces todo lo que deseas. A continuación te presentamos algunos consejos que te ayudaran a crecer y mantener un cuerpo y una mente sana.

1. Come alimentos variados, especialmente frutas y vegetales.

Puedes tener un alimento favorito no es malo, pero lo mejor es comer variado. Si comes diferentes alimentos, es más probable que ingieras los nutrientes que tu cuerpo necesita. Prueba nuevos alimentos y vuelve a los que no comes desde hace tiempo. Algunos alimentos, como las verduras de hojas verdes, resultan más agradables a medida que creces. Aspira a comer cinco porciones de frutas y vegetales por día: dos frutas y tres vegetales.



2. Bebe agua y leche a menudo.



Cuando estás realmente sediento, nada sacia más la sed que el agua. El agua es un elemento esencial para la vida. Se encuentra en la sangre, en las células, en las secreciones. En cantidad, es el mayor componente del organismo humano, ya que el cuerpo de las niñas y niños está compuesto por un 80% de agua.

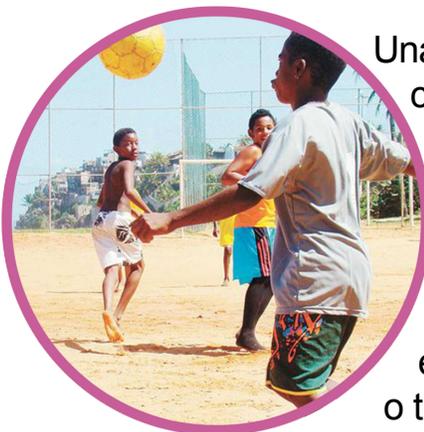
Existe un motivo por el cual la cafetería de tu escuela debe ofrecer alimentos que contengan leche. Los niños necesitan calcio para desarrollar huesos fuertes, y la leche es una fuente excelente de calcio. Además, el calcio es esencial para desarrollar un correcto esqueleto que es la estructura de tu cuerpo. ¿Cuánta leche necesitan los niños? Si tú eres menor de nueve años, toma dos tazas de leche al día o su equivalente. Si eres mayor de nueve, trata de tomar tres tazas al día. Por tal motivo, rechaza los refrescos de gaseosas y toma mucha leche para que tus huesos sean fuertes y tengas además dientes sanos y, cuando seas adulto, no padezcas de enfermedades como la osteoporosis.

3. Limita el tiempo frente a la pantalla.

¿Qué es el tiempo frente a la pantalla? Es el tiempo que pasas mirando televisión, DVD y videos; jugando con aparatos electrónicos portátiles y usando la computadora. Cuanto más tiempo les dedicas a estas actividades pasivas, menos tiempo te queda disponible para actividades dinámicas, como el baloncesto, el ciclismo y la natación. Intenta no pasar más de dos horas por día frente a una pantalla, sin contar el uso de la computadora para realizar la tarea escolar.



4. Mantente activo.



Una tarea que tienes como niña o niño (y es divertida), es darte cuenta de qué actividades prefieres. No a todos les gusta el béisbol o el fútbol. Tal vez, te apasionen el karate, el caminar o el baile. Pide a tus padres que te ayuden a practicar tus actividades favoritas regularmente. Busca maneras de permanecer activo todos los días. Podrías incluso hacer una lista de actividades divertidas como: correr, jugar lazo, escondite landa o la rayuela. ¡Para consultarla cuando tu mamá o tu papá te digan que es hora de dejar de ver televisión.

5. Duerme las horas necesarias.



De ocho a diez horas por día. Para que los niños crezcan, y se desarrollen adecuadamente y logren su mayor potencial es fundamental respetar sus ciclos de sueño y aprender a dormir como un hábito, así como se educa a comer o leer. Durante el sueño los niños descansan, asimilan y organizan lo visto y aprendido, maduran física y psíquicamente, e inician y ejercitan su independencia del mundo exterior y de sus padres, por un tiempo que es variable principalmente según la edad.

6. Practica los hábitos de higiene personal.

Uno de los más importantes es mantener una boca limpia, para evitar problemas de caries, sarro y otros futuros problemas en la boca. Debes acostumbrarte a cepillarse los dientes después de cada comida, y hacerlo de forma correcta. El cepillado será desde las encías hacia los dientes, el cepillado será con movimientos pequeños y circulares, primero por fuera y luego por dentro. Estos cuidados son básicos para producir bienestar, mejorar las relaciones con otras personas evitando el mal olor de boca, prevenir caries dental y posibles enfermedades.



7. Diviértete leyendo.



Es importante para el desarrollo intelectual de los niños, el tener un hábito de lectura. Al leer se abren las ventanas hacia el conocimiento del mundo. Dedicar tiempo a la lectura durante horas de ocio para que desarrolles la capacidad de observación, atención, concentración y un espíritu crítico. Así mismo, la lectura permite una recreación sana a través del aprendizaje de temas que sean de tu interés. Lee mucho para que en el futuro seas un estudiante brillante.

Los celulares además de ser un medio de comunicación importante en la vida diaria del hombre es también una herramienta indispensable para la comunicación directa entre adultos, jóvenes y hasta niños. Sin embargo estos últimos han ido convirtiendo del celular en un material de uso diario en el ámbito escolar, lo cual ha ocasionado diversas desventajas para el aprendizaje.

Por tal motivo, las investigaciones arrojan como resultado que los celulares deben prohibirse en la escuela puesto que en este contexto no tienen ninguna utilidad, por el contrario lo que hace es obstaculizar el proceso de enseñanza en los alumnos.

Si bien es cierto, la mayoría de los jóvenes estudiantes usan el celular como medio para sociabilizarse con otras personas en el contexto escolar, pero lo cierto es que no lo emplean con la responsabilidad adecuada, ya que los celulares cuentan con un reproductor de música, cámaras de videos, juegos entre otros, los cuales causan la completa distracción del estudiante en clase.

Muchos estudiantes dicen que es necesario llevarlo al colegio para comunicar cualquier tipo de emergencia que pueda presentarse, sin embargo el celular no es el único medio disponible ya que todos los colegios cuentan con un teléfono fijo para informar dichas emergencias.



Finalmente tener un teléfono móvil significa contar con más responsabilidad y poseer este medio en el ámbito escolar puede provocar robos o pérdidas, generando así no solo una mala imagen de la institución educativa, sino también el mal comportamiento emocional por parte de los mismos alumnos.



En conclusión, el uso del teléfono celular en la escuela, debe estar prohibido y no puede ser aceptada dado que este no es un material de aprendizaje. Es nuestro deber como estudiantes asistir a la escuela o colegio exclusivamente para aprender de forma adecuada y correcta.

marlith-patricia.blogspot.com

El armadillo hablador



Había una vez en una pequeña laguna vivía un armadillo que le gustaba hablar mucho. En el lugar también vivían unas hermanas gaviotas, a quienes el armadillo siempre iba a buscar para platicar con ellas. Las gaviotas escuchaban con paciencia todas las historias que el armadillo contaba sin parar.

Sucedió que en una época de verano intenso la laguna se secó. Las gaviotas pensaron que sería mejor irse del lugar, en busca de otra laguna que tuviera más agua y alimento suficiente.

El armadillo asustado les pidió que lo llevaran con ellas. Pero se hicieron la interrogante, ¿Cómo, si tú no sabes volar? Después de pensar y pensar, las gaviotas no tan convencidas le dijeron:

- Señor Armadillo, decida usted, pero lo único que se nos ocurre es que tome este palo de bambú con su boca y cada una de nosotras lo llevará por los extremos. Luego iniciaremos el vuelo, somos sus amigas y no lo abandonaremos en este momento que tanto nos necesita. Pero le recordamos, que tenga cuidado de no abrir su boca y soltar el bambú mientras volamos, porque si lo hace caerá.

Las gaviotas tomaron el bambú por los extremos y volaron, llevando al armadillo, que con la boca sujetaba el palo de bambú.

¡Ah! Como deseaba el armadillo hablar y contarle a las gaviotas todo lo que observaba. El armadillo se contenía al recordar el consejo que le habían hecho y apretaba fuertemente el palo con las mandíbulas.

Pasaban por una ciudad y una señora volvió a ver hacia el cielo y gritó extrañada:

-¡Miren! ¿Qué es eso que está volando? ¡Es un ser nunca visto!

La gente se puso a mirar al cielo. Creían que el palo de bambú con las gaviotas y el armadillo, formaban un solo ser. Todos gritaban alarmados y señalaban hacia arriba.

El armadillo quiso preguntar a las gaviotas a qué se debían tantos gritos:

-¿Qué?

De pronto, el armadillo se sintió desprendido en el aire y pronto estaba en tierra boca arriba. Estaba todo golpeado y adolorido. Se encontraba cerca de un puente, solo. Afortunadamente, su cuerpo protegido por el caparazón le libró de una muerte segura sobre el duro pavimento.

Tan pronto como pudo, empezó a caminar, dándose cuenta enseguida de que estaba lastimado de sus patas traseras. Un buen samaritano le ayudó y le curó las heridas producidas por la caída.

En ese momento el armadillo reflexionó:

- Ya sé por qué me pasa esto. -decía lamentándose, mientras iba cojeando apoyado en un palo, y con la cabeza y patas vendadas- Soy un animal muy hablador, me aconsejaron que debiera estar callado, pero no obedecí. Y con tristeza miraba sus patas y cabeza llena de vendas.

Un asno inteligente

Jano, viejo campesino, compró un día en la feria un hermoso perro galgo. Como era muy aficionado a la caza, pensó que así, podría llevar a su mujer buenos conejos. Y como ella era una excelente cocinera, saborearían muy a menudo exquisitos platos.

Una hermosa mañana, Jano salió con su perro, orgulloso el hombre, en dirección al monte.

Pero tres rapazuelos que se dirigían también al monte vieron venir hacia ellos a Jano y pensaron gastarle una broma.

- ¡Hola, buen hombre! ¿A dónde vais con ese perrucho? –dijo uno de los muchachos señalando al galgo- No pretenderéis decir que vais de caza.
- Pues sí, naturalmente –contestó Jano, mirando con cariño al animal.
- Pero... ¿quién os ha enredado? ¿Cómo queréis cazar con ese animal? Vemos que os han engañado. A buen seguro que pagasteis por él muchísimo dinero.

Jano que no era malicioso, quedóse examinando el perro, y dijo:

- Pues os engañaron. Es un perro callejero, pero de cazador, no tiene nada –dijo otro de los chicos.
- Nos da pena ver lo que han hecho con vos y para que recuperéis algo del dinero perdido, si queréis, os lo compramos entre los tres.

- No quiero dinero alguno –dijo Jano, malhumorado-. Os lo regalo; yo no quiero un perro si no es cazador.

Cuando se dirigía de nuevo hacia su casa, uno de los chicos le llamó y le dijo:

- ¡Eh, buen hombre! No os vayáis con las manos vacías. Gracias por el regalo, pero a cambio de él podéis aceptar este otro.

Y le dieron un gato negro.

- Llévalo contigo –gritó el que parecía mayor—. A buen seguro que en tu casa hay ratones, y allí te será de mucha utilidad.

Jano metió el gato dentro del zurrón y se dirigió hacia su casa. Al verlo llegar tan pronto, y además sin el perro, la mujer quedó asombrada. Cogió el zurrón y al ir a meter la mano para sacar la liebre que pensaba había dentro, ¡menudo susto se llevó!

-¿Te has vuelto loco? ¿Dónde está el perro? ¿Y qué hace ese gato ahí dentro?

El pobre labrador miró a su mujer, y reflexionó si no se habrían burlado de él.

-Verás, tres muchachos me han hecho ver que el perro que compré no era cazador, sino que se trataba de un perro cualquiera, y se lo he regalado. A cambio, me han dado este gato negro.

- ¡Qué tonto eres! Se han burlado de ti. Pero ya verás: seremos más listos que ellos. Sabes que tenemos dos asnos idénticos. Pues bien, toma uno de ellos y encuentra a esos chichos. Irás al mercado y comprarás las provisiones que ahora te indicaré. Las cargarás sobre el lomo del asno y le ordenas la comida que yo debo preparar, y que tú y yo habremos convenido. Verás tú como no vuelven a jugar ninguna mala pasada.

No tardó Jano en encontrar a los chichos, a quienes dijo:

-Os estoy profundamente agradecido por el obsequio del gato. Ya no tenemos ratones en casa. Para celebrarlo, os propongo que vengáis a comer a casa, y si queréis, podéis acompañarme a hacer las compras. Precisamente ahora me dirigía al mercado.

Compró el labrador las viandas que cargó sobre el animal, y dándole una palmada en el lomo, le dijo:

- El asno se fue por un camino, hacia Dios sabe dónde; Jano y los tres muchachos se fueron por otro.

Al llegar a la casa, vieron al otro asno a la puerta. Pero los tres muchachos creyeron que se trataba del mismo animal que había ido al mercado con ellos.

-Ale, ve para la casa y dile a mi mujer que puede empezar a preparar la comida para cuatro, que traigo invitados. Que para primer plato haga cordero asado, luego guisantes y manzanas al horno.

Y pensaron estar viendo visiones.

¡Un asno que entendía las palabras y obedecía órdenes! Y que, al parecer, debía darlas a su dueña, pues tuvieron para comer el mismo menú que Jano ordenó al animal que les preparara. No salían de su asombro.

Jano acarició el lomo del animal:

- Bien, amigo, cumpliste mi orden.

Rebuznó el animal y los tres chicos interpretaron esto por una señal de afirmación.

¡Aquel animal era una joya! Y ofrecieron por él a Jano una buena suma de dinero, con lo que recuperó sobradamente el dinero que había perdido con el galgo.

¡Ah, se me olvidaba! Naturalmente, el asno no cumplió ni una de las órdenes que los jóvenes intentaron darle, con lo que todavía están pensando si realizaron un buen negocio. Y esto les ocurrió por querer gastar bromas pesadas.

Moraleja: No hay ningún pillo que no encuentre más tarde o más temprano otro pillo mayor que él.

La cenicienta y otros cuentos

Con 13 años residiendo en Europa, un récord histórico en el Cagliari de máximo anotador, el delantero hondureño Oscar David Suazo Velásquez, “La Pantera” confesó en una entrevista con el portal de la Fifa, que fue víctima del racismo cuando militó en el equipo neoruzurro.

**Señor Suazo, ¿cómo definiría la discriminación?**

Absurda. Si tuviera que utilizar un término para definirla, sería ese. Por todo lo que ya hemos visto, lo que se sabe y habla al respecto, no encuentro otra manera de referirme a la discriminación. Cuando uno ve lo que implican ese tipo de actitudes, lo que arrastran, sólo puede pensarse “no es posible”. Lamentablemente todavía existe, y se sigue discriminando a la gente por su color o forma de hablar.

¿Podemos afirmar que está relacionada a la falta de educación o es un fenómeno que va aún más allá?

Es extraño, porque si uno presta atención, la mayor parte de las personas que hacen ese tipo de cosas tienen educación. Quizás en el fútbol, que es un deporte más popular, pueda haber algo de eso, pero fuera de los estadios tiene más que ver con la conveniencia. A algunos les sirve discriminar, es una forma de demostrar poder.

¡Claro! Ocurre en todos lados. Lo veo mucho a nivel de clases sociales: algunos quieren hacerte sentir que no estás a su nivel, sólo por tu color de piel o nacionalidad.



**¿Considera que el tema está instalado en la sociedad?
¿Somos realmente conscientes de lo que sucede?**

Llevo ya 13 años en Europa y puedo decir que, afortunadamente, la situación ha mejorado un poco. Si dijese que ya no existe, estaría contando la mentira más grande del mundo, pero es cierto que se percibe mayor aceptación. Aún falta trabajar más al respecto, porque pueden discriminarte por ser negro, amarillo, hablar francés o español.

En el fútbol es más fácil de contrarrestar que en otros ámbitos: si juegas bien, te adoran. Pero si tienes un mal partido, ya te vuelves antipático para todo el mundo.



¿Sufrió la discriminación en carne propia alguna vez?

Sí, claro, me discriminaron por mi color. Jugaba para el Cagliari y enfrentábamos como visitantes al Verona. Fue una situación muy fea, ¿sabe? A nadie le gusta que lo discriminen cada vez que toca el balón. La gente hacía ruido de monos y cosas por el estilo. No fue la mejor experiencia, fue absurdo e inaceptable. Afortunadamente, el estadio fue multado. Dentro de todo, ese fue un hecho positivo.



¿Cómo reaccionó el medio? ¿Tuvo muestras de solidaridad?

Recibí apoyo y solidaridad, sí. Pero no se trata sólo de un tema personal... hay que apoyar a todos los compañeros que reciben ese tipo de hostigamiento. Son episodios lamentables, y mucha gente es consciente de ello.

¿Cómo se puede combatir este flagelo?

Hay medidas interesantes, como la de suspender o cancelar un juego cuando hay demostraciones de este tipo. Eso es algo que tiene efecto, pues la gente que lo haga sabrá que no sólo perjudica a su club, sino a todos los aficionados que está en el estadio viendo un espectáculo. Sé que la FIFA está luchando contra el racismo y me parece fabuloso, es algo que debe hacerse por el bien del fútbol.

Para despedirnos, ¿qué personalidades que hayan luchado contra el racismo destacarías a lo largo de la historia?

Uno que está aún con vida y que no puede obviarse es Nelson Mandela, un fiel ejemplo de lo que debe ser una lucha. Logró unir a una nación y afianzó ese vínculo gracias al deporte. Creo que debemos tomar su ejemplo y levantar esa bandera para mejorar en este aspecto.

Nota: En el tiempo en que se le realizó esta entrevista a David Suazo, el personaje citado Nelson Mandela estaba vivo.
Fecha de nacimiento: 18 de julio de 1918, Mvezo, Sudáfrica
Fecha de la muerte: 5 de diciembre de 2013

“Cuentan que en San Manuel de Colohete había una laguna muy grande y misteriosa. La gente que vivía allí la llamaba la Laguna de Cojutepeque y le tenían mucho miedo debido a que la oían zumbbar y además sin razón alguna temblaba. Zumbaba aunque no soplara el viento, y temblaba aún cuando los niños ni siquiera le aventaban piedras. La gente quería mucho a su laguna a pesar de su mal carácter porque reflejaba como un espejo el sol en el día y la luna en la noche, embelleciendo el paisaje. Así que a pesar de su enigma, todos los pobladores la veían como un regalo de la naturaleza. A los niños de la comunidad les encantaba jugar a su alrededor, pero nunca se atrevieron a nadar con ella. Cuando se les iba la pelota al agua, allí la dejaban, y cuando la laguna empezaba con los ruidos y los niños sentían que la tierra se mecía bajo sus pies corrían asustados donde Doña Encarnación.

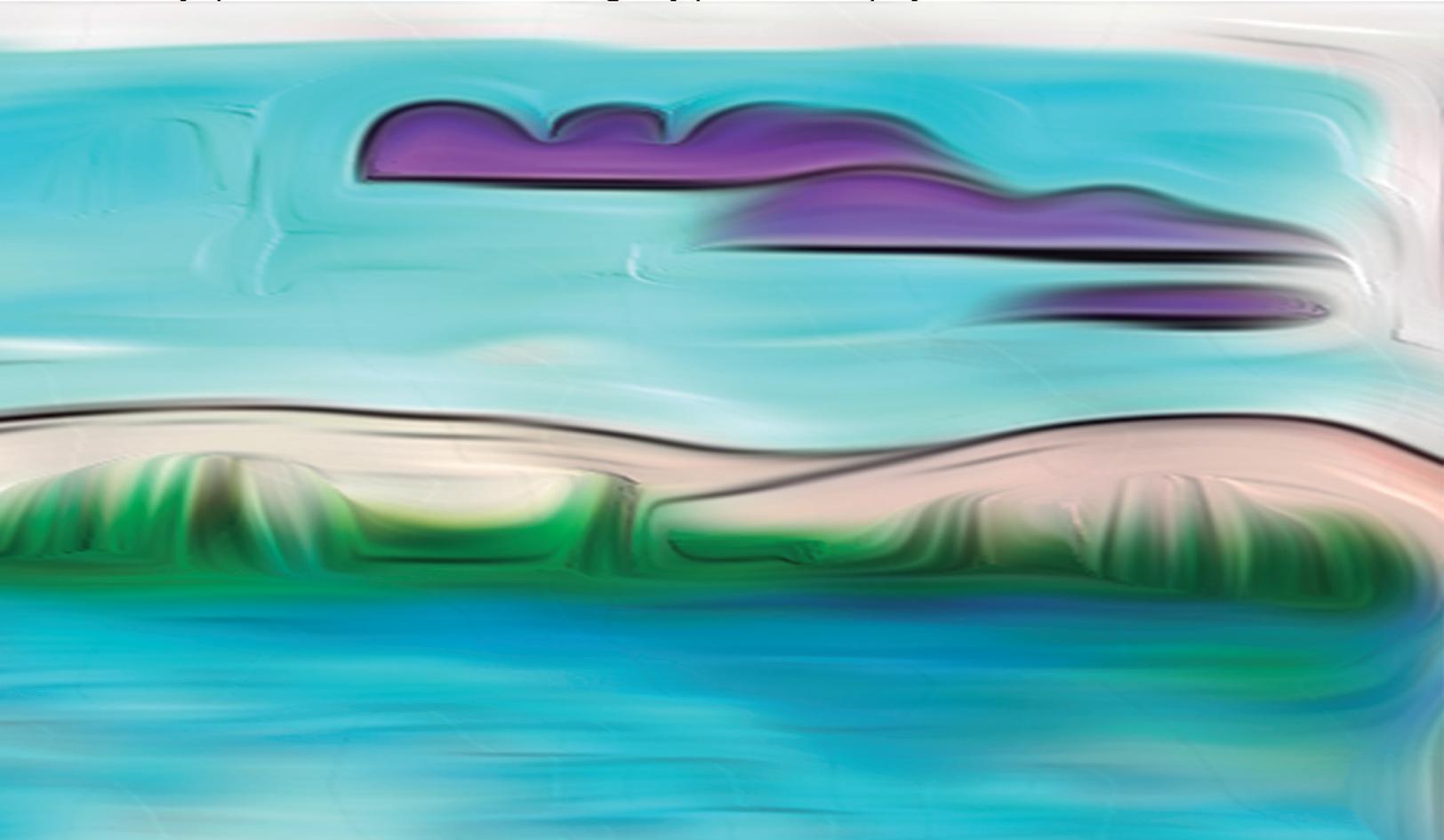


Doña Encarnación vivía justo enfrente de la laguna y se daba a la tarea de poner cuidado cuando la laguna empezaba con sus mágicos sonidos y movimientos. Decía que ella sí entendía el lenguaje de las aguas y que era la única que tenía el secreto para calmarlas. Se paraba en la orilla, se desamarraba su delantal y sosteniéndolo de las puntas, lo lanzaba al aire cual si fuera una malla de pescar. El delantal giraba y giraba y giraba, y por fin caía al centro como un paracaídas y... milagro... la laguna se calmaba...

Los niños suspiraban aliviados y comentaban:

- ¡Qué bueno que tenemos a Doña Encarnación para tranquilizar la laguna!

Los grandes pensaban que cuando temblaba era porque los vecinos del otro lado le tiraban basura y cuando zumbaba era porque estaba enojada con el comportamiento del pueblo. Ellos no podían interpretar estos fenómenos y siempre buscaban una explicación. A veces tenían riñas que sólo cuando la laguna zumbaba paraban por el temor que les imponía. Los niños, en cambio, pensaban que en el fondo de la laguna había una inmensa jolota herida, de las muchas que llegaban diariamente a beber agua y que había quedado atrapada, que no era feliz, y que añoraba volver a su hogar, y por eso se quejaba.



Durante mucho tiempo había estado Doña Encarnación cuidando la laguna y a los niños que podrían caerse en ella. La comunidad se había acostumbrado al comportamiento de las aguas y a pensar en Doña Encarnación como la guardiana de la laguna.

Cuentan que un día se aparecieron en San Manuel dos magos que venían de El Salvador con el propósito de visitar a Doña Encarnación. Ellos se hacían llamar Los Managuas, por considerarse productores de agua. Como andaban de viaje y venían de lejos, tenían mucha hambre, por lo que ella les hizo una deliciosa sopa de pescado que había sacado de la laguna.



- ¡Huuuummm, Señora! ¡Qué deliciosa sopa! ¿De dónde ha sacado el agua para este gustoso caldo?-

- Por supuesto que de la laguna- les contestó ella, orgullosa.

Los Managuas se cruzaron unas palabras en secreto, lo cual no le agradó a Doña Encarnación, ya que secretos en reunión es de mala educación, y después de dialogar un rato entre ellos, uno le dijo mientras jugaba con su sombrero:

- ¿Nos puede vender un huevo? –Ella los quedó viendo intrigada, pero se los entregó.



- ¿Y ahora, nos puede prestar un guacal?
- Por supuesto –les respondió– todo el mundo tiene un guacal en su casa.

Los Managuas vertieron la yema y la clara en el guacal, revolviéndolo con el dedo.

- Sí, está bien –dijeron sonriendo con picardía después de probarla en la punta de la lengua y con la misma, lo tiraron a la laguna, sorprendiendo a todos los curiosos que se habían enterado que habían dos extraños en casa de Doña Encarnación. Luego Los



Managuas recogieron un poco de agua y la echaron en la cáscara del huevo y con mucho cuidado lo sellaron y lo depositaron en una cajita de madera que habían traído, agradecieron a la anfitriona sus atenciones y se marcharon.

Ella quedó intrigada por lo que había sucedido. ¡Había sido tan rápido e inesperado!

Se dice que desde entonces, la Laguna de Cojutepeque se fue secando poco a poco. Los niños fueron los primeros en darse cuenta porque ahora, por muy fuerte que le pegaran a la pelota, no lograba alcanzar el agua desde la orilla, por lo mucho que se había retirado. Los adultos, tanto como los niños estaban extrañados porque la laguna había estado allí desde siempre. Decían que Los Managuas se habían llevado la laguna en el huevo en el huevo desde San Manuel a El Salvador, porque da la casualidad que al pasar el tiempo surgió una laguna en ese país, ¡exactamente con el mismo nombre!...

Los niños se preguntaban: ¿Será que al fin la jolota volvió a su casa?”

*Recolección de Norman Pineda
(Hondureño)*



Cada día, Yancarlos Ferrera sale sonriente de la UNAH, porque avanza en su carrera para graduarse de abogado.

Yancarlos Ferrera, de 21 años de edad, mide aproximadamente 1.12 metros de altura, sin embargo sus aspiraciones en la vida son “gigantes”... Este joven, residente en la colonia Altos del Paraíso, en Comayagüela, estudia la carrera de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y su meta es convertirse en el presidente de la Corte Suprema de Justicia (CSJ).

Cuando camina con su mochila por las calles de su colonia, los niños lo observan con curiosidad, pues tiene la estatura de un chico de ocho años, pero su espalda ancha, su voz recia y caballerosa delatan que es un joven.

Yancarlos está acostumbrado a que lo miren con desconcierto y le hagan preguntas indiscretas, no le afecta nada de eso; él tiene bien claros sus objetivos en la vida y en estos enfoca sus esfuerzos, de manera acertada, hasta el momento.



LAS COSAS MALAS

La pregunta que se hacen muchos es, ¿por qué un hombre tan “bajito” quiere ocupar un alto cargo, es decir, presidir un poder del Estado?

La motivación le surgió hace unos meses. Yancarlos se transportaba en un bus rapidito desde su colonia a la UNAH, y de repente, en el camino se subieron unos asaltantes que comenzaron a despojar de sus pertenencias a los pasajeros.

“En uno de esos rapiditos asaltaron a la gente y los delincuentes le quitaron las cosas a todos los pasajeros. A mí me registraron, pero no me quitaron nada porque el ladrón, cuando me quitó la mochila, miró que yo no tenía manos y él me dijo: discúlpame, y me volvió a poner la mochila donde yo la tenía”.

Por ese acontecimiento delictivo que vivió, por las injusticias, la violencia, la impunidad y la corrupción que azotan a Honduras, es que Yancarlos quiere llegar a la titularidad de la CSJ.

El muchacho, con mucha seguridad, expresó que “si Dios lo permite, cuando me gradúe, quiero ser el presidente de la Corte Suprema de Justicia, porque estoy en desacuerdo con muchas de las situaciones que se dan en el país”.





En ese sentido, reiteró que “no estoy de acuerdo con todas las cosas malas que pasan en mi país, además, me desagrada ver los niños en la calle, y el Ihnfa (Instituto Hondureño de la Niñez, la Familia y Adolescencia) y la Fiscalía de la Niñez no hacen nada, es por eso que voy a luchar para servir a este país”.

SU INSPIRACIÓN

Yancarlos es el hijo mayor del matrimonio de Gladys Azucena Padilla y Juan Carlos Ferrera, quien tiene siete años de vivir en los Estados Unidos para apoyarlos. “Mi papá y mi mamá son mi inspiración para ser lo que soy y lo que quiero ser en mi vida profesional”. El universitario se levanta todos los días a las 6:00 de la mañana, para ayudarle a su madre a atender a dos hermanos menores. Luego se prepara para irse a la universidad, donde recibe clases de 10:00 de la mañana a 2:00 de la tarde.



En la actualidad, Yancarlos ha cursado la tercera parte de las clases de Derecho y estima que se estaría graduando dentro dos años y medio.

Consideró que su vida es casi normal, pues nació con sus brazos cortos y dice que posiblemente a su madre le faltó ácido fólico en su embarazo. Pero tal limitación física la considera “algo natural a lo que me he podido adaptar”. En el brazo izquierdo, el joven solo tiene parte de la mano y el dedo pulgar. En el otro brazo apenas se le ven diminutos y cortos dedos, pero carece de mano.

En un principio, Yancarlos se mostró esquivo, pero al final accedió a compartir su ejemplar historia con **LA TRIBUNA**.

Confesó que tiene muchos amigos y hasta admiradoras. Al consultarle si tenía novia, sonrió admitiendo que una “chava” le gusta. Al pasar por los pasillos de la universidad, Yancarlos saluda a todos sus compañeros con una sonrisa.

También le gusta jugar fútbol y contó que los fines de semana se reúnen con sus amigos y va a jugar a unas canchas de la colonia Kennedy. “Tenemos un equipo y juego de delantero y siempre echo mis goles con pierna derecha o izquierda y hasta de cabeza he echado algunos”, expresó sonriendo.

SIN LÍMITES...

Con sus cortos brazos, el estudiante se las ingenia para copiar las lecciones de sus maestros. Pero él no quiere que su baja estatura, su dificultad para escribir o su deseo de ser presidente de la CSJ, sea lo que le permita alcanzar dicha meta, sino la calidad de su trabajo profesional.

Yancarlos reflexionó y dijo que hasta la fecha no ha conocido a nadie con alguna limitación física que quiera ocupar un cargo tan alto. Agregó que no ha visto que en algún país, ni en Honduras, alguien con capacidades especiales sea presidente de algunos de los poderes del Estado.

“¿Por qué no aspirar a ser presidente de la República?, yo también voy a tener la capacidad de hacerlo”, aseveró con sumo optimismo.

Se estima que en Honduras hay cerca de un millón de personas con diversas limitaciones físicas y mentales. Algunas de estas personas son profesionales que ocupan cargos de oficinistas en las dependencias del gobierno, por lo que Yancarlos haría historia si llegase a convertirse en presidente de la Corte Suprema de Justicia. (ECA)



Reseña de la película Anita, la cazadora de insectos

Título: Anita, la cazadora de insectos

Director: Hispano Durón

Nombre de los actores principales:

Marcela Flores

Mario Jaen

Aníbal Barletta

Tania Hernández

Oscar Amaya

Juana Pavón

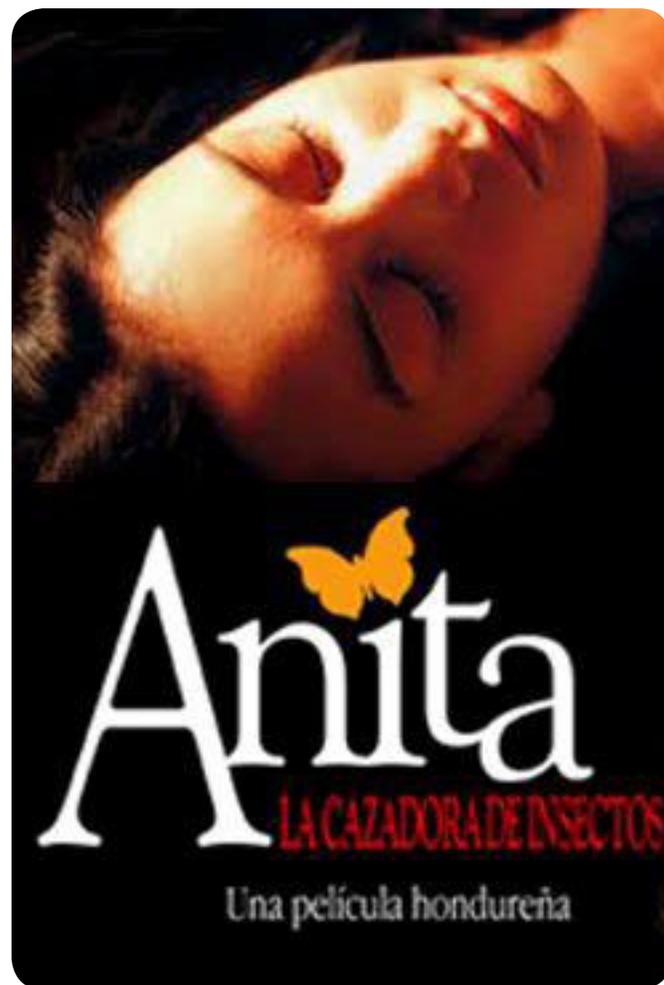
Elena Morán

Yolanda Morán

Solangel Corpeño

Ana Clarissa Murillo

Género: drama



Anita, la cazadora de insectos, es una película hondureña de ficción basada en el cuento homónimo de Roberto Castillo y producida por el hondureño Hispano Durón en el año 2000. La historia gira sobre una joven que huye de su hogar al sentirse incomprendida por sus padres y rechazada por sus amigos, acompañada además de una obsesión por coleccionar insectos. La película se desarrolla en diferentes lugares, entre ellos: la casa de Anita, el colegio y en casa del personaje “La Guacha”. Los insectos utilizados en la película eran reales para darle mayor valor a las escenas.

La película obtuvo el premio a la mejor producción en el Festival Ícaro de la Creación Audiovisual en Guatemala en el año 2001.

A través de este relato cinematográfico, los autores nos cuentan la historia de Anita Fernández, una adolescente que se destaca en todos los aspectos de su vida, hasta que un día se dedica a cazar insectos. Ana, es una adolescente aplicada y correcta, próxima a cumplir los 15 años. Todo parece indicar que su vida estará llena de triunfos, pues es la mejor alumna de su clase; además, es querida por muchas de sus compañeras, pero envidiada por otras. Para lograr mejor estatus social, su padre le pide que se relacione con “Las Turquitas”.



Para conocer un poco de ellas, el término “turco” hace referencia a los árabes y palestinos en Honduras, que son en su gran mayoría los empresarios que dominan el sistema económico del país. Se les conoce como turcos porque ese era el pasaporte con el que llegaron a Honduras a principios del siglo XX. Los turcos son vistos con cierto recelo, y en algunas ocasiones, con odio por algunos miembros de la sociedad hondureña, pues se les ha llegado a considerar explotadores y malos jefes.

En una de esas reuniones, conoce a un primo de “Las Turquitas”, de quien se termina enamorando.

Cuando se aproximaba la fiesta de los quince años de Ana, Invitó a “Las Turquitas” y al primo de ellas. Llegó el día de la fiesta, y los invitados tan esperados no llegaron, demostrándole con esto el rechazo. Su padre se enfada y le ordena no volverlas a frecuentar, ya que también se dio cuenta de que tenían hábitos muy liberales.

Ana empieza un declive y una adicción a coleccionar insectos, la cual se incentivó al darse cuenta de que su padre, además de borracho y violento, le era infiel a su madre.

Todo esto provocó en Anita una inestabilidad emocional. Entra a un estado de locura, por momentos catatónico. Se escapa de su casa y comienza a vagar buscando insectos, y es entonces cuando un vendedor de drogas la encuentra y se la lleva a su casa (una casucha en realidad), y a pesar de todo, Anita parece reaccionar y corresponder a los deseos del vendedor de drogas, quien le muestra afecto al lavarle los pies y el resto del cuerpo.

Al morir el vendedor, Anita vuelve a su casa de su padre, y al darse cuenta de que su hija está embarazada, le da una paliza que le provocó la pérdida del bebé. Al final, Anita se escapa de nuevo para no regresar, aunque la madre recoge las mariposas que encuentra en su cuarto, las guarda en un cuaderno y anota la fecha, con la esperanza de enseñarle el cuaderno cuando ella vuelva y que así sepa cuánto la extraña.

*Mirna Ramírez
(Hondureña)*



Frozen, El Reino de Hielo (Crónica de película cinematográfica)

Dicen que “No se puede vivir con miedo”, que es imposible poder respirar, poder dormir, poder vivir cuando te acompaña el temor, el pánico. Dicen los que lo tienen cerca, que es como si te faltara el aire, como si tu cabeza se bloqueara, como si lo único que quisieras es empezar a correr y no para nunca, como si tu único deseo fuese el de huir, huir para siempre. También dicen, que el miedo siempre genera más miedo y a veces la única forma de salvarte es aislarse del mundo, de tus temores.

Hoy quiero contaros la historia de un miedo, del miedo que genera un poder, un don, una responsabilidad, del mayor de todos los miedos, el de hacer daño a la gente que más quieres, a tu familia. Esta semana hablamos de una historia animada que me ha cautivado desde la primera de sus imágenes: Frozen, El Reino de Hielo.

Ganadora dos estatuillas en la reciente gala de los Óscars en las categorías de Mejor Película de Animación y Mejor Canción, Frozen nos cuenta la historia de dos hermanas, Ana y Elsa, herederas del montañoso y marítimo reino de Arendelle. Elsa, la primogénita y sucesora en el trono, además cuenta con el poder mágico de congelar todo aquello que toca, de poder lanzar rayos de hielo con sus manos. Ambas hermanas, alegres y juguetonas, no cesan de jugar con el poder de Elsa hasta que un día ocurre un terrible accidente en el cual Ana resulta herida y Elsa recluida en su habitación como medio preventivo hasta que aprenda a controlar y manejar su poder. Como consecuencia Elsa crecerá acomplejada y condicionada por el hielo que se desprende de sus manos, hielo que sólo podrá derretir el cariño más profundo que existe, el de una hermana.



Pero que nadie se confunda, no estamos ante la típica princesa enfurecida y prisionera con un poder que no domina, estamos ante la historia de una princesa acomplexada, insegura y condicionada por un poder y una responsabilidad que la superan. Esta no es la típica historia de princesas, aquí la “villana” es la dulce protagonista. Y si la parte femenina de la historia no es la convencional, los príncipes tampoco lo son, encontrándonos con el apuesto, caballeroso e ideal Hans y el rudo y aventurero Kristoff que lucharan por conquistar el amor de Ana.

Por si todo lo anterior fuese poco, Disney vuelve a hacer uso de la utilización de los personajes secundarios como alivio cómico. Personalmente me siento cautivada por Olaf, un pequeño muñeco de nieve cuyo máximo anhelo son unas vacaciones en la playa y la piña colada, que nos regala las escenas más divertidas de la película.





Pero si por algo destaca este largometraje es por su narrativa, su animación y por su elección musical. El acabo de la animación es simplemente excelente proporcionado al espectador asombrosos diseños de vestuarios y paisajes, capaces de contar, de reflejar la ira con grandes construcciones puntiagudas o la tranquilidad con pequeñas montañas de nieve. Por si esto fuese poco, la elección de las voces de los personajes resultan muy acertadas consiguiendo dar a cada uno su papel dentro de la historia.

Además la integración de las canciones en la historia es inmejorable, profundizando en las motivaciones, avanzando a la par que los acontecimientos. La banda sonora es sencillamente preciosa, una auténtica mezcla de armonías para los sentidos, que hablan más que la propia película, que acompañan y transmiten a la vez, que describen y complementan, que son una parte más de los diálogos de los personajes.

Si Pixar y Ghibli han acaparado durante los últimos años la lucha en la batalla del mejor estudio de animación y Disney se había visto relegada a un segundo plano debido a sus últimas producciones, desde Crónicas de Valhalla podemos augurar que se sigue el camino que ha empezado con películas como esta en poco tiempo retomara la popularidad y el reconocimiento de antaño.

cronicasdevalhalla.com

Bibliografía

Libros

- Bennett, William J. (1996). El libro de las virtudes para niños – relatos de hoy y de siempre. Barcelona, Ediciones B. Adaptación de Emilie Poulsson.
- Castañeda de Sarmientos, Aida. (1989). El tamarindo de la escuela en: De la tierra al cielo. Cuentos infantiles. Tegucigalpa EDILIN Editorial de los libros infantiles.
- Centros de excelencia para la capacitación de maestros en Centroamérica y República Dominicana. (2006). Guía del docente, tercer grado de la educación básica.
- Darío, Rubén. (1968). A Margarita Debayle en: Poetas Modernistas Hispanoamericanos, Antología. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Diéguez, Violeta. (1993). Iremos a la montaña en: Árbol de los poemas. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Esopo. (2004). La zorra, el oso y el león en: Las cien mejores fábulas de Esopo. Madrid: Editorial Verbum.
- Esopo. (2014). La paloma y la hormiga en: Las cien mejores fábulas de Esopo. Madrid: Editorial Verbum.
- Ibarbourou, Juana. (1998). La señora Luna en: Obras completas. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Izquierdo Rioseco, Rosita. Cárcamo, Monica Ziliani. (1996). La Ardilla en: Animalfabeto. Chile: Andrés Bello.
- José Luis Berenguer. 3° Puesto del Concurso "Un cuento para salvar el planeta" Adaptado para Ecuador: Balle-
nita Sí
- La cenicienta y otros cuentos. (1982). Barcelona: Editorial Ramón Sopena S.A.
- La Fontaine. (2002). Las inolvidables Fábulas. Argentina: Actitud imaginadora.
- Machado, Antonio. (2014). Era un niño que soñaba- Los mejores poemas para niños de Antonio Machado. Madrid: Editorial Verbum.
- Molina, Juan Ramón Molina. (1993). A un pino en: Tierras, mares y cielos. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- Muñoz, Willi O. (2003) Antología de cuentistas hondureños. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.
- Samaniego, Félix María. (1980). El asno y las ranas en: Fábulas de Samaniego. Tegucigalpa: Graficentro Editores
- Samaniego, Félix María. (1980). Fábulas de Samaniego. Tegucigalpa: Graficentro Editores.
- Samaniego, Félix. (2012). Fábulas selección. Madrid: Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Sastrías, Martha. (2003). El uso del folklore para motivar a los niños a leer y escribir. México: Editorial Pax México.
- Storni, Alfonsina. (1984) Himno a los pájaros en: Obras escogidas. Sociedad Editora Latinoamericana.
- Valle, Pompeyo. (1993). Cementerio de peces en: Una escama de oro y otra de plata: figura y ficción. Tegucigalpa: Graficentro Editores.
- Zúñiga, Luis Andrés. (2003). Fábulas. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

Páginas web

Wikipedia La enciclopedia Libre. Ara Macao. Recuperado el 30 oct 2014, de es.wikipedia.org/wiki/Aramacao
Mi pueblo natal. Com. Las cataratas el Chiflador. Recuperado el 30 de octubre 2013, de <http://www.mipueblo-natal.com/cataratas-el-chiflador.html>

Xplorhonduras. La Mima de Agua sucia. Recuperada el 10 de noviembre de 2014, de <http://www.xplorhonduras.com/leyenda-de-la-mina-de-agua-sucia/>

Sabersinfin Portal. Poema La primavera. Recuperado el 21 de octubre de 2014, de <http://www.sabersinfin.com/poemas-mainmenu-95/poemas-en-audio-audio-poemas/2965-poema-a-l-a-primavera.html/>

Cuentos de Don Coco. El oro y las ratas. Recuperado el 16 de octubre de 2014, de <http://www.cuentosdedon-coco.com/2011/12/el-oro-y-las-ratas-leyenda-hindu.html>

Web católico Javier. Sinceridad. Recuperado el 12 de octubre de 2014, de <http://webcatolicodejavier.org/sinceridad.html>

Liz. I. (2014). El pastor mentiroso y el lobo. Recuperado el 6 de marzo de 2014, de <http://www.365fabulasparaninos.com/2014/03/el-pastor-mentiroso-y-el-lobo-fabulas.html>

Bepeli. El Cocay. Recuperado el 20 de noviembre de 2014, de http://www.bepeli.com.br/es/mytos_leyendas.html

Monglia. A. (2001). El jilguero y la calandria. Recuperado el 13 de julio del 2010, de <http://vozymirada.blogspot.com/2011/01/el-jilguero-y-la-calandria-de-maria.html>

<http://www.actosdeamor.com/cuento20.htm>

<http://www.hinfante.com/index.php/blog/126-valores-para-convivencia>

<http://logicamenteinlogico.blogspot.com/p/karina-valenzuela-del-rio.html>

<http://www.ballenitasi.org/2010/06/reciclar-reciclar-cuento.html>

http://www.cuentosinfantilesadormir.com/elflautistadehamelin_ilustrado.pdf

<http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/oro/padre.htm>

<http://www.comoves.unam.mx/numeros/rafagas/188#El-origen-de-la-Luna>

http://kidshealth.org/kid/en_espanol/cuerpo/fit_kid_esp.html

<http://marlith-patricia.blogspot.com/2009/11/celulares-si-o-no.html>

<http://hondurasfutbol.com/david-suazo-fue-victima-del-racismo/>

Periódicos

Diario El Heraldo (22 de mayo de 2014). Cae “lluvia de peces” en Yoro.

Diario El Heraldo (13 de agosto de 2013). El caso de don Apolonio.

Diario La Prensa (9 de octubre de 2009). El perro de Angelina.

Diario La Tribuna (21/ abril/2014). “Pequeño gigante”

ORACIÓN DEL HONDUREÑO



¡Bendiga Dios la pródiga tierra en que nació!

Fecunden el sol y las lluvias sus campos labrantíos;
florezcan sus industrias y todas sus riquezas esplendan
bajo su cielo de zafiro.

Mi corazón y mi pensamiento, en una sola voluntad,
exaltarán su nombre, en un constante esfuerzo por su cultura.

Número en acción en la conquista de sus altos valores morales,
factor permanente de la paz y del trabajo, me sumaré a sus energías;
y en el hogar, en la sociedad o en los negocios públicos,
en cualquier aspecto de mi destino, siempre tendré presente
mi obligación ineludible de contribuir a la gloria de Honduras.

Huiré del alcohol y del juego,
y de todo cuanto pueda disminuir mi personalidad,
para merecer el honor de figurar entre sus hijos mejores.

Respetaré sus símbolos eternos y la memoria de sus próceres,
admirando a sus hombres ilustres
y a todos los que sobresalgan por enaltecerla.

Y no olvidaré jamás que mi primer deber será, en todo tiempo,
defender con valor su soberanía, su integridad territorial,
su dignidad de nación independiente;
prefiriendo morir mil veces antes que ver profanado su suelo,
roto su escudo, vencido su brillante pabellón.

¡Bendiga Dios la prodiga tierra en que nació!

Libre y civilizada, agrande su poder en los tiempos
y brille su nombre en las amplias conquistas de la justicia y del derecho.

Froylán Turcios

Libro de Lectura - Español
Cuarto grado de Educación Básica
Editado y publicado por la Secretaría de Educación
Honduras, C. A. - 2017

ESPAÑOL

Libro de Lectura - Cuarto grado



Luis Andrés Zúñiga
(1878-1964)

Nació en Comayagüela, M.D.C, Honduras, Estudió Derecho en la Universidad Central de Honduras, ahora UNAH.

Recibió el Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” en 1951. Su poesía ha sido valorada y justipreciada, porque tiene el mérito de cantar exclusivamente lo hondureño. En su inspiración recogió siempre más cosas de nuestra tierra.

Su poema “Águilas Conquistadoras”, orgullosamente va dedicado a los obreros, campesinos y a todos los trabajadores hondureños...”

Águilas Conquistadoras

*“Un día zarpó un barco de la vieja Inglaterra.
Con rumbo al Occidente, hacia ignorada tierra
Que hallábase escondida tras las curvas del mar.
El barco iba cargado de tristes inmigrantes.
De Quakers que iban a esas tierras distantes
A buscar una patria y formar un hogar.
Nuevo pueblo de Israel, de místicos guerreros.
Que de su patria huyeron, con penates y aceros,
De su conciencia oyendo la imperativa voz! ...
... Al fin sus ojos vieron una costa florida.
Que en la América libre les reservaba Dios.
Como robusto roble que en un día creciera.
Y que la vasta sierra con sus ramas cubriera
O singular producto de monstruosa aleación;
Lo que fue débil niño se tornó en gigante.
Esa mísera tribu, en la tierra pujante.
Se tornó de improviso en pujante Nación...”*



República de Honduras
Secretaría de Educación